



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

**FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
CENTRO DE ESTUDIOS SOCIOLÓGICOS**

**CONSTRUYENDO UN *HABITUS*
EL SOCIÓLOGO ANTE SU QUEHACER**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN SOCIOLOGÍA**

PRESENTA:

PAULINA ZAVALA GARCÍA

ASESOR:

DR. GUSTAVO DE LA VEGA SHIOTA



MÉXICO, D.F., FEBRERO DE 2013



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Es difícil reducir a un simple trámite el resultado de años de esfuerzo y entrega total, e imposible hacer el recuento de los sacrificios, sentimientos así como los procesos que atravesé para llegar a este punto de la licenciatura.

No puedo dejar a un lado a toda la gente que estuvo conmigo en las experiencias vividas a lo largo de este proceso de formación profesional y transformación personal y a quienes guardo un gran cariño y respeto.

Antes que a nadie, quisiera agradecer a mis padres que, a pesar de todas las carencias y problemas, sacrificaron todo para que yo pudiera cumplir mi objetivo. A mi hermana, que siempre me escuchó y me apoyó en todo momento y a mi tía, que veló por mi bienestar.

De igual manera, guardo una profunda gratitud a Eric Padilla Almazán, culpable de mi decisión de estudiar sociología; a Antonio Blanco Lerín, cuyas clases me dieron una visión diferente de la sociología y quien sembró en mí la duda que me llevó a esta tesis; a Gustavo de la Vega Shiota, mi asesor, cuya paciencia y dedicación para conmigo, así como sus consejos y auxilio metodológico me ayudaron a llevar a buen fin el ejemplar, llamado tesis, que ustedes leen ahora; al profesor Raúl Rojas Soriano, quien fue un apoyo humano muy importante en los tiempos de desesperación e impaciencia; y a mis sinodales, que con sus conocimientos contribuyeron a mejorar mi visión profesional y al profesor Carlos Lozano Ángeles, por la paciencia que me tuvo y porque aprendí bastante de él.

Finalmente, a Miguel Ángel Saloma Robles, quien con sus consejos, me ayudó a ver con claridad en los momentos de tropiezo; a los entrevistados, grandes compañeros y amigos de la generación, que con sus voces, no sólo dieron forma a esta investigación, sino que me permitieron acercarme a ellos de forma más humana y conocer detalles que me llevaron a comprenderlos personal y profesionalmente, a mis amigos; especialmente a Roberto Jardines Salazar, y a todos mis profesores, buenos o malos, pues de cada uno aprendí algo importante.

Resta decir, que espero haber dejado cosas tan buenas como las que recibí y que este trabajo sirva de inspiración para algo más grande. Porque la titulación es sólo el comienzo:

“Por mi raza hablará el espíritu”.

Paulina Zavala García.

Introducción	4
I. La sociología como ciencia	9
1.1 La sociología en la historia de las ciencias sociales.....	9
1.2 La sociología en América Latina	18
1.3 La sociología en México	26
II. La sociología como <i>praxis</i>	33
2.1 Quehacer científico	36
2.2 Quehacer profesional.....	43
2.3 Mercado de trabajo.....	48
III. Ciencia, Universidad, Estado y Sociedad	51
3.1 El papel de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales en la formación de los estudiantes de sociología.....	55
IV. El sociólogo ante su quehacer	58
4.1 Familia.....	64
4.2 Escuela.....	65
4.3 Entorno social y nivel económico.....	68
4.3 Construyendo un <i>habitus</i>	69
4.4 Contrastes y proyecciones	92
Conclusiones	114
Propuesta	121
Fuentes consultadas	132
Anexos	137

INTRODUCCIÓN

El chiste es una forma de ridiculizar algún aspecto conocido de los diferentes grupos sociales que existen. Debido a ello, es interesante notar que no hay chistes sobre sociólogos. Cabría entonces preguntarnos la razón de esta ausencia; aunque si analizamos profundamente a la disciplina y a todo lo que la rodea, es posible notar que no hay una imagen concreta sobre lo que es el sociólogo ni de su utilidad social. En tal sentido, no hay aspectos específicos del sociólogo que se puedan ridiculizar.

No obstante, aunque pareciera ser una forma burda de presentar el problema, tomando la referencia como punto de partida, podemos comenzar un análisis más profundo de lo que sucede con los sociólogos en su proceso de elección de carrera y, posteriormente, al terminarla y tratar de ingresar al mercado laboral.

Por otra parte, mis experiencias como estudiante de Sociología de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, así como las que he tenido al convivir con profesionistas de otras ciencias sociales me llevaron a darme cuenta de que muchas veces, ni siquiera nosotros mismos, como sociólogos, tenemos un conocimiento preciso de lo que hacemos.

Si se les preguntara a los sociólogos al momento de entrar a la carrera: -un arquitecto hace puentes, un dentista arregla los dientes, el médico cura enfermos ¿Tú para qué sirves? Entonces nos encontraríamos con diversas explicaciones sobre lo que ellos entienden por el quehacer del sociólogo. Si volviéramos a preguntar lo mismo, al término de la formación, obtendríamos seguramente respuestas diferentes de las iniciales, no obstante, en ninguna se podría observar claridad en lo que su formación les enseñó sobre la sociología.

Esto se debe a que desde sus albores, la disciplina no ha tenido claros sus límites frente a las otras ciencias sociales, por lo que algunos de sus especialistas asumieron que la sociología se encargaría de estudiar lo que las demás no abarcaban; mientras que otros le dieron el papel de “reina” por abarcar todas las temáticas.

Posteriormente, con su desarrollo institucional, hubo dos formas de asumir al quehacer del sociólogo: una, la teórica y otra, la empírica, que siguen disputando su espacio en las instituciones de educación superior. En la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, en particular, es posible apreciar que la primera prevalece sobre la otra en los planes de estudio. Además de la ausencia de una visión del sociólogo como profesionista. Asimismo, se puede percibir que el perfil del sociólogo no es concreto y que sólo se asume al mismo como un encuestador o analista de opinión.

En relación con lo anterior, es necesario preguntarnos algo muy importante: ¿cuál piensa el sociólogo que es su quehacer y qué proyecta al enfrentarse al mundo laboral? El preguntarnos esto, nos lleva también a buscar las razones que lo llevaron a generar su idea de la sociología y de lo que es su posible quehacer, así como los elementos que influyeron en él en este proceso. Entonces, este trabajo se encarga de resolver dichas preguntas y para ello, parte de los supuestos que en los contextos estructurados de la familia y la escuela (que divido en instituciones de procedencia y la institución de educación superior), así como el lugar de residencia y su entorno social así como el económico, son influyentes en lo que los sociólogos construyen sobre su quehacer sociológico.

Dicho planteamiento resulta del concepto de *habitus* de Pierre Bourdieu, según el cual, las prácticas sociales así como las visiones que los agentes sociales tienen del mundo parten de un capital cultural y de uno económico. Dicho de otro modo, estamos hablando de cómo los estudiantes de Sociología de la “generación 2008” construyeron su *habitus* científico, es decir, la manera en que fueron cambiando su visión de la sociología, así como la forma en que la practican. De esto sigue también, las expectativas que generan a futuro como profesionistas. Todo ello, partiendo de sus experiencias personales, económicas y familiares, así como las que tuvieron durante su formación en el bachillerato y en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

Partir de estos supuestos, diferencia a este estudio de los tres que se han hecho sobre los sociólogos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, pues por principio, la población elegida es de reciente egreso y la mayoría no ha tenido un trabajo propiamente profesional. Por otra parte, toma en cuenta elementos subjetivos de la trayectoria de los individuos, lo que permite comprender la postura que tienen respecto a su profesión.

Por otra parte, es importante destacar que la sociología es una ciencia relacional, es decir, que no puede estudiar a su objeto de estudio como si estuviera aislado de las relaciones que guarda con otros procesos e instituciones, es por eso que para conseguir los objetivos planteados anteriormente, comencé desentrañando lo que había tras el surgimiento de la sociología como ciencia social, para después observar los matices que tuvo en América Latina y que son importantes de retomar, pues tuvieron un impacto importante sobre el desarrollo e institucionalización de la sociología en México, como se puede ver en un momento posterior, en el que hablo al respecto.

De esta manera se puede analizar cómo es que se perfila al sociólogo en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, para entender el contexto en el que se desarrolla el estudiante de sociología actualmente.

Todo esto lo explico en el primer capítulo, que sirve de preámbulo al segundo, en el que planteo a la sociología como una *praxis*; dicho de otro modo, manifiesto la manera en que se puede llevar a la práctica y desentraño la relación que guarda con la teoría. Explico también por qué la planteo de dos formas diferentes: como ciencia y como profesión, y cómo las dos visiones de esta ciencia influyen también en lo que se espera del sociólogo para el mercado laboral.

En este capítulo, comienzo haciendo mención de dos conceptos importantes, que son: profesionista y educación superior, pues por una parte, el primero se entiende como aquel que por su formación está legitimado para intervenir en el área de su especialidad. Por otra parte, a que la segunda, se encarga de formar al

primero. Además, es en las instituciones de educación superior donde se perfila el quehacer de cada una de las disciplinas. Por ende, también define las habilidades y herramientas de las que dotará a sus estudiantes. Es por esta razón, que el tercer capítulo se encarga de analizar la relación que existe entre la sociedad, el Estado, la ciencia y la universidad, particularmente para el caso de la sociología.

Finalmente, para el cuarto capítulo, todos los elementos ya mencionados son analizados en función de los supuestos y de las voces de los estudiantes de la generación 2008 de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, que delimité como parte de mi proyecto de investigación en tanto que son de reciente egreso y actualmente se encuentran ante dos procesos importantes en su vida: el de titulación y el de la búsqueda de un espacio en el mercado laboral.

De esta manera, el presente trabajo, es un estudio de caso significativo, pues como se verá posteriormente, la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales es nodal en el desarrollo e institucionalización de la sociología en México.

Para dar voz a los estudiantes, recogí, mediante narraciones, sus diversas experiencias sobre los diferentes momentos cruciales, que partieron de la elección de carrera hasta el del término de la misma. Es por eso que se pudo recoger información aún más valiosa, ya que algunos de ellos, además de la información solicitada, compartieron anécdotas extra escolares y familiares. Por esta razón, la selección de los mismos estuvo basada en un muestreo no probabilístico, conocido como intencional; por tanto, la muestra es significativa, no representativa.

De esta manera, la selección de los entrevistados partió del conocimiento que yo, en tanto compañera de la generación, tenía de ellos y de su trayectoria como estudiantes. La diversidad de pensamientos y acciones que cada uno tenía fueron características importantes para considerarlos en este estudio.

En este sentido, la herramienta utilizada para retomar el conjunto de contrastes subjetivos de las diferentes etapas de los estudiantes fue la entrevista, que fue planeada para sesenta minutos de trabajo donde se abordaron las cuestiones que

los llevaron a estudiar sociología, así como su vivencia en casa y entre los amigos al anunciar que estudiaría sociología, para posteriormente contrastar con su experiencia dentro de la Facultad y actualmente con la proyección que tienen a futuro sobre su desempeño profesional.

Por estas razones, con esta investigación, pretendo contribuir con la Facultad para aportar elementos en la revaloración de los planes de estudio y para que sea replanteado el peso que se le da a la teoría y a la práctica en los mismos. De igual manera, para que amplifique las oportunidades que los sociólogos tienen al enfrentarse al mundo laboral y para permitirles una experiencia práctica del mundo en que viven, de tal manera que puedan aguzar sus sentidos como observadores sociales. En el mismo sentido, intento aproximar a los lectores a la sociología, y a los estudiantes de sociología a lo que es su labor científica y profesional.

I

LA SOCIOLOGÍA COMO CIENCIA

1.1 LA SOCIOLOGÍA EN LA HISTORIA DE LAS CIENCIAS SOCIALES

La sociología, en tanto disciplina, da cuenta de “una construcción intelectual, una especie de aparato heurístico”¹ que le es propio; es decir, que reclama para sí un “ámbito de estudio, con su región particular, sus métodos apropiados y por ende, sus fronteras”².

Sin embargo, desde sus albores, ha sido considerada como una ciencia que sirve para comprender y explicar los “problemas sociales del momento” y encontrar para ellos una solución, por lo que con frecuencia tiende a parecer difusa frente al resto de las ciencias sociales. Por ende, la tarea del sociólogo respecto a otros especialistas no es del todo clara; además, esta concepción se ve reforzada por la aceptación social; principalmente, por la de las instituciones gubernamentales que generalmente esperan “de estos que les ayuden a resolver un ‘problema, por definición «social»”³.

Cabe recordar que la sociología, como el resto de las ciencias sociales “nace y se desarrolla con el mundo moderno”⁴. Para entender la importancia de esta afirmación, es necesario referirse a las implicaciones que tiene la modernidad. Primero: esta transición sólo fue posible cuando finalmente se logró la

¹ ROBERTO, BRICEÑO y HEINZ R. SONNTAG. “La ciencia social y América Latina: La promesa por cumplir”; en *El legado de la sociología, la promesa de la ciencia social*. Editorial: Nueva Sociedad. Caracas, 1999. p. 11

² *Ídem*.

³ REMI, LENOIR. “Objeto sociológico y problema social”; en CHAMPAGNE, PATRICK *et. al. Iniciación a la práctica sociológica*. Editorial: Siglo XXI editores. México, 1993.

⁴ OCTAVIO, IANNI. *La sociología en el mundo moderno*. Editorial: siglo XXI editores. 1° edición en español. México, 2005. p.7

emancipación mental del hombre con respecto a Dios, quedando en plena libertad racional; es decir, responsable de todas sus acciones; por lo tanto,

no hay naturaleza humana, porque no hay Dios para concebirla. El hombre es el único que no sólo es tal como se concibe después de la existencia [...] el hombre es lo que él se hace [...]; así, nuestra responsabilidad es mucho mayor de lo que podríamos suponer, porque compromete a la humanidad entera⁵.

El fenómeno anterior tiene como consecuencia la modernidad, que se ha definido como:

modos de vida social o de organización que emergieron en Europa desde alrededor del siglo XVII en adelante, y que subsecuentemente se volvieron más o menos mundiales en su influencia⁶.

Por otro lado, se da el proceso de industrialización, mediante el cual el individuo adquiere un sentido social muy importante, es decir, en la modernidad se presuponen individuos libres y racionales, capaces de comprender, explicar y ordenar el mundo. Tanto la modernidad como la industrialización contribuyeron a modificar la estructura social y a la vez dieron pauta a nuevos procesos que requerían ser entendidos, de ahí el nacimiento de las ciencias sociales.

Sin embargo, su consolidación no fue fácil. Para encontrar un lugar propio, tuvieron que enfrentar los desafíos presentados por las ciencias naturales y por la filosofía entendida como disciplina. En cuanto a las primeras, el desafío era definirse como ciencias, y respecto a la filosofía, definir el modo de entender el comportamiento humano de forma empírica.

⁵ SARTRE, JEAN PAUL. *El existencialismo es un humanismo*. Editorial: Ediciones Quinto Sol. 12° reimpresión. México, 2001.p. 33 y 35.

⁶ ANTHONY, GUIDDENS. *The consequences of modernity*. Standford University Press. 1991. P.1. Citado por: Bruner, José. *América Latina en la encrucijada de la modernidad*. Serie: Educación y cultura. No. 22. Flacso.Abril, 1992, Santiago, Chile.Pp. 3

Para que las ciencias sociales se definieran como tales, fue necesario, en primer lugar, romper con la idea de que sólo las ciencias naturales tenían un estatus de científicidad; en segundo lugar, estudiar a los humanos.

Para lograrlo, estas incipientes ciencias sociales requerían encontrar una coherencia interna que les permitiera definirse a sí mismas y luego determinar un método reconocido como científico, por el cual se pudiera llegar a resultados prácticos.

La postura respecto a la filosofía era fundamentalmente la necesidad del acercamiento empírico al mundo que las ciencias sociales trataban de conocer, basándose en las premisas de “la existencia de un mundo real que es objetivo y cognoscible, el énfasis en la evidencia empírica, el énfasis en la neutralidad del estudioso”⁷. De esta manera encontraban un objeto más definido respecto de la filosofía.

Aunado a este incipiente debate intelectual, los albores del mundo moderno habían introducido la idea de progreso que Augusto Comte adaptó perfectamente cuando planteó que el conocimiento de lo social debía de ser apegado al de las ciencias naturales y, por tanto, la manera de lograrlo sería mediante una “física social”, que a su vez trataría de romper con la tradición filosófica.

Por otra parte, en cuanto a su forma de conocimiento, las ciencias sociales requerían una figura institucional que les permitiera desarrollarse. Sin embargo,

el proceso de institucionalización de este tipo de actividad de conocimiento no fue simple ni directo. Ante todo, al principio no estaba claro si esa actividad iba a ser una sola o debería dividirse en varias disciplinas, como ocurrió después⁸.

⁷ WALLERSTEIN, IMMANUEL. *Abrir las Ciencias Sociales*. Editorial: Siglo XXI editores. 9^o edición. 2006, México. p.18

⁸ *Ibid.* p. 16

El desarrollo de las ciencias sociales durante el siglo XIX y hasta la primera guerra mundial, dio lugar a disciplinas específicas; a saber: “historia, economía, sociología, ciencia política y antropología”⁹. Cada una de ellas, tuvo también procesos internos que las dotaron de objetos de estudio propios diferenciados de las demás, pasando de una esfera general a la esfera de las especificidades: “La historia fue la primera en encontrar un objeto de estudio diferenciado del resto de las ciencias sociales¹⁰; por lo tanto, “se convertiría en la verdadera historia del pasado explicando el presente y ofreciendo las bases para una elección sabia del futuro”¹¹.

En sus orígenes la economía tenía un vínculo casi inseparable con la política, del que finalmente se deshizo para encontrar su propio objeto de estudio; así, “la frase ‘economía política’ desaparece para la segunda mitad del siglo XIX para ser sustituida por ‘economía’”¹². Esto, al igual que el propio desarrollo de las ciencias sociales, “respondía a los procesos que tuvieron lugar durante ese siglo”¹³.

La ciencia política comenzó como una mezcla de “historia económica, jurisprudencia, sociología y economía”¹⁴; al principio, adquirió el nombre de *Staatwissenschaften* (ciencias del Estado); sin embargo, no se pudo desarrollar como tal, consolidada ya como ciencia política, por lo menos en un principio, “debido a la resistencia de las facultades de derecho a renunciar a su monopolio en ese campo¹⁵”.

La sociología, “siguiendo la línea heredada por Comte, de una ‘física social’ fue planteada en un inicio como una ciencia integrada y unificada, que era

⁹ *Ibíd.* p. 17

¹⁰ Cabe aclarar que aunque en principio fue clasificada como ciencia social, la historia no aceptó esa acepción y buscó un lugar diferenciado de las mismas. Cfr.: WALLERSTEIN, IMMANUEL. *Abrir las Ciencias Sociales*. p.17

¹¹ IMMANUEL, WALLERSTEIN. *Op cit.* p.11 y 12

¹² *Ibíd.* p.20

¹³ «Al eliminar el adjetivo “política”, los economistas podían sostener que el comportamiento económico era el reflejo de una psicología individual universal, y no de instituciones socialmente construidas, argumento que a continuación podía utilizarse para afirmar la naturalidad de los principios de *laissez-faire*» IMMANUEL, WALLERSTEIN. *Op. Cit. Ídem.*

¹⁴ *Ibíd.* p. 21

¹⁵ *Ibíd.* p. 22

positivista”¹⁶. Al tiempo que pretendía una nueva forma de pensar el nuevo mundo que se conformaba, también tenía como propósito de fondo sentar las bases para el desarrollo y el progreso, que fundamentaban parte del discurso del orden moderno, lo que le abrió paso rápidamente entre las disciplinas que aspiraban a encontrar un lugar en las academias, aunque, en palabras de Wallerstein, “la sociología siempre conservó su preocupación por la gente común y por las consecuencias sociales de la modernidad”¹⁷. No obstante, hasta ese momento, aún no existía como tal un objeto propio de la sociología; sólo podía decirse que, al poseer un nombre propio, se podía afirmar que “no era economía, historia, o antropología”¹⁸.

Al mismo tiempo, la sociología se avizoraba como un extenso campo en donde podría concretar su objeto de estudio, percatándose de que algunos sectores del campo de las ciencias sociales no eran estudiados por ninguna disciplina o ciencia; en consecuencia quedaba el problema de cómo abordarlos. Esto “suponía concentrarse en los residuos intelectuales, en lo que no era estudiado por otras disciplinas”¹⁹; lo cual

condujo a los sociólogos a concebir a su disciplina como la reina de las ciencias sociales, a causa de que abarcaban las otras y, más aún, a causa de que se interesaba de manera específica por la totalidad de los sectores [...] ²⁰

De esta manera, la sociología continuó desarrollándose, buscando superar el dilema forma-contenido que la había permeado desde sus orígenes. El problema con el contenido era esclarecer el objeto de estudio y la forma de analizar el mundo

¹⁶ *Ídem.*

¹⁷ *Ídem.*

¹⁸ ROBERTO, BRICEÑO y HEINZ R. SONNTAG. “La ciencia social y América Latina: La promesa por cumplir”; en: IMMANUEL, WALLERSTEIN. *et. al. El legado de la sociología, la promesa de la ciencia social*. Editorial: Nueva Sociedad. Caracas, 1999. p.11

¹⁹ ALVIN GOULDNER. *Crisis de la Sociología Occidental*. Editorial: Amorrortu editores. Buenos Aires, 1972. p. 92

²⁰ *Ídem.*

social en constante cambio, mientras que el método seguía luchando con sus adversarias; las ciencias exactas.

Después de la Segunda Guerra Mundial, las ciencias sociales, y en particular la sociología, comenzaron a adquirir nuevos desafíos presentados por el impacto de la guerra. Por una parte, la estructura global fue modificada casi en su totalidad; los cambios geo-políticos y la modificación de la estructura económica mundial dieron como resultado nuevos problemas que requerían explicación y solución inmediata. Por otro lado, “las disciplinas que contaban con métodos cuantitativos fueron las que ejercieron mayor influencia”²¹. Se puede decir que comenzó el *boom* de las disciplinas que, por utilizar estos métodos, resultaban “más útiles” que las demás; por lo que la sociología fue integrándose a las tareas del momento en la medida en que incluía éstos entre sus herramientas para el estudio de la realidad. Todo lo anterior se vio plasmado en la formación que recibían los estudiantes en las universidades.

Éstas últimas, también contribuyeron a la diferenciación de las ciencias sociales entre sí mediante la creación de “estudios de área”, entendidos como un “campo tanto de estudios como de enseñanza en el que podía reunirse gran cantidad de personas (...) con base en un interés común de trabajar sus respectivas disciplinas en torno al “área” determinada, o en parte de ella”²².

Sin embargo, incluso con los estudios de área, las distintas ciencias sociales seguían tratando de distinguir sus propios objetos de estudio, por lo que hasta la fecha, a pesar de diferenciarse, todavía no quedan claros los límites entre las diferentes disciplinas.

Por todo lo anterior, el desarrollo histórico de la sociología da cuenta de que esta disciplina, como ciencia, en apariencia está definida y diferenciada del resto de

²¹ HAROLD D. LASWELL. “La orientación hacia las políticas”; en: LUIS F. AGUILAR VILLANUEVA (Compilador). *El análisis de las políticas públicas*. Editorial: Miguel Ángel Porrúa. Primera reimpresión. México, 1994.p. 84

²² IMMANUEL WALLERSTEIN. *Op cit.* p.41

las ciencias sociales; no obstante, en la práctica, sus límites nunca han estado claros, y la acepción que se genera de la sociología se vincula a los procesos históricos “del momento”.

No obstante, a lo largo de este proceso, hubo algunos pensadores que intentaron dotar de un objeto de estudio concreto a la sociología para diferenciarla de las demás, o por lo menos, dotarla de un método que la legitimara como ciencia; principalmente Karl Marx, Emile Durkheim y Max Weber, que son considerados como clásicos.

Karl Marx vivió el nacimiento del capitalismo y los procesos que tuvieron lugar debido al mismo. Los cambios económicos, como el *laissez faire* que daba la idea de una mano invisible que regulaba el mercado, así como la transformación de los medios de producción y por consiguiente, la división de la sociedad en clases según la posesión de éstos, dieron pauta a su propuesta metodológica. Es por eso que, aunque no era sociólogo, sus planteamientos lo llevaron a ser considerado un clásico de la sociología.

En él podemos apreciar uno de los planteamientos que destacaron durante el proceso de constitución de las ciencias sociales: la observación empírica del mundo. A tenor de ello, encontramos en el comienzo de La Ideología Alemana de Marx, una severa crítica a los Hegelianos y post-hegelianos, con respecto a la manera de conocer la realidad social; ya que estos, según arguye Marx, refutan ideas que se tienen de la realidad, con otras ideas de la misma, sin tomar en cuenta para su debate ideológico, la observación de la realidad; por lo que el conocimiento de esta, se encuentra verdaderamente alejado de ella. De ahí su concepción materialista de la historia.

Es por esto que, al hablar Marx de un proceso histórico, nos habla de evolución social; por eso decimos que la realidad está en constante cambio, y que por tanto para toda investigación científica debe haber temporalidad y espacio, pues

el desarrollo histórico y social, es diferente en cada una de las sociedades y en diferentes momentos.

De ahí que Marx diga: “Lo concreto es concreto, porque es la síntesis de múltiples determinaciones, es decir, unidad de lo diverso. Por eso lo concreto aparece en el pensamiento como proceso de síntesis, como resultado y no como punto de partida [...]”²³.

Con esto, Marx quiere decir que, partiendo del conocimiento de una realidad empírica que ha sido procesada por el pensamiento teórico, se llega a lo concreto. Para ello, se basa en un proceso que comprende el análisis de las acciones de los actores individuales, las de los actores colectivos y los procesos globales e históricos en los que se sitúa la realidad concreta que se quiere estudiar.

En cuanto a Emile Durkheim, tenía una idea de la sociología aún estaba ligada a la idea de la “física social” de Comte. Sin embargo, comienza a mostrar algunas diferencias en cuestiones metodológicas. Por principio, aporta a la sociología el concepto: “hechos sociales”, pues aunque manifiesta que deben ser tratados como cosas, manifiesta que es una forma de asumir que, al igual que en las ciencias físicas uno se hace ideas de éstas y después las analiza y las conoce, los hechos sociales se construyen socialmente y tanto los individuos como los sociólogos se hacen ideas de ellas, pero sólo acercándose es posible conocerlas.

En tal sentido, Durkheim asigna al sociólogo la tarea de analizar la realidad, cuyo punto de partida debe ser su cuestionamiento, y su punto de apoyo, la teoría, que contribuye a indicar o nombrar sus cualidades exteriores. Entonces, se entiende que es necesaria una “teoría de las causas” para entender la realidad.

Sin embargo, pensar en las causas, partiendo de la idea de su exterioridad, limita la subjetividad y el sentido que los actores dan a su acción. Entonces, es preciso retomar a Max Weber, a quien le importaba desarrollar categorías

²³ MARX KARL. *Contribución a la crítica de la Economía Política*. Editorial: Ediciones Quinto Sol. 7ª Edición. 1984, México. p. 269

generalizantes que explicaran los fenómenos sociales, partiendo de sus singularidades. En este sentido, plantea los “tipos ideales” como elementos de análisis, que sirven para categorizar la realidad. Además, añade el concepto de acción, que guía su teoría; para ello, parte de la idea de una racionalidad que prevalece tras cada acto individual, pero también atañe que hay una diferencia entre la acción por sí misma y la acción social, que es el centro de atención.

Tenemos entonces que Weber define a la acción como “una conducta humana (bien consista en un hacer externo o interno, ya en un omitir o permitir) siempre que el sujeto o los sujetos de la acción enlacen a ella un sentido subjetivo.”²⁴ Hasta aquí entendemos que en lo que respecta a la acción, esta puede entenderse como una conducta cualquiera dirigida hacia cualquier objeto y en la cual, permea un sentido subjetivo.

Pero, ¿cuál es la diferencia entre “acción” y “acción social”? «“acción social”, por tanto, es una acción en donde el sentido mentado por su sujeto o sujetos está referido a la conducta de otros, orientándose por ésta en su desarrollo»²⁵,

Siguiendo con la idea: “No toda clase de acción – incluso de acción externa — es “social” en el sentido aquí admitido. Por lo pronto no lo es la acción exterior cuando sólo se orienta por la expectativa de determinadas reacciones de objetos materiales. La conducta íntima es acción social sólo cuando está orientada por las acciones de otros”²⁶

Una vez entendido lo anterior, podemos encontrar las diferencias entre uno y otro concepto, destacando que la “acción social” no puede ser entendida sin un referente social, es decir, otro u otros por los que pueda entenderse o adquirir significado una acción; mientras que la “acción” por sí misma, no necesariamente tiene un referente social y parte de la subjetividad de cada uno de los individuos.

²⁴ WEBER, MAX. *Economía y Sociedad*. Editorial: Fondo de Cultura Económica. 1964, México. p. 5

²⁵ *Ídem*.

²⁶ *Ibíd.* p. 18

Es por eso que con esta aproximación histórica a la construcción de la sociología como ciencia se ha buscado introducir los elementos para comprender su influencia en América Latina, así como los matices que adquirió en este contexto que tenía otras características, para posteriormente contrastarla con su proceso de aceptación, legitimación e institucionalización en México.

Finalmente, se ha dado el panorama de la discusión teórico-metodológica a los pilares de la disciplina para explicar sus propuestas de acercamiento con la realidad y los bosquejos de lo que entendían por sociología para contrastar como se ha transformado a la luz de otros procesos históricos y políticos.

1.2 LA SOCIOLOGÍA EN AMÉRICA LATINA

El contexto en que se conoció e institucionalizó la sociología en América Latina fue completamente diferente del europeo. Durante el siglo XIX los países latinoamericanos comenzaban a emerger como territorios libres y soberanos, pero padecían las consecuencias de la conquista. No se podía hablar de pueblos unificados, y no todos los grupos que cohabitaban en ellos estaban dispuestos a asumir las diferencias.

Por otra parte, les era difícil tener una forma de organizarse y una dirección hacia la cual ir, por lo que los primeros esfuerzos para encontrar un modelo y reestructurar a las naciones independientes se tradujo en dos acciones principales: la imitación del modelo norteamericano y el planteamiento sobre la mejor manera de conocer la realidad que les aquejaba.

Algunos pensadores destacados de la época, tales como Sarmiento, Alberdi y Echeverría, se dieron a la tarea de leer las teorías del momento. Entre los autores más socorridos por ellos, se encontraban Herbert Spencer, quien hablaba de un “Darwinismo social” y Augusto Comte, que hablaba de una “física social”.

Su influencia se vio en algunos de los trabajos que los pensadores antes citados realizaron en sus respectivos países. Por ejemplo: La larga preminencia de Alberdi en Europa,

en contacto con hombres públicos de relieve y con sociólogos, hicieron de él el más competente de los científicos sociales de su tiempo en su patria; y por su capacidad y acendrado liberalismo fue ídolo de la generación de pensadores políticos que le siguieron²⁷.

Las teorías de Domingo Faustino Sarmiento fueron torales para el desarrollo de lo que sería la sociología Argentina. Este establecía que “las naciones de Latino América estaban de continuo compelidas a sobrellevar una lucha entre «civilización y «barbarie.»”²⁸; y después, con esas mismas bases elaboró una de sus obras más importantes; a saber: *Facundo*, en la que:

Con ciertas influencias de Taine, de Spencer y de Tarde elaboró ideas renovadoras sobre educación popular, sobre reorganización económica y sobre amalgamación racial, que sentaron las bases de una sociología autóctona argentina²⁹.

Asimismo, otros autores de su tiempo hablaban sobre readaptación social, conflictos “raciales”, reorganización económica y política, y en algunos casos, acerca de las cicatrices que habían dejado tantos siglos de conquista.

Posteriormente, surge otro tipo de estudios con tendencias “sociológicas”, encaminados a hablar de la idea de unificación nacional y símbolos patrios, de identidades culturales y progreso; también se redactaron muchos trabajos sobre la forma de organizar la educación en base a las nuevas ideologías. De tal suerte, que el

²⁷ ROBERTO, AGRAMONTE. *Sociología Latino Americana*. Editorial: Editorial Universitaria. Universidad de Puerto Rico. Río Piedras, 1963. p. 2.

Nota: El subrayado es mío.

²⁸ *Ibíd.* p. 3

²⁹ *Ídem.*

desarrollo de la sociología latinoamericana se vio permeado por este nuevo ímpetu nacionalista.

Dicho de otra manera, la sociología en América Latina no surge, como en Europa, para entender el mundo industrializado, sino para comprender la situación en que se encontraban como consecuencia de tantos años de dominación, la conformación de las estructuras sociales y la manera en que con base en todo esto forjarían los nuevos proyectos nacionales.

Cada uno a su manera trataba de interpretar el mundo a su alcance de la mejor forma, por lo que no se encuentra en él una clara tendencia metodológica, la cual, por supuesto aparecerá después.

Otro tema importante dentro de la discusión sociológica en América Latina fue el conflicto racial, resultado de la colonia. Éste se centraba en la visión sobre los indios y los negros en territorios latinos. El problema principal respecto al primer tópico “se originó del hecho de que estos hubieran quedado sin los privilegios de la civilización moderna”³⁰, lo que trajo como consecuencia principal su desintegración y la de su cultura, de la nueva sociedad.

Por ello, el problema indigenista cobra grandes dimensiones, surgieron pensadores considerados “indigenistas” y otros que pensaban en el problema del indígena en relación con el resto de la cultura nacional.

En cuanto a lo anterior, se dice que esta etapa de conformación de la sociología es conocida como “de los pensadores”³¹.

El periodo de los Pensadores Sociales corresponde históricamente al periodo que se extiende desde las luchas por la independencia de las naciones latinoamericanas ante el inicio del siglo XX³²

³⁰ *Ibíd.* p. 45

³¹ JOSÉ VICENTE TAVARÉS DOS SANTOS y MARÍA BAUMGARTEN. “Contribuições da Sociologia na América Latina à imaginação sociológica: análise crítica e compromisso social”; en: *Sociologias*, Porto Alegre, año 7, no.14, jul/dez 2005. p. 179.

Estos pensadores argentinos establecieron las bases para el desarrollo de lo que sería la sociología. Lo que permitió que el proceso continuara fue que mediante ellos se legitimó un discurso sobre la sociedad, pero, sobre todo, “un discurso que también define una posición del intelectual en cuanto intérprete de la realidad social”³³.

Las distintas temáticas mencionadas continuaron abordándose, y también otras que iban surgiendo según las evoluciones de cada país en América Latina, pero comenzaron a adquirir mayor relevancia cuando ocuparon lugares de estudio en las universidades y espacios de investigación en las instituciones; dando lugar a la institucionalización de la sociología.

Cada país comenzó el proceso de institucionalización de forma diferente. Por ejemplo:

En Brasil, en la década de 1930, surgieron la Escuela Libre de Sociología y Política, en 1933 y la Facultad de Filosofía, Ciencias y Letras de la Universidad de San Pablo [...].

En Argentina, el Instituto de Sociología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires fue creado en 1940[...]

En México, Lucio Mendieta y Núñez estimula la organización del Instituto de Investigaciones Sociales y comienza a editar la Revista Mexicana de Sociología.

En Uruguay, en 1951, fue fundada la cátedra de Sociología en la “Facultad de Derecho y Ciencias Sociales”, de la “Universidad de la República”, y otra, distinta, en la “Facultad de Arquitectura”, en 1952[...]

En Chile, la “Facultad de Filosofía y Educación de la Universidad de Chile”, fue organizada en 1931³⁴.

³² JOSÉ VICENTE TAVARÉS DOS SANTOS y MARÍA BAUMGARTEN *op. cit.* 181. Nota: La traducción es mía.

³³ *Ibid.* p. 182

³⁴ JOSÉ VICENTE, TAVARÉS DOS SANTOS y MARÍA BAUMGARTEN. *Op. Cit.* p. 182 y 183. Nota: La traducción es mía.

Otras consecuencias importantes de la institucionalización de la Sociología en América Latina fueron, que comenzaron a buscarse consensos en torno al objeto de estudio de la sociología y al mismo tiempo, comenzaron a surgir espacios comunes de discusión de la misma.

El Congreso organizado por la ISA (International Sociological Association), cuyo resultado fue la creación del congreso de ALAS (Asociación Latinoamericana de Sociología), fue un ejemplo de ello.

Asimismo, los temas de discusión en torno al tercer congreso de ALAS, celebrado en Quito, son prueba de estos intentos por definir el objeto de estudio de la sociología:

La preocupación del III Congreso ALAS fue elaborar “un programa básico común para las Universidades Latinoamericanas que contemplaba la siguiente división y organización de materias: historia de la Sociología; lógica de la Sociología, sociología general; sociologías especiales; Sociología Latinoamericana³⁵.

Pero la sociología, como ciencia institucionalizada, también participó en el estudio de problemas económicos y de otras índoles en instituciones ajenas a la academia; tal es el caso de la CEPAL, que fue creada por las Naciones Unidas en 1948. Con lo cual comienza un diagnóstico de las economías latinoamericanas.

También,

el apoyo de la UNESCO al desenvolvimiento de las ciencias sociales en América Latina se materializó, en este periodo en dos iniciativas. La primera fue la creación del Centro Latinoamericano de Investigaciones en Ciencias Sociales en Río de Janeiro, en 1957, teniendo como director, hasta 1961, Luis

³⁵ BRUNNER; *cit post.* JOSÉ VICENTE, TAVARÉS DOS SANTOS y MARÍA BAUMGARTEN. *Op. cit.* p. 183. Nota: La traducción es mía.

A. Costa Pinto. Varios sociólogos latinoamericanos participaron de seminarios en la institución: Gino Germani, Rodolfo Stavenhagen, Torquato Di Tella, Jorge Graciarena ³⁶.

La Facultad Latino Americana de Ciencias Sociales (FLACSO), cuyo primer director fue José Medina Echeverría, también fue importante para el desarrollo de la sociología en América Latina; principalmente durante la década de los 60's, cuyo transcurso estuvo marcado por dictaduras militares. Cuestión que dio lugar a un nuevo ámbito de estudio para la sociología; los temas predominantes eran entonces violencia, democracia, comunismo y populismo.

Con ello se da cuenta de otro elemento de análisis en la historia de las ciencias sociales en América Latina y de la sociología en particular; en algunos casos, los científicos sociales fueron perseguidos por la clase política.

El caso chileno a partir de 1973 o el argentino en 1976, cuando se instauran feroces dictaduras militares, muestra cómo se hizo de las ciencias sociales y sus practicantes uno de sus enemigos preferidos ³⁷.

El impacto de estos regímenes militares respecto a las ciencias sociales no recayó solamente sobre el desarrollo de las ciencias sociales en los países respectivos, sino también en los países refugio; pues a la par de la represión, los científicos comenzaron a emigrar a los países dispuestos a darles asilo, que también impacta en la forma de desarrollar la sociología en los mismos.

³⁶ JOSÉ VICENTE, TAVARÉS DOS SANTOS y MARÍA BAUMGARTEN. *Op. Cit.* p. 187. Nota: La traducción es mía.

³⁷ JOSÉ LUIS, REINA. "La institucionalización y profesionalización de las ciencias sociales en América Latina"; en: *Estudios sociológicos*. Mayo-agosto, vol. XXII. No. 002. El Colegio de México. Distrito Federal, México. p. 491.

Llegan a México sucesivas oleadas de exiliados y emigrantes latinoamericanos, de científicos con alto nivel y experiencia. Hecho que consecuentemente determina que ese país se convierta en los setentas en una especie de Carrefour ideológico-cultural, marco inevitable de referencia para el quehacer científico y social³⁸.

En otras palabras, el exilio masivo de sociólogos en América Latina favoreció el intercambio académico y dio paso a importantes discusiones sobre las problemáticas del cono sur, al mismo tiempo que generó nuevas perspectivas epistemológicas para la sociología.

Es también en este periodo en el que surge la “Teoría de la Dependencia” y se conforma el periodo denominado de la “sociología crítica”, caracterizado por trascender la discusión sobre los problemas sociales, tratando de transformar las realidades que se estudiaban, es decir, “el problema de la revolución social”³⁹.

Aquí comienza a vislumbrarse el compromiso social del sociólogo en su calidad de partícipes de su realidad. Un ejemplo es el manifiesto firmado en el XV congreso de ALAS:

Los científicos sociales de nuestra América participantes en el XV Congreso Latinoamericano de Sociología, al aprobar esta Declaración de Managua, nos comprometemos en nuestra condición de intelectuales revolucionarios, a trabajar modesta pero incansablemente a favor del compromiso que en este evento hemos contraído. ‘De América somos hijos’⁴⁰

Por lo cual es posible afirmar que no sólo la creación de instituciones ha sido nodal en el desarrollo de la sociología; también han sido importantes los hechos históricos de cada uno de los momentos por los que ha atravesado; no sólo para la

³⁸ JOSÉ VICENTE, TAVARÉS DOS SANTOS y MARÍA BAUMGARTEN. *Op. Cit.* p. 192. Nota: La traducción es mía.

³⁹ *Ibíd.* p. 194

⁴⁰ *Ibíd.* p. 198

institucionalización de la sociología como ciencia o para darle su objeto de estudio, sino para dirigir el camino que han seguido.

Durante ese tiempo, no sólo hubo ensayos e investigaciones dedicados a los temas señalados. Los contenidos de los Congresos de ALAS también daban cuenta de las transformaciones temáticas que vivía la sociología a partir de estas nuevas realidades.

El presidente electo del VI congreso fue el sociólogo Rafael Caldera, y los principales temas abordados fueron: “posibilidades y limitaciones de la investigación sociológica en América Latina”; “partidos políticos y Sociología electoral”; y ‘el cambio social en América Latina’⁴¹.

La revisión histórica de la sociología en América Latina ha revelado que los límites de la sociología no son claros, pues siempre ha estado vinculada a los procesos políticos y económicos en los distintos países del cono sur; así mismo fueron encontrados elementos centrales de la historia de los pueblos latinoamericanos que influyeron en la visión de ésta ciencia en México.

Asimismo, esta pequeña revisión plantea la necesidad de conocer la manera en que se desarrolla la sociología en México, pues aunque recibió influencia de otros países latinoamericanos debido al exilio de científicos sociales y la participación en los congresos de ALAS, tuvo procesos particulares en el tránsito del positivismo a la institucionalización.

⁴¹ *Ibíd.* p. 189

1.3 LA SOCIOLOGÍA EN MÉXICO

En México, el nacimiento y desarrollo de la sociología, fue similar al proceso que atravesó América Latina. Comenzó con la llegada del Positivismo como un discurso “unificador” y tendiente al progreso y culminó con la institucionalización de ésta como ciencia.

En esa época, la incipiente nación mexicana era caótica en sus aspectos social y político, y no se podía hablar de una nación como tal, por lo que el positivismo, al dar los elementos necesarios para generar un orden aparente en la sociedad, fue acogido rápidamente; además, por su ideología, se pensó que el camino hacia el progreso podía comenzar siguiendo la recién llegada “filosofía”.

Sin embargo, la sociedad mexicana tenía un problema mayor que no podía ser resuelto por el Positivismo; este era la falta de unificación social, lo cual introdujo en la discusión “científica” y política la difícil tarea de encontrar una manera de unificar a la sociedad tomando en cuenta a la diversidad de grupos existentes; los indígenas, los criollos y los mestizos.

Cuando comienza el Porfiriato, el discurso va más allá de una crítica contra la materialidad y los intereses que realmente representaba y más lejos aún de decir si realmente era un agravio contra las libertades espirituales como argüían los conservadores desde el comienzo del positivismo. Esta ocasión, respondió al progreso manifestado en el desarrollo tecnológico del país.

El positivismo, por sus ideas básicas de orden y progreso llevaba consigo las bases para la formación de un proyecto político en México. No obstante, era menester conocer la realidad mexicana; por esta razón, era necesario buscar la parte científica del discurso positivista y no la parte ideológica.

Esta parte científica del Positivismo debía estar dada por las ciencias exactas; a saber: Física, Astronomía y Matemáticas; las demás, las ideológicas o sociales devendrían como producto de éstas.

Asimismo, era necesario realizar un enorme esfuerzo científico, ya que la metodología positivista no estaba del todo bien definida y además, tenían que combatir para estos propósitos a los discursos religiosos y políticos que se oponían a ellos.

De esta manera, había dos importantes situaciones que requerían solución: la creación de un proyecto de nación y la emancipación ideológica de las ciencias.

Era preciso que se analizara la realidad mexicana, que aún mostraba rezagos en su formación. Se observaba la manera en que debido a sus orígenes, la sociedad se encontraba fragmentada; por un lado, los grupos indígenas que no se sentían parte de la nueva sociedad; por el otro, el resto de los grupos raciales surgidos en la colonia que se negaban a admitir a los grupos indígenas.

Temáticas de este tipo y otras generadas por los distintos procesos sociales fueron dando espacio a las temáticas abordadas por la sociología, que como disciplina aún carecía de un espacio propio, y al ser impartida en la Facultad de Jurisprudencia se asumía a ésta como un fundamento del derecho.

Los procesos históricos y la demanda de explicaciones de los mismos, condujo a la institucionalización de la sociología como ciencia; la creación de espacios especiales para el desarrollo de la misma representaron un *boom* para el estudio de lo social.

Así, entre los cincuentas y sesentas, con la sociología diferenciada de las demás ciencias sociales, encuentra su primer espacio en lo que ahora conocemos como el Instituto de Investigaciones Sociales, el cual fue creado en 1930 por iniciativa del entonces rector, Ignacio García, con el objetivo de dar una dirección científica a la observación de la sociedad mexicana y además, analizar los problemas subyacentes en la misma.

Se quiso, --desde su fundación--, que las actividades del Instituto se orientaran pragmáticamente, a fin de encontrar las fórmulas de acción adecuadas para resolver los problemas sociales más importantes del país⁴².

De esta manera, se puede decir que los objetivos de la institucionalización de la sociología estaban cumpliéndose, pues las investigaciones realizadas en el instituto respondían a los cambios sociales que surgían en cada momento.

Aunque la creación del Instituto de Investigaciones Sociales fue un evento importante para la institucionalización de la sociología, no fue total para diferenciarla del resto de las ciencias sociales.

Años después, en 1940, surge el Colegio de México,

destacando la organización del Centro de Estudios Sociales dirigido por José Medina Echavarría, quien además tuvo gran influencia sobre las ciencias sociales en esta década cristalizando su trabajo en la sección de sociología del Fondo de Cultura Económica, a través de la cual se conocieron por primera vez las obras de Pareto, Von Wisse, Veblen, Simmel, Durkheim, entre otros, Medina tradujo también parte de la obra de Weber [entre ésta, la más importante: *Economía y Sociedad*]⁴³.

Ese mismo año, hubo otro proceso importante para diferenciar a la sociología del resto de las ciencias sociales, pues comenzaron a destinarse grandes esfuerzos para definir qué era la sociología y su estatuto de científicidad; delimitar su campo de estudio y fundamentos, sus conceptos, sus métodos y técnicas y sus relaciones con otras ciencias⁴⁴.

⁴² LIDIA, GIROLA Y MARGARITA OLVERA. “Comunidad disciplinaria. Etapas de desarrollo y cambios en la sociología mexicana”; en: Leal y Fernández, Juan Felipe. *et. al. Estudios de teoría e historia de la Sociología en México*. México, UNAM. 1985. p. 77.

⁴³ ADRIANA, MACHUCA. *La Identidad profesional de los sociólogos*. Tesis de Maestría en Ciencias Sociales. FLACSO, México. 2008. p. 16 Nota: El paréntesis es mío.

⁴⁴ *Ibíd.* p. 18

Otro esfuerzo notable dentro del proceso de institucionalización y diferenciación de la sociología fue la fundación de la *Revista Mexicana de Sociología*, cuyo propósito era la “conformación de un conjunto de estudiosos con un arraigo institucional académico”⁴⁵. De esta manera, no sólo los espacios legitimaban la existencia de la sociología sino que la existencia de revistas especializadas permitía su difusión.

En 1951, se abre un espacio más para el desarrollo académico de la Sociología y para hacerla oficial como ciencia de estudio. El Dr. Lucio Mendieta, entonces director del Instituto de Investigaciones Sociales de 1939 a 1966, fue quien culminó con este proceso, y dio a conocer oficialmente a la nueva institución: La Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales.

Desde entonces, la sociología comienza a entenderse como una profesión, que con el paso del tiempo ha tenido visiones diferentes respecto al quehacer sociológico que se han visto plasmadas en su perfil, siendo también así para el resto de las carreras que se impartían en ella. En 1958 apareció la idea de que un conjunto de materias configuraran un tronco común, se agregó a la Escuela la carrera de Ciencia Política y Administración Pública y se suprimió la llamada Formación Consular por falta de alumnos.

En 1966, las carreras se orientaron a una mayor especialización, la carrera de Ciencias Diplomáticas cambió a Relaciones Internacionales y la de Periodismo se transformó en Ciencias de la Información. En 1968, con la existencia de la División de Estudios de Posgrado la Escuela se transformó en Facultad.

Es importante destacar que en este periodo, Pablo González Casanova integró al estudio de la sociología materias de tipo histórico y filosófico con el fin de formar estudiantes críticos y comprometidos con el país. Asimismo, buscó introducir en la educación de sus estudiantes el vínculo con la realidad social, que

⁴⁵ *Ibíd.* p. 76.

tenía como objetivo que se pudieran plantear soluciones a los grandes problemas sociales.

Otro aspecto importante es que en 1970 tiene lugar la tercera reforma al plan de estudios que tendrá también un sesgo de especialización, Ciencia Política y Administración Pública aunque mantuvieron materias comunes, comenzaron a tener mayores particularidades y diferencias entre ellas, Ciencias de la información volvió al nombre de Periodismo y agregó y “comunicación colectiva”; el marxismo incrementó su importancia.⁴⁶

Tras el surgimiento de este nuevo espacio académico de difusión y transmisión de la sociología, surgen otros espacios académicos, como lo es “La Escuela Latinoamericana de Sociología para Graduados (ELAS), dirigida igualmente por José Medina Echavarría.

A partir de aquí, es donde podemos hablar de la segunda etapa del desarrollo de la sociología en México:

Una segunda generación de sociólogos nace en setenta. Entonces la disciplina alcanza un nivel más riguroso de profesionalización pero al mismo tiempo cae en cierta confusión metodológica, “derivada de una asimilación apresurada y hasta emocional de ciertas teorías (...), particularmente del marxismo. Bajo tal situación es que ocurre un cambio conceptual y de objetos de estudio en la disciplina. Temas y problemas de la primera generación son abandonados para poner en su lugar unos nuevos, ligados sin duda a la situación política y social que guarda el país entonces, así como a la extrema ideologización a la que fue sometida la sociología (...)⁴⁷.

Por otra parte, también es en esta etapa en la que se busca vincular a los alumnos con la investigación, por lo que el Instituto de Investigaciones Sociales

⁴⁶ Este tema será retomado más adelante.

⁴⁷ GIMENEZ. *Cit. Post.* FARFÁN, RAFAEL. *Op. Cit. Ídem.*

formó un programa en el cual “se formarían grupos de trabajo que tendrían bajo su responsabilidad un proyecto de investigación”⁴⁸.

Con el paso de los años, este espíritu se perdió y la Facultad dejó de vincular directamente a sus estudiantes con el Instituto, y al mismo tiempo existieron otras reformas.

Una de ellas tuvo lugar en 1976, en donde se reintrodujo la idea del tronco común, bajo la forma de Formación Básica Común como un agregado de 15 asignaturas para todas las carreras esparcidas en cinco áreas de conocimiento impartidas en tres semestres: Metodología, Teoría Social, Formación Social Mexicana, Historia Mundial y Economía Política. El marxismo se consolidó como la visión dominante en esta época.

Aunque el marxismo permeo la formación sociológica durante varios años, la sobreideologización de la sociología llevó al cuestionamiento de su cientificidad y al mismo tiempo a la búsqueda de nuevos paradigmas que cambiaran la visión de la sociología; estos fueron encontrados en la sociología europea y norteamericana, “con lo que se alimentó el debate sobre el quehacer sociológico y sobre sus mecanismos para observar, registrar y analizar la realidad social”⁴⁹.

Todo esto llevó a la necesidad de un cambio en el plan de estudios, de tal suerte que se perfiló en el plan de estudios un nuevo enfoque del quehacer sociológico. Este cambio inició en 1995 y culminó en 1997.

Para dicho plan, se eliminó la formación básica común, se buscó una especialización de las carreras y sin descuidar una formación interdisciplinaria se iniciaron los estudios propios de cada carrera desde el principio. Se procuró una cierta flexibilidad y una apertura hacia otras perspectivas y escuelas de pensamiento social.

⁴⁸ CONSEJO TÉCNICO DE HUMANIDADES. *Las humanidades en México. 1959-1975*. 1978. México, UNAM. p 416

⁴⁹ MACHUCA BARBOSA, ADRIANA. *Op. Cit.* p. 8

En el 2008 fueron reestructurados los planes de estudio, que son los que comenzaron a cursar los estudiantes de sociología, que son objeto de este estudio. Sobre ellos se hablará más adelante, pero lo que es importante resaltar sobre este recuento del surgimiento y desarrollo de la sociología en México es que la concepción del sociólogo tiene diversas aristas.

En principio, nunca ha estado desligado de las actividades estatales y siempre se vincula al sociólogo en tanto que científico social a la explicación de los problemas sociales del momento, en el sentido de conflicto social, de igual manera, siempre ha tendido a seguir corrientes ideológicas, principalmente desde la academia y la formación profesional, que resulta toral para el asunto en cuestión.

En cuanto a la academia, un punto que hay que destacar es la estrecha vinculación que ha tenido con las otras disciplinas que se imparten en la Facultad, lo cual ha dejado sin límites claros lo que es la sociología y cuál es su utilidad, además de ser asociada o confundida con los contenidos de las otras especialidades.

En conclusión, el recuento histórico de la sociología como ciencia, su llegada a América Latina y particularmente a México, y en este último caso su proceso de institucionalización abre el panorama de la problemática del sociólogo ante su quehacer profesional.

II

LA SOCIOLOGÍA COMO *PRAXIS*

Se ha dicho que la historia de la sociología está íntimamente ligada al desarrollo económico, político y social, por lo que implícitamente, se le ha atribuido la tarea de analizar los problemas sociales “del momento”, aunque de fondo, sea una ciencia encargada de analizar la práctica social.

En México, desde de su institucionalización, la sociología ha buscado responder las problemáticas de cada una de las etapas de su desarrollo, lo que condujo a la necesidad de formar gente que pudiera enfrentar dichos retos. En consecuencia, surge la carrera de Sociología. La universidad asume entonces el papel de formadora de profesionistas capaces de comprender y explicar la realidad social, así como de intervenir en ella. Al mismo tiempo, esta disciplina se desarrollaba como ciencia aún tratando de concretar y construir su propio objeto de estudio. Al respecto, las sociólogas Lidia Girola y Margarita Olvera plantean lo siguiente: “pensamos que la realidad no es dada al sujeto, sino construida por él, y que perspectivas originadas en ámbitos diversos tienden a construir una realidad diversa también”⁵⁰. En efecto, concretar un objeto de estudio desde la academia y construir la realidad desde el ámbito profesional son dos formas distintas de hacer sociología.

Dado lo anterior, es posible referirnos a dos ámbitos en los que se desarrolla la sociología: el científico, que es asociado a la academia, y el profesional, relacionado con el mercado de trabajo. Ambos encuentran un punto intermedio en la formación superior. No obstante, ni en uno ni en otro hay claridad en cuanto al oficio del sociólogo y su utilidad social, lo que auspicia que en el ámbito académico

⁵⁰ LIDIA GIROLA Y MARGARITA OLVERA. “Cambios temático-conceptuales en la sociología mexicana de los últimos 20 años”; en: *La sociología en México. Una aproximación histórica crítica*. División de Ciencias y Humanidades. Departamento de Sociología. UAM, México. p.96

sea utilizada como soporte del discurso de otras disciplinas y a que socialmente se tenga una imagen difusa de lo que podría ser su área de intervención. De esta manera, la problemática es bien expresada por el sociólogo Héctor Castillo Berthier: “si un Ingeniero construye puentes y un Arquitecto diseña casas, y un Dentista cura los dientes o un Médico se encarga del buen funcionamiento de nuestro cuerpo, ¿para qué demonios sirve un sociólogo?”⁵¹

Es por eso que el presente capítulo trata de resolver esta pregunta desde las dos dimensiones planteadas, es decir, busca explicar lo que es la labor del sociólogo en tanto científico dentro del ámbito académico y como profesionista; en otras palabras, el papel que desempeña en el mercado laboral.

De esta manera, podremos diferenciar los distintos ámbitos en los que un sociólogo se puede desenvolver, dando así la pauta para un contraste posterior con lo que los estudiantes de sociología de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPyS) de la UNAM, desde su experiencia, piensan al respecto.

Sin embargo, antes de adentrarse a esta tarea, es necesario esclarecer por qué se aborda a la sociología como *praxis* y por ende lo que se entiende como tal. Para ello es menester recordar que “la interacción entre teoría y práctica, su unidad, se desarrolla sobre la base de la primacía de la práctica”⁵² y que “históricamente las ciencias ‘surgen’ de la práctica”⁵³, lo que significa que la sociología en cuanto ciencia tiene una construcción teórica, pero que ésta tiene su fundamento en la realidad social, tal como fue observado durante el recuento histórico de la misma.

Entonces, se puede decir que la *praxis* de la sociología está ligada con la visión teórica que se tiene del mundo social, y que a su vez, ésta se construye

⁵¹ HÉCTOR, CASTILLO BERTHIER. “La ingeniería social”; en: ARREOLA AYALA, ÁLVARO y CAMERO MEDINA, VERÓNICA (coordinadores). *La sociología Hoy en la UNAM*. Tomo II. Ed. UNAM. 2003, México. p. 13 Nota: Las mayúsculas son del autor.

⁵² NICOLAI, BUJARIN. *Teoría y práctica desde el punto de vista dialéctico*. Edición a cargo de Pablo Huerga Melcón del trabajo presentado por este autor soviético al II Congreso Internacional de Historia de la Ciencia (Londres 1931). p. 6

⁵³ *Ídem*.

mediante la observación empírica; o en otras palabras, que no se puede entender la una sin la otra al momento de construir conocimiento científico del mundo social.

En tal sentido,

el problema del mundo externo se plantea aquí como el problema de su transformación: el problema del conocimiento del mundo externo, como parte integral del problema de la transformación; el problema de la teoría como problema práctico⁵⁴.

Se entiende entonces, que la *praxis*, según los elementos señalados anteriormente, es un proceso de conocimiento, que parte de la observación de una realidad, que es analizada por el pensamiento, que a la luz de este, se ordena y jerarquiza, y con base en ello adquiere una veracidad que se puede denominar objetiva. Finalmente, este conocimiento objetivo, fundamenta la transformación social.

Es por ello, que el propósito del conocimiento –en este caso del mundo social, es transformar la realidad que está conociendo. En relación con dichas palabras, es importante saber lo que la sociología se encarga de conocer, cómo lo hace y qué es lo que distingue al conocimiento sociológico de otros similares. Asimismo, qué diferencia su práctica científica del resto de las ciencias sociales.

⁵⁴ *Ídem.*

2.1 QUEHACER CIENTÍFICO

Hasta ahora se ha hablado de la sociología desde su construcción histórica como disciplina y de su utilidad en relación con los problemas que aquejan al país. Se ha dicho que sus límites en ninguno de los dos ámbitos son claros y que por ende, la tarea del sociólogo tampoco lo es.

Por otra parte, parafraseando a Bourdieu, preguntarse qué es sociología, o tratar de saber qué hace el sociólogo no sólo es interrogarse sobre la eficacia y el rigor formal de las teorías y los métodos que emplea la sociología, es examinar sus teorías y sus métodos en su aplicación para determinar qué hacer con los objetos y qué objetos hacen.

Esto significa, que en este apartado, se hará un análisis de lo que implica la labor del sociólogo en tanto científico partiendo de los métodos y teorías que emplea, para retomar este análisis desde su aplicación práctica, esto es, de su actuar en tanto profesionalista, en el siguiente apartado.

Para lograr esta tarea, se puede comenzar por recordar, por una parte, que los hechos sociales:

se diferencian de los hechos de las ciencias físicas en tanto son creencias u opiniones individuales, y por consiguiente, no deben ser definidos según lo que podríamos descubrir sobre ellos por los métodos objetivos de la ciencia sino según lo que piensa la persona que actúa⁵⁵,

y por la otra, que una disciplina, en cuanto tal, “tiene formas particulares de analizar e intervenir en la realidad que observa”⁵⁶, con lo cual se entiende que la sociología

⁵⁵ PIERRE,BOURDIEU. *El oficio del sociólogo*. Editorial: Siglo XXI Editores. . 2ª edición. 2008, México. p.15

⁵⁶ Cfr: ROBERTO, BRICEÑO, HEINZ R. SONNTAG. “La ciencia social y América Latina: La promesa por cumplir”; en: *El legado de la sociología, la promesa de la ciencia social*. Editorial: Nueva Sociedad. Caracas, 1999. p. 11

en tanto disciplina también debe de tener una mirada distinta a la de otros científicos sociales.

Al hablar de la “mirada” que diferencia al sociólogo, damos a entender que aún cuando otros científicos sociales vean los mismos fenómenos sociales, ninguno “ve la misma cosa, no parten de los mismos datos [...] aunque los dos perciban visualmente el mismo objeto”⁵⁷.

El hecho de enfatizar las peculiaridades de las ciencias sociales frente a las exactas conduce a pensar que el científico social debe de tener una mirada objetiva, es decir, distanciada de todas aquellas nociones que su actuar social le dictan. Para ello requiere actuar con una vigilancia epistemológica que le permita convertir esas prenociones, es decir, el saber que su experiencia social le ha dado, en cuestionamientos científicos.

Un primer acercamiento que puede contribuir a esta distinción, es que el sociólogo tiene una mirada que le permite “captar la historia y la biografía y la relación entre ambas dentro de la sociedad”⁵⁸. Otra de ellas, es la diferenciación que hace entre “‘las inquietudes personales del medio’ y ‘los problemas públicos de la estructura social’”.⁵⁹

Con esto asumimos que el sociólogo como científico da cuenta de las relaciones que se generan entre individuo y sociedad, las estructuras que de éstas se generan y la manera en que cambian a lo largo del tiempo.

No obstante, este acercamiento se encuentra limitado al sólo hecho de que existen relaciones entre los individuos y las instituciones, que ellos conforman mediante la práctica social.

⁵⁷HANSON, NORWOOD RUSSELL. “Observación”; en: Olivé, León y Pérez Ransanza, Ana Rosa (compiladores). *Filosofía de la Ciencia: Teoría y Observación*. Editorial: Siglo XXI editores. México, 1989. p. 216

⁵⁸ WRIGHT, MILLS. *La imaginación sociológica*. Editorial: FCE. México, 1997. p.25 y 26

⁵⁹ *Ibíd.* p. 27

Un análisis más profundo de esta afirmación nos lleva a cuestionar qué es lo que se esconde tras esas relaciones, es decir, cómo se conformaron y solidificaron y la manera en que dieron lugar al surgimiento de prácticas cotidianas. Es ahí donde comenzamos a vislumbrar cuál es la tarea del sociólogo y qué es lo que distingue su mirada de otras miradas que se asoman al mundo que nos rodea.

Siguiendo a Bourdieu:

La tarea de la sociología (en tanto ciencia) es descubrir las estructuras más profundamente enterradas de los diversos mundos sociales que constituyen el universo social, así como los ‘mecanismos’ que tienden a asegurar su reproducción o su transformación⁶⁰.

En otras palabras, lo que este autor menciona respecto a la tarea del sociólogo, es que ésta debe trascender todas aquellas realidades que se construyen socialmente y que se transforman en prácticas cotidianas.

Al llegar a este punto, podemos hablar de dos dificultades fundamentales que encuentra un sociólogo al desempeñar su labor como científico: la primera de ellas es: “producir una ciencia precisa a partir de una realidad imprecisa”⁶¹ y la otra, construir científicamente un objeto, partiendo de su participación dentro de la construcción de esta realidad.

Todo esto implica que, por una parte, a diferencia de las ciencias exactas, la sociología, como ciencia social, se enfrenta a objetos cambiantes que no pueden ser entendidos si no se conocen todos los factores que han contribuido a conformarlos. Por la otra, que en vista de que el sociólogo participa de este mundo social cambiante que está tratando de conocer, requiere que éste tenga un vigilancia epistemológica

⁶⁰ PIERRE, BOURDIEU. *Cit.post.* Loïc Wacquant en: BOURDIEU, PIERRE Y WACQUANT. LOÏC. *Una invitación a la sociología reflexiva*. Editorial: Siglo XXI editores. Argentina, 2005. p.31

⁶¹ PIERRE, BOURDIEU Y LOÏC, WACQUANT. *Op, cit.* p.52

tal, que pueda cuestionar el fenómeno que trata de estudiar sin que estos cuestionamientos estén contaminados por su percepción del mundo social.

Retomando este planteamiento en función del cuestionamiento inicial de este capítulo (¿Qué diferencia la mirada del sociólogo del de otros científicos sociales?) es posible decir, que el sociólogo pone de manifiesto, bajo cuestionamientos objetivos, todas aquellas cosas que se esconden tras las prácticas sociales. De ahí que se afirme que la sociología es una ciencia relacional, pues su análisis parte de las relaciones inmersas en los “problemas” que está tratando de investigar. Por dicha razón, el sociólogo, a diferencia de otros científicos sociales, da cuenta de las relaciones que existen entre un fenómeno social y las estructuras que lo permean.

En este sentido, es pertinente citar a Pierre Bourdieu, quien dice que:

Una buena parte de lo que el sociólogo se empeña en descubrir no está oculto en el mismo sentido que lo que las ciencias de la naturaleza tratan de desvelar. Un buen número de las realidades o de las relaciones que pone de manifiesto no son invisibles, o sólo lo son en el sentido de que ‘están a la vista’⁶².

Esto es, que el sociólogo expone cosas que son habituales para todos, es decir, parte de la vida cotidiana; pero que a diferencia de la gente común, explica por qué son las cosas, por qué se dan de una manera y no de otra. Por poner un ejemplo: Comúnmente se asocia a un parque con un espacio de recreación, de juego o de diversión. El sociólogo debe romper con estas construcciones del sentido común y preguntarse todo aquello que hay detrás de esa idea de parque: ¿Qué usos tiene? ¿Quiénes acuden a ellos? ¿Qué prácticas hay en ellos que los diferencian de otros espacios?

⁶² PIERRE, BOURDIEU. *Lección sobre la lección*. Editorial: Anagrama. 2002, Barcelona. p.32

Para hacerlo, como todo científico, requiere de un esquema teórico que le ayude a dar forma y a ordenar la realidad de manera sistemática, pues es necesario recordar que la base de todo conocimiento científico es la experiencia empírica, que después es ordenada y categorizada mediante la teoría.

La función de la teoría es, entonces, proporcionar al sociólogo la mirada analítica que requiere para explicar la realidad que está estudiando. Es por eso que no puede estar dissociada del conocimiento práctico del mundo real.

De esta manera, cuestiones tales como la forma de fumar un cigarro pueden ser conceptualizadas como asuntos de capital cultural y de división de clases sociales. Podemos analizar esta situación en relación con el planteamiento anterior de la siguiente manera: fumar un cigarrillo fue la base de un conocimiento práctico del mundo social que fue explicado de manera teórica basándonos en los conceptos capital cultural y de división de clases sociales.

Lo cual conduce a afirmar que “la gente no comienza bajo ninguna circunstancia a comprender la relación teórica con objetos externos al mundo [...] es decir, que no aceptan de manera pasiva ninguna relación, sino que actúan de manera activa”⁶³.

Para completar los argumentos anteriores, hay que recordar que cuando el hombre descubrió el fuego, no comenzó por plantearse de forma abstracta su existencia y sus formas de uso. Primero se quemó con él, luego comenzó a experimentar y finalmente pudo teorizar respecto a su utilidad.

En suma, podemos dividir la labor del sociólogo en tres facetas: La primera, que es en la que observa de manera empírica, la segunda en la que cuestiona lo que hay detrás de las construcciones de sentido común, y la tercera, que es en la que, una

⁶³ NICOLAI, BUJARIN. Teoría y práctica desde el punto de vista dialéctico. Edición a cargo de Pablo Huerga Melcón del trabajo presentado por este autor soviético al II Congreso Internacional de Historia de la Ciencia (Londres 1931). p. 3

vez respondidos esos cuestionamientos, ordena, categoriza y explica la realidad que observó.

No obstante, en el ámbito sociológico, existen dos orientaciones: la teoricista y la empirista. La primera trata de conocer el mundo social a partir de la teoría sin adentrarse realmente en el mundo de la práctica social. La segunda busca comprender el mundo de la práctica social a la manera de la “física social”⁶⁴ de Comte.

Ante estas orientaciones, siguiendo a Bourdieu, se puede decir que la sociología “es una ciencia empírica fundada teóricamente, (una ciencia) que puede tener intenciones críticas (como toda ciencia), pero que se debe realizar empíricamente”⁶⁵, a lo que Ramón Vargas añade que:

Bourdieu ha sostenido que el error teoricista, que consiste en tratar a los conceptos, a las teorías y a los objetos de estudio como realidades únicamente teóricas, incumple con el principio científico que implica la investigación concreta de la realidad, es decir, la aplicación de la teoría en la práctica⁶⁶.

Con lo cual se corrobora que una ciencia no puede llamarse como tal, si no se plantea teóricamente objetos de estudio que partan de una realidad empírica, ya que la ciencia no puede fabricar los hechos; sólo describirlos, explicarlos, analizarlos y categorizarlos.

Asimismo, la construcción científica de un objeto sociológico, si bien parte de una realidad social, no puede sostenerse en ésta para afirmar que es científica, y mucho menos, sociológica. Es preciso recordar que la teoría de la sociología es poner

⁶⁴ Véase. IMMANUEL, WALLERSTEIN. *Abrir las ciencias sociales. Op. Cit.*

⁶⁵ BOURDIEU, PIERRE. *Capital cultural, escuela y espacio social*. Editorial: Siglo XXI editores. 8ª edición en español, 2008, México. p.43

⁶⁶ RAMÓN, VARGAS MASEDA. *La teoría sociológica y el pensamiento antinómico a través de la obra de Pierre Bourdieu*. Tesis de maestría en Sociología. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. UNAM. 2002 p. 84

de manifiesto aquellas cosas que aparentemente son evidentes y de igual manera, esclarecer por qué se dan de esa manera específica y no de otra y las relaciones que guarda con otros elementos. Por eso es importante que el sociólogo, en lugar de tratar de ver a su objeto como una cuestión únicamente teórica, deba recordar que para hablar de la realidad, también es necesario que tenga una visión crítica de ésta a partir de su observación práctica en el mundo real.

Todo esto, recordando que la teoría parte de un conocimiento práctico que tiene su propia lógica, “que no es reductible a la del conocimiento teórico, pues realmente los sujetos a quienes estudiamos no conocen verdaderamente el porqué de su realidad y que el trabajo científico consiste en explicitarlo”⁶⁷. En otras palabras, el trabajo sociológico es decirles a los actores sociales las razones de su actuar social; esto es, qué son y debido a qué hacen lo que hacen.

Por otra parte, la sociología, en tanto ciencia, se desarrolla en el marco de una comunidad disciplinar, con esto se entiende: el espacio donde se conforman una o varias tradiciones de investigación y a “los estilos de trabajo, las temáticas y preocupaciones fundamentales de los estudiosos de una disciplina científica”⁶⁸.

También es preciso recordar que una disciplina, en cuanto tal “tiene formas particulares de analizar e intervenir en la realidad que observa”⁶⁹. Por tanto, hablar de una comunidad disciplinar implica también reconocer que ésta establece sus límites de análisis e intervención en relación con otras ciencias. Para el caso que nos concierne, de las sociales; particularmente, de la sociología.

Es por eso que a lo largo de este apartado, se ha buscado encontrar los elementos que la hacen diferente del resto de las ciencias sociales, sus límites,

⁶⁷ PIERRE BOURDIEU. El oficio del Sociólogo. Op. Cit.

⁶⁸ GIROLA LIDIA Y MARGARITA OLVERA. “La sociología en México en los años cuarenta y cincuenta”; en Leal y Fernández, Juan Felipe. *et al. Estudios de teoría e historia de la Sociología en México*. México, UNAM. 1985. p. 69

⁶⁹ Cfr: ROBERTO BRICEÑO, HEINZ R. SONNTAG. “La ciencia social y América Latina: La promesa por cumplir”; en: *El legado de la sociología, la promesa de la ciencia social*. Editorial: Nueva Sociedad. Caracas, 1999. p. 11

alcances y áreas de intervención, no sólo en el ámbito laboral, sino en el social. Estas últimas serán abordadas en el siguiente apartado.

2.2 QUEHACER PROFESIONAL

Pensar a la sociología como ciencia, desarrolla en el sociólogo, desde la formación, capacidades que traspasan el ámbito académico, es decir, también se puede entender a la sociología como una profesión en la que se aplican los conocimientos “teóricos, metodológicos, históricos, contextuales, técnicos e instrumentales”⁷⁰ que adquieren durante su educación como profesionistas. Siguiendo este argumento, se entiende que el profesionista posee autoridad,

debido a que detenta un saber práctico o ciencia aplicada que se basa en las competencias del saber teórico, el saber práctico y en la especialización técnica, lo cual le confiere el dominio legítimo de su actividad⁷¹.

Es por esto, que si en principio no es posible distinguir a la sociología de otras ciencias sociales, también se dificulta entender la tarea del sociólogo como profesionista. Aunado a ello, la formación del sociólogo en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, es dada únicamente desde la parte académica, lo que limita a los estudiantes al momento de intentar ejercer como profesionistas.

En este sentido, como ya se había mencionado, la sociología fue creada con fines de comprender y explicar los problemas del momento, por lo que se entiende, que también para solucionarlos. De ahí que se pueda afirmar que “en su condición

⁷⁰ GUSTAVO DE LA VEGA SHIOTA. “La enseñanza de la sociología en México”; en: ARREOLA AYALA, ÁLVARO y CAMERO MEDINA, VERÓNICA (coordinadores). *Op. Cit.* p.198

⁷¹ ADRIANA MACHUCA BARBOSA. *La identidad profesional de los sociólogos*. Tesis de maestría en Ciencias Sociales. FLACSO, p. 41

práctica, la profesión sociológica tiene un fin y una responsabilidad eminentemente social”⁷²

De las dos problemáticas abordadas, por el momento sólo hablaré de la primera, en que la tarea del sociólogo como profesionalista se presenta difusa frente a otras disciplinas afines. En este sentido, la cuestión es describir para qué sirve el sociólogo, es decir, su utilidad como profesionalista fuera del ámbito académico.

Para explicar esta parte, las palabras de Héctor Castillo serán de utilidad:

El cambio a provocar, consistía en identificar los lugares comunes que los sociólogos siempre encuentran, es decir: problemáticas como: desempleo, alcoholismo, prostitución, deserción escolar [...]. Estos son los problemas y no hay duda de que existen, pero tal parece que cuando se piensa en ellos, sólo pensamos en los efectos negativos que tienen y olvidamos muchas veces su génesis, o dicho de otra forma, no contemplamos el desarrollo comunitario que facilita, permite o deja arbitrariamente que surjan estos fenómenos sin que la comunidad sienta que son de su incumbencia ⁷³.

Lo que Héctor Castillo nos está tratando de decir es que el sociólogo, en la vida real, esto es, el espacio donde debe poner en práctica sus habilidades como profesional, existen problemas que son visibles para todos; pero que a diferencia de la gente común, el sociólogo tiene la tarea de indagar en las causas que los originan.

Por otra parte, para los sociólogos, su práctica profesional también está limitada por la construcción que las instituciones hacen de ellos; a saber, la solución de problemas “sociales”, que en palabras de Remi Lenoir, son “los problemas a los que se enfrentan profesionalmente los trabajadores “sociales” y que tratan de

⁷² *Ídem.*

⁷³ HÉCTOR, CASTILLO BERTHIER. *Op. Cit.* p. 17

resolver las políticas y las leyes ‘sociales’”⁷⁴. De igual manera, las instituciones esperan que los sociólogos sean capaces de resolver “problemas sociales”, entendiendo a éstos como “conflictos sociales”⁷⁵.

Basándonos en esta idea sobre el quehacer del sociólogo en tanto profesionalista, es necesario esclarecer algunas cosas. La primera de ellas, es que los “problemas sociales” (según las concepciones anteriores) difieren según el espacio y tiempo en que son estudiados. Esto es, que por ejemplo, no se puede hablar de la misma manera sobre los problemas de la juventud en México, que en Perú, pues aunque éstos pueden ser muy parecidos, responden a causas diferentes y se presentan en contextos con otras características. De igual forma, la juventud de ahora no es la misma que la de hace diez años; además, sus características y entornos difieren.

Ante este planteamiento, Remi Lenoir nos da la pauta para comprender la manera en que se origina un problema social:

El surgimiento de un problema social es el resultado, así pues, de las transformaciones que afectan la vida cotidiana de los individuos como consecuencia de trastornos sociales diversos y cuyos efectos difieren según los grupos sociales⁷⁶.

Aunado a ello, la aceptación de la existencia de un problema social está sometida al reconocimiento público del mismo. Es decir, que para ser aceptado como tal, las instituciones encargadas de solucionarlos reconozcan que están ante la presencia de uno.

En razón de lo anterior, se entiende que la labor del sociólogo en tanto profesionalista está vinculada a la solución de las problemáticas sociales planteadas

⁷⁴REMI, LENOIR. “Objeto sociológico y problema social”; en: CHAMPAGNE, PATRICK *et. al.* *Iniciación a la práctica sociológica*. Editorial: Siglo XXI editores. 1993, México. p. 58

⁷⁵ *Ídem.*

⁷⁶REMI, LENOIR. *Op. Cit.* p. 92

institucionalmente y a las representaciones que éstas hacen de los mismos. Lo cual significa que, por ejemplo, los vagabundos en la calle afectan la vida cotidiana de la gente al no tener un espacio propio donde dormir ni que comer. Sin embargo, para ser constituido como un problema oficialmente reconocido, tiene que ser considerado como tal en la agenda pública y sustentado institucionalmente, es decir, que las instituciones reconozcan que es necesario intervenir ante él.

En este caso, retomando la pregunta inicial ¿para qué sirve un sociólogo?, se puede decir que su primer tarea es romper con las representaciones que las instituciones hacen de los problemas sociales realizando preguntas que conduzcan a esclarecer las causas del mismo y la relación que guarda con otros elementos inmersos en el campo de luchas políticas, para posteriormente dar algún tipo de solución o propuesta.

Para ello, el sociólogo debe hacer un reconocimiento inicial de las construcciones y discursos que las instituciones hacen de los problemas sociales. Asimismo, debe conocer la forma en que éstos son percibidos o construidos socialmente. Después, con objeto de desentrañar las causas que los originan, el sociólogo tiene que realizar un diagnóstico basado en la idea de que las causas que los originan están situadas en las relaciones de los grupos con su entorno, con las instituciones y entre los agentes sociales que forman parte del mismo.

En otras palabras, decir que un problema social está instituido, implica que también las definiciones encaminadas a describirlo lo están. Debido a ello, el sociólogo, al realizar las observaciones de su objeto así como sus cambios, necesita redefinirlas, o definir las en función de la parte específica del problema que trata de estudiar. Por tal motivo, el definir un problema social, implica elaborar categorías y analizar su proceso de construcción, para lo cual es importante recordar que un

mismo problema “social” puede estar constituido por razones diferentes”.⁷⁷ De ahí que la investigación sociológica requiera una “teoría de las causas”.

En este sentido, cabría realizar la analogía con la medicina. Esto es: La tarea de la medicina es encontrar aquellas causas que generan una enfermedad y encontrar una cura para ello. De la misma manera, podría decirse que la tarea de la sociología es encontrar los síntomas de una “enfermedad social” (problema), para, de esta manera, encontrar una cura.

Al igual que los médicos, los sociólogos parten de una mirada inicial al problema al que enfrentan, comienzan observando los “síntomas” más evidentes, los cuestionan, buscan la relación que tienen con otros síntomas, descubren qué partes del cuerpo social afectan, anuncian el “tipo de enfermedad” al que se están enfrentando, sus causas, consecuencias y las posibilidades para remediarlo.

Analizando esta analogía con la medicina, encontramos que los rasgos más esenciales de la tarea del sociólogo se encuentran en el cuestionamiento de las evidencias. Basándonos en esta premisa, podríamos ejemplificar de la siguiente manera: Un médico no puede ver una mancha en un paciente y sólo diagnosticar sensibilidad al sol. Retomando la idea de la teoría de las causas, el médico debería analizar los hábitos alimenticios de su paciente y otras cuestiones. De la misma manera debería de pensar que es mancha puede indicar la presencia de cáncer, o también puede representar problemas de hígado. De la misma manera, el sociólogo no puede basarse únicamente en la evidencia de que la violencia ha aumentado en las calles y atribuirlo a los jóvenes. Debe estudiar las circunstancias en las que surgió y luego ir desenmarañando todos los elementos sociales que la permitieron. De esta manera, se puede entender la labor del sociólogo en tanto profesionalista que, hasta el momento, ha sido únicamente asociada con el mercado laboral.

⁷⁷ *Op. Cit.* Pp. 61

2.3 MERCADO DE TRABAJO

Hasta ahora, se ha hablado sobre lo que significa la práctica de la sociología como ciencia y como profesión. Ésta última guarda una estrecha relación con el mercado laboral debido a que, para poder ejercer profesionalmente, el sociólogo tiene que insertarse en el mercado laboral; el cual es definido como “el espacio donde se compra y vende la fuerza de trabajo. Incluye a la población que recurre al autoempleo; se conoce asimismo como los espacios donde se generan relaciones de poder”⁷⁸.

Cabe señalar aquí que la problemática que se plantea sobre el quehacer sociológico, se ve manifestada en este ámbito específico de su desarrollo, pues al asumir al sociólogo como un solucionador de problemas crean expectativas y perfiles sobre el mismo relacionados con dicha función.

La propia Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, favorece esta concepción del sociólogo expresando:

Si bien el sector público y la academia han constituido el ámbito en el que se ha desarrollado tradicionalmente la práctica profesional del sociólogo en México, en la actualidad existen opciones de desarrollo en el sector social, que en una primera aproximación se pueden dividir en dos grandes ramas:

- Empresas privadas que realizan investigación y asesoría en las áreas social, económica y política.
- Organizaciones Gubernamentales y No Gubernamentales que realizan las más diversas actividades de desarrollo, instrumentación y apoyo a proyectos y demandas de la sociedad civil⁷⁹.

⁷⁸ CARLOTA, GUZMAN GÓMEZ. *Los estudiantes de la UNAM frente al mercado de trabajo: la dimensión subjetiva. (El caso de las carreras de Ciencias Sociales y Humanidades)*. 1993. México, UNAM, Centro de Investigaciones Multidisciplinarias, Cuernavaca, Morelos. p. 20

⁷⁹ Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Descripción de Planes y Programas de estudio 2007. Bolsa de Trabajo.

Se puede decir que la sociología “de finales del siglo XX tiene una orientación cada vez mayor hacia la solución de problemas”⁸⁰. A esto se suma que en el ámbito laboral, el sociólogo funciona como “todólogo”, es decir, que al no saber con precisión su quehacer, los empleadores los ocupan en cualquier cosa, siendo vistos como “reformadores sociales, sin mencionar que en numerosos casos sólo se les asocia con ser solamente realizador de encuestas”⁸¹.

Todo esto se debe a que en ninguno de los ámbitos es preciso el deber del sociólogo y en consecuencia, su trabajo es subvaluado. Por tanto, los sociólogos se ven obligados a emplearse en asociaciones civiles o el sector privado; y en algunos casos como “freelance”.

En relación con lo anterior, este capítulo ha permitido encontrar algunos puntos cruciales entre lo que se entiende por la labor del sociólogo como científico y como profesionista con capacidad para intervenir en la realidad que se le presenta y a su vez las perspectivas que los empleadores tienen de los sociólogos, con lo cual se brinda un panorama de la problemática que éstos tienen al enfrentarse al mundo laboral.

Cabe destacar, que el panorama del empleo también presenta otras características que no son propias de este tema, pero que impactan también a los sociólogos por su falta de conocimiento respecto a la disciplina y a la utilidad de la misma. Es frecuente observar que además del desconocimiento de lo qué es el sociólogo, también sean necesarias otras habilidades (también para el resto de las profesiones) que no necesariamente se vinculan con su formación o su disciplina.

También se ha mencionado en este capítulo, que la universidad, mediante la creación de un perfil profesional del sociólogo, genera en él los conocimientos necesarios para vincularse al mundo exterior; cuestión por la que el siguiente

http://www.politicas.unam.mx/carreras/ces/curri_soc_03.pdf Consultada: 6 de Mayo del 2011.

⁸⁰ ADRIANA, MACHUCA BARBOSA. *Op. Cit.* p. 34

⁸¹ *Ibíd.* 59

abordará la relación universidad-sociedad y la forma en que influye sobre la concepción que los estudiantes de sociología tienen sobre su quehacer científico y profesional, así como las expectativas que generan sobre el mundo laboral. De la misma manera se analizará la influencia que el Estado tiene en la visión que de una ciencia se tiene y cómo impacta en los planes de estudio que las universidades programan para ella.

III

CIENCIA, UNIVERSIDAD, ESTADO Y SOCIEDAD

La ciencia no puede ser considerada como una esfera autónoma, ya que está condicionada en sus prácticas y avances por otras influencias externas, como lo son la sociedad misma, el Estado y la práctica científica; lo cual significa que el desarrollo científico está ligado al desarrollo social, que puede producir cambios en la manera de hacer ciencia. Lo anterior también implica que la misma ciencia puede producir cambios sociales y con ello contribuir al desarrollo social.

Las instituciones de educación superior, que es donde las ciencias se imparten, forman parte del proceso de formación y de creación científica, pues por una parte se encargan de formar a los futuros científicos y por la otra, a través de la investigación, construyen conocimientos que benefician a la sociedad.

Por otra parte, la educación está condicionada por factores ideológicos y políticos, así como por los valores de una cultura, lo cual implica que las ciencias, también lo están. Al mismo tiempo son quienes “contribuyen a definir su movimiento general, sus avances, sus estancamientos y sus retrocesos”⁸².

Por tanto, se trata de analizar la relación entre la ciencia, el Estado y la sociedad, que encuentran un punto de unión en las instituciones de educación superior, es decir, las universidades, que son asumidas entonces como las instituciones legitimadas para otorgar títulos o certificados que identifican a sus egresados como capaces de intervenir en su área específica de estudios. Dicho de otra manera: mediante los documentos institucionales que los estudiantes obtienen al término de sus estudios, se acepta socialmente su “autoridad” en tanto profesionistas, lo cual los legitima “para definir las categorías de clasificación de los

⁸² JUDITH BOKSTER M. LIWERANT [compiladora]. *Las ciencias sociales, universidad y sociedad*. Ed. UNAM, México, 2003. p.194

individuos y para reconocer en estos últimos los síntomas y los indicios correspondientes a estas categorías”⁸³.

De la misma manera, se entiende que esta legitimación que tienen los profesionistas para intervenir en su área de especialización está previamente dada por la sociedad y por el Estado, quienes reconocen que las profesiones impartidas responden a alguna necesidad social o estatal y que pueden contribuir al desarrollo del país.

Es por eso que, desde sus inicios, la UNAM surgió para formar profesionistas capaces de conocer, comprender y explicar las problemáticas del país, así como para intervenir en su solución. También, para formar científicos que pudieran contribuir con sus conocimientos al desarrollo del mismo, para lo cual, los ha dotado de las herramientas necesarias para desempeñarse en el mercado laboral; su principal área de intervención.

A lo largo del tiempo, las condiciones de producción del conocimiento han cambiado; la UNAM ha transitado por diversas situaciones que la han hecho crecer y conformarse como lo que es ahora. Por tal motivo, es importante hablar del papel de esta universidad; particularmente de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, en la formación de los estudiantes de sociología; pues es uno de los factores que permiten la construcción de una noción sobre su quehacer profesional.

Por otra parte, habrá que recordar que las ciencias sociales, al ser parte de la formación que se imparte en la UNAM, no están desligadas del contexto socio-histórico en que se desarrollan. Por tanto, muchos factores externos a ellas son los que en ocasiones contribuyen a formular los quehaceres de los científicos sociales y la legitimidad funcional de cada una de las disciplinas. De la misma manera, también las concepciones que las instituciones, especialmente la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, generan sobre lo que es el quehacer sociológico que perfilan para los estudiantes.

⁸³ REMI LENOIR. *Op. Cit.* p. 91

En este sentido, cabe destacar que, partiendo de la relación ciencia, Estado y sociedad, la universidad crea perfiles profesionales, es decir, plantea lo que espera que hagan sus estudiantes al término de su formación, o en otras palabras, dónde y de qué manera aplicarán los conocimientos adquiridos, o mejor dicho: “aquel conjunto de funciones y tareas que debe ejecutar un profesionista como respuesta a problemas propios de su campo, en un contexto social e histórico determinado”⁸⁴. Se puede afirmar entonces, que el perfil profesional no está disociado de los procesos socio-históricos, sino que son éstos los que lo legitiman, dan fundamento y delimitan los escenarios laborales.

En relación con lo anterior, se puede asumir que, el perfil del sociólogo está fundamentado en tres aristas: una que parte de la realidad social, otra que proyecta las necesidades laborales y otra intervencionista.

De ahí que se afirme: “La realización de un perfil supone ser interpretado por los sujetos profesionales y a su vez es mediado por los factores institucionales y sociales para transformarse en intervenciones profesionales”⁸⁵. Se entiende entonces, que las instituciones crean un perfil profesional según el cual planifican la formación de sus estudiantes mediante el mapa curricular. Los estudiantes, por su parte, al cursar sus materias y contrastar los contenidos con su entorno, le dan sentido a su formación, es decir, se plantean cuál es su área de intervención social.

Por tal motivo, el mapa curricular se estructura en función de la necesidad social y de otros factores ideológicos y políticos. En el caso de la carrera de Sociología, se estructura en función de los “problemas sociales” (en los sentidos que señalamos anteriormente) actuales, así como a la visión que las instituciones generan sobre el quehacer del sociólogo en tanto profesionista.

Siguiendo la explicación,

⁸⁴ LORENA MOLINA. *La formación profesional: avances y problemáticas que complejizan la construcción de un perfil profesional en la sociedad actual*. Universidad de Costa Rica. 2005. p. 2

⁸⁵ *Ídem*.

el proyecto educativo contiene los valores ético-políticos que lo fundamentan, la dimensión ontológica-teórica y metodológica operativa que le dan sentido al diseño curricular y que a su vez marcan las características organizativas de los procesos de trabajo para: la producción de conocimientos, la formación extra universitaria y la gestión correspondiente de la unidad académica.⁸⁶

Esta necesidad de plantear las dimensiones teórico- metodológicas, responde a que, como ya se había dicho, el reconocimiento de una profesión está fundamentado en los servicios que puede aportar a la sociedad. De ahí que por una parte se plantee la necesidad de un esquema teórico que permita organizar y categorizar el conocimiento del mundo social, y por otra parte, una preparación metodológica, que guíe los procesos de investigación y que también sirva para organizar las líneas de intervención.

Por tal motivo, repensar la constitución de la sociología como una disciplina con un lugar propio en los espacios académicos, implica, que, como se ha visto en su recuento histórico, ha ido adquiriendo legitimidad en la medida que participa de los procesos de transformación social, aunque no se ha esclarecido aún un perfil profesional propio y por ende, una forma particular de acción frente a los problemas sociales que está tratando de resolver.

Convendría entonces analizar profundamente lo que se entiende por sociología y con base en ello, pensar en un perfil de egreso ideal para el sociólogo y de la misma manera, en sus posibles destinos laborales. Es por eso, que se analizará el papel que desempeña particularmente la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales en la formación de los estudiantes de sociología.

⁸⁶ LORENA MOLINA. *La formación profesional: avances y problemáticas que complejizan la construcción de un perfil profesional en la sociedad actual*. Universidad de Costa Rica. 2005. p. 2

3.1 EL PAPEL DE LA FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES EN LA FORMACIÓN DE LOS ESTUDIANTES DE SOCIOLOGÍA

Actualmente, la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPyS) de la UNAM se plantea como objetivo institucional “formar profesionales con alto nivel académico, que sean capaces de analizar objetivamente los procesos histórico-sociales contemporáneos desde la óptica [de las carreras que imparte]; que ofrezcan soluciones a los problemas nacionales y mundiales”⁸⁷.

El perfil para el sociólogo, en particular, indica que éste debe “ejercer una práctica profesional adecuada a las necesidades sociales o sectoriales (públicas o particulares) definidas tanto institucionalmente como por los diversos grupos sociales, considerando su realidad social, económica, política y cultural”⁸⁸. Además de “desarrollar la imaginación sociológica en la perspectiva de construir propuestas metodológicas para dar respuesta a situaciones sociales concretas”⁸⁹.

De esta manera, según la proyección de la institución, se espera que el sociólogo sirva para comprender a la sociedad y a su vez, que solucione los problemas sociales. Por ello, el plan de estudios, además de contar con un área teórica y una metodológica, tiene una de asignaturas optativas, donde se encuentran materias que el estudiante puede elegir y que responden a algunos de los problemas más importantes del país y de América Latina.

Sin embargo, estas definiciones sobre lo que es y lo que hace el sociólogo no son del todo claras y no es posible identificar la diferencia que guarda con otras disciplinas encaradas de estudiar la práctica social, por lo cual los estudiantes también perciben cosas diferentes. Debido a ello, el sociólogo puede tener también imágenes difusas sobre sus expectativas en tanto profesionista.

⁸⁷ ADRIANA, MACHUCA BARBOSA. *Op. Cit.* p. 28 y 29

⁸⁸ Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Perfil del egresado.

http://www.politicas.unam.mx/carreras/ces/curri_soc_02.pdf

⁸⁹ *Ídem.*

Dicho de otro modo, la profesión brinda una forma de ver el mundo, algo que ver de él que distingue de otras miradas, una postura desde la cual mirar. De esta manera, focaliza su mirada y la forma en que contribuye socialmente con esa mirada. El sociólogo, al ver al mundo desde otras disciplinas, mezcladas con un toque social, no tienen una visión propia, o mejor dicho, focalizada y por tanto, carece de una idea de qué es lo que tiene que ver y desde dónde lo tiene que ver.

Sin embargo, aunque puede decirse que el plan de estudios es el marco normativo que guía los estudios universitarios, muchos de los estudiantes han requerido complementarlo con problemas sociales palpables, es decir, no vistos sólo desde el plano académico.

Por otra parte, en la vida interna de la facultad, existe una confrontación sobre el quehacer del sociólogo y lo que es la sociología. Unos perciben el quehacer sociológico como eminentemente teórico; otros consideran que la sociología debe estar necesariamente vinculada con la realidad social.

Al respecto, uno de los profesores de la institución menciona que:

Una se ha auto asignado el papel del quehacer teórico y se ha dedicado en las universidades a revisar el pensamiento social y a realizar estudios documentales sobre su objeto de estudio. La otra, sin desligarse de la teoría, ha decidido vincularse a la realidad social a través del trabajo profesional, estudiando e impulsando el desarrollo social. En la FCPyS han convivido las dos concepciones, pero por razones inherentes al tipo de universidad, ha tenido mayor impulso la primera⁹⁰.

Estas formas de concebir a la sociología y al quehacer sociológico al interior de la facultad, impactan en lo que los estudiantes perciben sobre el que será su quehacer al término de sus estudios, ya que por una parte se enfrentan a un mundo

⁹⁰ GUSTAVO DE LA VEGA SHIOTA. *Cit. post.* ADRIANA MACHUCA. *Op. Cit.* p. 27

que han analizado e interpretado teóricamente, pero que tiene un modo de operar que no han conocido debido a la escasa relación entre la práctica y la teoría.

De ahí la imperiosa necesidad de incorporar la práctica al análisis teórico, de tal suerte que la relación dialéctica de estos dos elementos constituya una práctica reflexiva de la sociología que vaya de la experiencia sensorial de lo que se denomina “problema social” a una experiencia práctica.

Lo anterior puede notarse en los planes de estudio, en los que la programación de las materias es principalmente teórica aún en el área metodológica. Los talleres y las estadísticas, aun cuando oficialmente poseen una orientación teórico-práctica, en la realidad, dependen del maestro que las imparta⁹¹.

Otra evidencia importante en las nociones difusas que la propia facultad tiene sobre los sociólogos es la bolsa de trabajo, en la que la oferta es escasa para ellos. Además, en su mayoría, son requeridos como encuestadores, o analistas de opinión pública.

En tal sentido, se puede concluir que la facultad, como institución de educación superior que imparte sociología, también debe replantearse la pregunta: ¿para qué sirve un sociólogo? De otro modo, la sociedad seguirá desconociendo el papel que desempeñan los sociólogos en ella y su legitimidad funcional permanecerá cuestionada.

⁹¹ Cfr. Programa de estudios de licenciatura en sociología:
<http://www.politicas.unam.mx/carreras/ces/licenciatura.php>

IV

EL SOCIÓLOGO ANTE SU QUEHACER

La sociología, como el resto de las ciencias sociales, nació como una necesidad de la sociedad. Con el paso del tiempo, ha tratado de definirse como ciencia con respecto a las mismas, defendiendo su cientificidad y dotándose de un objeto propio.

Su construcción histórica y su proceso de institucionalización le dieron un lugar en los estudios superiores, donde comenzaron a construirse perfiles profesionales en función de las necesidades sociales, estatales y del mercado laboral.

La Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, como ha sido posible apreciar a lo largo de los primeros capítulos, es una institución toral para comprender tanto el proceso de institucionalización como el desarrollo de la sociología en México, lo cual la convierte en un caso representativo para analizar la concepción que los estudiantes de sociología tienen sobre su quehacer científico y profesional.

Al ser impartida como profesión, la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, como institución de educación superior, a lo largo de su historia ha generado diversos perfiles sobre lo que es el sociólogo y su quehacer profesional. Por tanto, los egresados de sociología, han tenido destinos laborales diversos, lo que da un panorama sobre lo que se perfila sobre el quehacer sociológico en el mundo del trabajo.

Como preámbulo, en 1994 se realizó una encuesta a los egresados de todas las carreras de la facultad. Los encuestados fueron ex alumnos que estuvieron inscritos de 1981 a 1991. Los resultados de esta encuesta arrojaron que los sociólogos trabajaban principalmente en “instituciones de educación, investigación y culturales, en la administración pública y en instituciones de salud y asistencia

social”⁹². Asimismo, mostraban la insatisfacción con la formación metodológica y el vínculo con la práctica.

Los egresados de sociología coinciden en un alto porcentaje en que los conocimientos que se adquieren en la Facultad deben ser más prácticos, vincularlos con la actualidad; enfatizar metodología y técnicas orientadas a la carrera y vincular teoría y práctica⁹³.

Cabe aclarar que las generaciones encuestadas se formaron en el plan 1976, que todavía se encontraba dividido en el tronco común y la formación propia de cada carrera. Por tanto, todas las carreras de la facultad recibían materias comunes que formaban a los alumnos durante los primeros tres semestres en historia mundial y económica así como de México, economía y Metodología.

El resto de las materias estaban diseñadas para cada carrera en específico. Los sociólogos en particular tenían materias teóricas y optativas, más las materias propias de estadística y metodología, que, en relación con las otras, eran muy pocas.

Además, en ese tiempo el discurso sociológico se encontraba sumamente ideologizado, por lo que algunas de las materias teóricas se enfocaban en teóricos marxistas, tal era el caso de las materias de “Economía Política I, II y III, Teoría sociológica (Lenin-Gramsci).

Posteriormente, Adriana Machuca, en su tesis de maestría (título), realiza entrevistas a algunos egresados de las generaciones 1996 a 2000. Se puede apreciar que los entrevistados, “en la búsqueda de empleo, descubren que su problemática de inserción radica principalmente en el ‘desconocimiento’ que tienen los empleadores sobre sus competencias profesionales y sobre su ‘utilidad’, en especial dentro de áreas ajenas al sector educativo”⁹⁴. La mayoría de ellos se desempeñaban en el sector público, en el

⁹² FERNANDO HOLGUÍN QUIÑONES. “Encuesta a egresados de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales”; en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*. UNAM. No. 153. Julio, 1993. p. 148

⁹³ *Ibid.* p. 162

⁹⁴ ADRIANA MACHUCA BARBOSA. *Op. Cit.* p. 95

educativo y en el privado. También manifestaban “que se veían trabajando dentro de la academia en actividades de docencia y de investigación”⁹⁵.

Los alumnos de estas generaciones, excepto los que ingresaron en 1996, se formaron con el plan de estudios 1997, que ya no contaba con el tronco común, por lo que la estructura de las materias en relación con el anterior era completamente diferente. Las materias teóricas contaban con las clásicas, las contemporáneas, historia mundial y de México, economía y las relativas a estadística y metodología, añadiendo los talleres y seminarios que supuestamente estaban enfocados a que los alumnos construyeran su tema de tesis.

A pesar de los cambios y la desaparición de las materias marxistas, es notable la cantidad de materias teóricas sobre las prácticas, que en su aplicación, resultan ser más teóricas. En este sentido se entiende por qué los estudiantes de esas generaciones tuvieron problemas al enfrentarse a un mercado laboral en el que ni ellos ni los empleadores tenían claro lo que es y lo que hace un sociólogo.

En relación con lo anterior, es posible apreciar que en los estudios citados, los sociólogos coinciden en que su ámbito de intervención se encuentra en la docencia o en instituciones del sector público. Otro elemento importante sobre ello es que mencionan la falta de práctica y el exceso de teoría en su formación académica. Al respecto, cabe señalar que: “la ciencia no tiene prestigio sino en la medida en que puede servir a la práctica”.⁹⁶ Es por eso que los objetivos centrales de este trabajo son: saber cuál es la concepción que tienen los estudiantes de sociología sobre su función social y analizar cuál es la relación que existe entre ésta y su proyecto de vida.

Fueron seleccionados los estudiantes porque su experiencia durante la formación universitaria, sus antecedentes personales (la familia, los amigos, el entorno y las instituciones de procedencia), así como sus proyecciones en relación con contextos estructurados (la escuela donde se han formado profesionalmente y

⁹⁵ *Ídem.*

⁹⁶ ÉMILE DURKHEIM. *La división del trabajo social*. Editorial: Colofón. México, 2007. p. 10

las instituciones en las que se desenvolverán al ingresar al mercado laboral), permiten analizar qué elementos influyen en la construcción de esta concepción, así como el peso que le dan a la teoría y a la práctica en función de lo que han proyectado para su futuro como profesionistas.

Los estudiantes de la generación 2008 fueron elegidos particularmente debido a que son de reciente egreso y a que el paso por las materias del plan de estudios que ofrece la Facultad, al igual que la convivencia con sus maestros y sus compañeros a lo largo de los cuatro años que dura la carrera, pueden tener influencia directa sobre lo que ellos perfilan como su quehacer científico y profesional.

De la misma manera, la transición que están experimentando entre el fin de su formación universitaria y el ingreso al mercado laboral generan en ellos diversas expectativas que pueden ayudar a comprender qué elementos influyen en la concepción del quehacer sociológico que tienen los estudiantes de sociología de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM.

Se pueden ubicar entonces tres momentos importantes en este proceso: El primero es en el que conocen la carrera y deciden estudiarla; es en este punto donde comienzan a formar una idea sobre lo que es la sociología y se enfrentan con las concepciones que los demás tienen sobre ella. El segundo es cuando entran a la facultad y confrontan su idea inicial con lo que viven y aprenden en sus clases y en su experiencia académica en general, y el último, en que se enfrentan con el mundo laboral y con las concepciones que las instituciones tienen sobre lo que es un sociólogo y lo que se puede esperar de él.

La ubicación de estos momentos remite a una especie de cronología en la vida de los estudiantes. Se deduce entonces que la concepción que tienen así como lo que perfilan sobre el quehacer del sociólogo, son consecuencia de este proceso, que podemos asociar con un relato.

En este sentido, la idea de la narrativa,

firmemente anclada en las tradiciones cualitativas de la investigación social, enfatiza la experiencia vivida de los individuos: una experiencia que puede observarse desde múltiples perspectivas, que sucede y hace sentido en un contexto social determinado y cuya comprensión se ve afectada por el proceso indagatorio y por las características de quien investiga⁹⁷.

En relación con lo anterior, la metodología cualitativa fue considerada para realizar este estudio, dado que auspicia la reflexión del sociólogo en torno a sí mismo, a su formación a sus perspectivas laborales y sus vidas familiares. Todo esto partiendo de que esto “no surge de manera espontánea o predeterminada, sino que en la mayoría de las ocasiones es un planteamiento que nunca se habían hecho los sujetos y que les invita a construir su opinión o autoconocimiento en el momento de la interacción con el investigador⁹⁸”.

Es por eso que cualitativamente, mediante la técnica seleccionada, a saber: la narración de las vivencias, se le dio al sujeto un espacio para la comprensión de sí mismo y de su entorno, y en este caso, de sí mismo como sociólogo en un entorno científico y profesional. Se buscó que la narración aportara “una mirada personal de la memoria del sujeto sobre su vida pasada y sobre sus expectativas a futuro”⁹⁹.

Para lograr lo anterior, la herramienta utilizada para este propósito fue la entrevista semiestructurada, es decir, que mediante preguntas previamente estructuradas y también formuladas como ampliación o profundización, el investigador puede mantener una “conversación” fluida sobre el tema que le interesa. Para el objeto de nuestro interés, ésta permite conocer, a través de la experiencia personal del entrevistado, los elementos que han influido en la

⁹⁷ ORIANA BERNASCONI RAMÍREZ. “Aproximación narrativa al estudio de fenómenos sociales: principales líneas de desarrollo”; en *Acta sociológica*. No. 56 septiembre-diciembre 2011 p. 20

⁹⁸ RUÍZ Y TAYLOR. *Cit post*. ADRIANA MACHUCA. *Op. cit.* p. 63

⁹⁹ ADRIANA MACHUCA. *Op. Cit.* p. 65.

construcción de la concepción sobre su quehacer. Por otra parte, otro factor que fue tomado en cuenta para la selección proviene de que, como apunta Fortino Vela Peón:

En contraste con las entrevistas cuantitativas, cuyo propósito fundamental es la construcción objetiva de indicadores y la generalización de resultados a una población, las entrevistas de tipo cualitativo ponen énfasis en el conocimiento de las experiencias, los sentimientos y los significados que los fenómenos sociales tienen para los entrevistados¹⁰⁰.

De esta manera, se diseñó una guía entrevista basándose en los objetivos y partiendo de los supuestos de que su familia, su formación, su entorno directo y su nivel económico influyen en lo que los estudiantes de sociología perfilan a futuro, tanto profesional como personalmente.

A tenor de ello, el contenido de las preguntas que se realizaron a los entrevistados se encuentra dividido en cuatro secciones: la familia, el nivel socio-económico, su formación y su percepción del quehacer sociológico. Entre algunas de las preguntas, destacan las relativas a la elección de carrera, y las expectativas laborales, así como la tesis y el servicio social que realizan. Se incluyen también las perspectivas que vislumbran a futuro.

En otras palabras, se puede decir que este capítulo parte de la manera en que los estudiantes de sociología de la generación 2008 de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales han ido construyendo su *habitus* científico, que es justamente “un modo de producción científica que presupone un determinado modo de

¹⁰⁰ FORTINO VELA PEÓN. “Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista cualitativa”; en *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en investigación social*, México, Porrúa. El Colegio de México, FLACSO. p. 90

percepción, un conjunto de principios de visión y di-visión, que se adquiere a través de la operación práctica”¹⁰¹.

Se entiende entonces, que un primer momento para este acercamiento, es la descripción de los elementos señalados anteriormente, es decir, los contextos estructurados de la familia, la escuela y su entorno inmediato.

Un momento posterior es el análisis y la interpretación de las narraciones de los entrevistados, y un último momento, será la visión global de las mismas; con lo cual se busca comprender de una forma más completa la forma en la que los estudiantes construyen una concepción sobre su quehacer.

4.1 FAMILIA

La familia es uno de los contextos considerados para este estudio, pues es el primer entorno donde se desenvuelven los estudiantes, por lo que tiene un peso determinante sobre su expectativa de vida y su proyecto a futuro como personas y como estudiantes.

En ocasiones, la formación profesional de los parientes tiende a influir en la elección de carrera, o en el modo de percibir la profesión de su elección.

Al respecto, Durkheim menciona que la familia

es una especie de sociedad completa, cuya acción se extiende tanto sobre nuestra acción económica como sobre nuestra actividad religiosa, política, científica, etc. [y que] todo lo que hacemos que tenga un poco de importancia [...] tiene en ella su eco y provoca reacciones apropiadas¹⁰².

¹⁰¹ PIERRE BOURDIEU Y LOÏC WACQUANT. *Op. Cit.* p. 310.

¹⁰² ÉMILE DURKHEIM. *La división del trabajo social*. Editorial: Colofón. México, 2007. p.24

Debido a ello, es necesario entender a la familia como parte del contexto del estudiante, aun cuando no viva con ella. Por esta razón, para este estudio, el concepto familia es definido como una institución social, determinante en la socialización de los individuos, cuyos lazos relacionales los determina el parentesco (por consanguinidad, matrimonio o adopción). Según la definición dada, es posible hablar de dos tipos de familia: la nuclear, compuesta por esposo, esposa e hijos, y la extendida, es decir, la nuclear, más otros parientes como abuelos, tíos o primos¹⁰³. Cabe aclarar, que aun cuando no vivan juntos, los lazos parentales se mantienen, ya que, como señala Durkheim: “la familia no debe sus virtudes a la unidad de su descendencia; es simplemente un grupo de individuos que se encuentran aproximados unos a otros, en el seno de una sociedad política, por una comunidad más particularmente íntima de ideas, de sentimientos y de intereses”¹⁰⁴.

Por otra parte, las relaciones familiares también están caracterizadas por “la solidaridad de intereses, la necesidad de unirse para luchar contra un peligro común, o simplemente para unirse”¹⁰⁵. En este sentido, se puede decir que la familia puede influir en la elección de carrera y las perspectivas de vida de los estudiantes.

Por tal motivo, el análisis de los sociólogos en su contexto familiar al momento de elegir carrera y durante la misma “aporta elementos para afirmar que la interacción con los padres es fundamental para la visualización de un proyecto de vida vinculado con la actividad profesional”¹⁰⁶.

En razón de lo anterior, las preguntas que se hicieron a los alumnos sobre su familia implicaban la descripción de la misma y de las personas con las que vive, la relación entre ellos y con otros parientes, el nivel de estudios de sus padres y sus hermanos, y los comentarios recibidos al anunciar que estudiaría sociología.

¹⁰³ Para mayor información véase: JAMES HENSLIN. *Essentials of sociology*. Editorial: Pearson.

¹⁰⁴ ÉMILE DURKHEIM. *Op. Cit.* p. 23

¹⁰⁵ *Ídem.*

¹⁰⁶ ADRIANA MACHUCA BARBOSA. *Op. Cit.* p. 77

Todos estos elementos relativos a la familia permitirán conocer, en qué medida la familia influyó en su elección de carrera y en la concepción que, directa o indirectamente, se internalizó en su bagaje cultural sobre la misma y su desempeño profesional.

4.2 ESCUELA

La familia no es el único elemento que determina la elección de la profesión. Hay un segundo momento determinante, que es la educación media superior, en la que, mediante el reconocimiento de sus habilidades y gustos particulares, los alumnos optan por un área de estudios, y finalmente deciden qué carrera estudiar. Por último, se encuentra el contraste entre las ideas que tenían antes de entrar y después de salir de la Facultad.

En efecto, “la reproducción de la estructura de distribución del capital cultural se opera en la relación entre las estrategias de las familias y la lógica específica de la institución escolar”¹⁰⁷.

Por eso, la formación es importante para este estudio. Se toma en cuenta la del bachillerato, que es la etapa formativa en la cual, los estudiantes eligieron estudiar sociología y por ende, tuvieron un primer acercamiento a la disciplina y construyeron una idea respecto a la misma y al quehacer del sociólogo. Posteriormente se retoma la universitaria, pues partiendo de los planes y programas de estudio, el paso por las materias y el vínculo con la comunidad académica, los estudiantes compararon su primera impresión con la que generaron durante la universidad.

¹⁰⁷ PIERRE BORDIEU. *Capital cultural, escuela y espacio social*. Editorial: Siglo XXI Editores. México, 2008. p. 108

Asimismo, el contraste entre la formación y las expectativas que las instituciones generan sobre el quehacer del sociólogo, también contribuyen a generar en el estudiante una concepción sobre éste. De ahí que se haya preguntado a los entrevistados el lugar donde estudiaron el bachillerato y los motivos que tuvieron para estudiar sociología.

A tenor de ello, es importante entender la función que la escuela tiene en la consolidación del capital cultural de los estudiantes. Por este motivo, se define a la escuela como la institución que, mediante la educación, tiene la función de “suscitar y desarrollar en el estudiante un cierto número de estados físicos, intelectuales y morales que exigen de él tanto la sociedad política en su conjunto como el medio ambiente específico al que está especialmente destinado”¹⁰⁸.

Se deduce entonces, que los estudiantes, debido a su paso por las instituciones escolares, desde la básica hasta la media superior han sido influidos para adquirir las capacidades intelectuales y culturales que se esperan de él para la sociedad en la que se desenvolverá. De ahí que, los estudiantes con mayor determinado capital cultural tengan un desempeño distinto a los que lo poseen en mayor o menor medida. Dicho de otro modo:

La capacidad de acceso al capital cultural, y a la selección de los más aptos que establece la escuela, está en buena parte relacionada, desde esta perspectiva, a la relación previa que los individuos han tenido con estos contenidos culturales. Desde este punto de vista, se supera una noción que pone su énfasis en el tema del peso de las condiciones materiales y económicas sobre los procesos educativos, y sobre el éxito educativo, y se muestra que además de eso, las relaciones previas de los estudiantes con la

¹⁰⁸ EMILE DURKHEIM. *Educación y sociología*. Editorial: Ediciones Península. Barcelona, 1975. p. 189

cultura, es un factor de peso en el éxito educativo, y las posibilidades de acceso al capital cultural¹⁰⁹.

El capital cultural adquirido en la escuela y por medio de la familia se convierte entonces en un elemento determinante para comprender la concepción que los estudiantes tienen sobre su quehacer sociológico. De la misma manera, el que adquieren durante su formación universitaria resulta importante, pues además es el que permite perfilar la posición que esperan tener en el mercado laboral.

En razón de lo anterior, las preguntas buscaban encontrar el impacto que tuvo el bachillerato en ellos; en primera instancia para elegir carrera, y en segunda, para generar una concepción sobre la misma. Finalmente, un contraste entre la formación, las expectativas laborales y el proyecto de vida, pueden dar un panorama general sobre los estudiantes frente a su quehacer.

4.3 ENTORNO SOCIAL Y NIVEL ECONÓMICO

Como se había mencionado con anterioridad, la familia y la escuela tienen un papel importante en la decisión de los estudiantes para elegir carrera; en este caso, sociología. No obstante, también existen otros elementos propios del entorno social que propician una concepción diferente sobre lo que es el quehacer del sociólogo.

Para conocer el ambiente donde se desenvuelven los entrevistados se les pidió una descripción general de su colonia y para saber su situación económica, se les preguntó cuál había sido su fuente de ingresos durante la carrera y en qué invertían su presupuesto así como la descripción de su casa.

¹⁰⁹ LUIS CARLOS MORALES ZÚÑIGA. *Durkheim y Bourdieu*. “Reflexiones sobre educación”; en *Reflexiones*. Vol. 88 No. 1 Universidad de Costa Rica. p. 160 <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/729/72912559011.pdf> Consultada: 1 de abril de 2012.

Con estos elementos se puede conocer el panorama de los estudiantes y de esta manera comprender la visión que tienen actualmente en su carrera y la forma en que se proyectan como profesionistas. En este sentido se puede decir que:

las “partículas” [estudiantes] que avanzan hacia el *demon* [la escuela] llevan en ellas mismas, es decir, en su *habitus*, la ley de su dirección y de su movimiento, y el principio de la “vocación” que los orienta hacia tal escuela, hacia tal facultad o tal disciplina¹¹⁰.

Lo que significa que los estudiantes poseen un capital cultural y un capital económico que los lleva a orientarse por una disciplina, a generar una concepción de la misma, y podría añadirse, una sobre la posición a la que aspiran al terminar su formación universitaria.

4.4 CONSTRUYENDO UN *HABITUS*

Hasta el momento, este texto ha introducido al lector en lo que es la sociología, cómo se conformó y su proceso de institucionalización. Asimismo, ha descrito, mediante los textos de algunos sociólogos, lo que es la labor del sociólogo en tanto científico y profesionista.

También ha analizado el papel de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales en la conformación de un perfil profesional según el cual se articula el plan de estudios. De la misma manera, menciona algunos aspectos de la vida interna de la facultad.

Todo eso ha conducido a plantear los elementos que influyen en la concepción que los estudiantes de Sociología de la facultad, actores centrales para

¹¹⁰ PIERRE BOURDIEU. *Op. Cit.* p. 117

este estudio, tienen sobre su quehacer como sociólogos. Por tal motivo, en este apartado del capítulo se muestra lo que ellos han dicho al respecto.

Antes de adentrarse en esta tarea es necesario aclarar que los estudiantes fueron seleccionados con base en un muestreo intencional, ya que quien hace este estudio pertenece a la misma. Al conocer a la mayor parte de ellos y conocer algunas características importantes para este estudio, fue más fácil el acercamiento a ellos y las entrevistas fueron desarrolladas en un ambiente de confianza y camaradería que permitió respuestas más sinceras.

En este sentido, se trató de seleccionar estudiantes con diversas características. En general, algunos de los entrevistados están actualmente en el llamado “limbo del pasante” y otros aún no han terminado las materias. Entre ellos hay quienes están por realizar o ya realizaron el servicio social; todos tienen una idea del tema que les interesa para su tesis, pero no todos han comenzado a elaborarla, y algunos de ellos ya están laborando.

A rasgos generales, en los apartados anteriores fueron mencionadas algunas pautas que guiaron la entrevista que fue utilizada (puede checarsse completa en el apéndice (I); los elementos contenidos en ella estuvieron basados en el supuesto de que la familia, la escuela, y su entorno socio-económico son factores que influyen en la concepción que tienen los estudiantes del quehacer sociológico.

En esta parte del estudio presentaremos las primeras concepciones que generaron en relación con los contextos mencionados: primer y segundo momento, y en el siguiente apartado, el tercero, es decir, el final del proceso y la concepción que actualmente tienen.

La mayoría de los entrevistados mencionan que sus familias son muy unidas y que tienen buena relación con ellas y con otros parientes, aun cuando en algunos casos, sus padres están separados, por lo cual todos fueron impulsados a estudiar una carrera universitaria. Aclaro que por cuestiones de espacio, limpié las

muletillas y otras cuestiones, sin embargo, están presentes en las transcripciones originales.

Aunque la mayoría de los parientes más cercanos de los entrevistados no estudió carreras afines a las ciencias sociales, apoyaron a los estudiantes cuando anunciaron que ingresarían a la carrera de Sociología. Ángeles, Columba, Norman y Patricia son muestra de ello.

Ángeles es hija de padres separados. Actualmente vive con su padre y aún mantiene relación con su mamá y con sus hermanas, aunque éstas no son hijas de su padre.

Cuando anunció que estudiaría sociología recibió apoyo de su familia:

¿Cómo reaccionaron en tu casa cuando dijiste que ibas a estudiar sociología?

A: Bueno, pues en mi familia no hubo gran alboroto. En primera porque como te digo pues se puede decir que mi familia, mi núcleo familiar es mi papá; prácticamente somos mi papá y yo. Mi papá, al igual y yo de hecho, era así de eh... ¿qué es la sociología? Me era difícil explicarle en aquel momento qué era, y... pero pues mi papá, también él no tenía conocimiento de qué era, porque toma en cuenta que él tiene un nivel de sexto de primaria.

Sin en cambio, pese a eso, vaya, él siempre me ha dado la libertad de decidir que es lo que me gusta y que es lo que no, o sea si yo estoy aquí no es porque me hayan obligado o por llevarle la contraria a mi papá así de él quería que estudiara esto... bueno, de hecho él quería que estudiara Derecho, pero debido a las circunstancias aquí estoy, en sociología. Pero sin en cambio fue de, así de no pues adelante, si te gusta y quieres y si no puedes buscamos otras opciones, no, no tuve imposiciones, él siempre dijo: por mí no hay problema, y a eso súmale que mi papá no sabía lo que es la sociología a ciencia cierta.

Columba es hija de una familia protestante y padres separados. Su mamá hizo una carrera técnica y su papá no estudió más que la secundaria. Cuando anunció que

iba a estudiar sociología, sus padres le dijeron que “no tenían la menor idea de los que les estaba hablando”, pero que se siguiera esforzando como hasta ese momento.

El resto de sus parientes, según lo que ella menciona, también son muy unidos y recibe de ellos su apoyo. “Ellos viven fuera de casa y también es muy agradable. Son muchísimos, pero convivo más con cuatro o cinco. Me apoyan mucho, son unas personas que han estado siempre ahí”.

Norman es hijo de padres divorciados. Actualmente vive con su madre y con su hermana. Tiene una relación muy estrecha con ellas, y aunque de modo no tan cercano, con su padre. Su padre no terminó la preparatoria y su madre tiene dos licenciaturas y un posgrado en educación.

Menciona que ha recibido mucho apoyo por parte de ellos para estudiar: “sí, ellos siempre han dicho que esperan que termine la carrera antes que otra cosa”. Por tal motivo, cuando anunció que iba a estudiar sociología, la respuesta de su familia fue: “está bien, estudia lo que quieras pero estudia algo”, a lo que él añade: “nunca hubo como esa parte de mi familia de tienes que estudiar esto o tienes que ser esto y yo pude decidir y no hubo otro problema”.

Paty es hija de arquitectos y la relación con su familia es buena. También menciona tener buena relación con otros parientes; algunos de ellos con estudios de licenciatura en bibliotecología y derecho. Al anunciar que estudiaría sociología, ella menciona:

mi familia externa así de tíos y abuelos, me dijeron que ni siquiera sabían qué era eso, y de mis amigos, pues como que decían: te vas a morir de hambre, o algo así. Mi mamá tampoco sabía que era y mi papá si me apoyó. Solo me dijo: pues está bien, mientras puedas conseguir trabajo y si no nosotros te apoyamos aunque no trabajes.

Lo que muestran estas entrevistas es que la mayoría de estos estudiantes tiene padres separados con distintos niveles de estudios, que a su manera, los impulsaron a estudiar una licenciatura. La mayoría de ellos menciona que han sido apoyados

por su familia, a pesar de que ésta no conoce lo que es la sociología, por lo que podemos decir que este estímulo para estudiar, sólo está relacionado con la libertad que recibieron para estudiar la carrera de su elección.

En cuanto a los casos de los estudiantes que tenían algún pariente con estudios relacionados a las ciencias sociales o con cierto conocimiento de las mismas, recibieron de éstos su idea de lo que era la sociología o de lo que eran las ciencias sociales en general. Tales son los casos de Analía, Carlos, Hilda y Sergio.

Analía vive con su mamá y con sus hermanos, se lleva muy bien con ellos y menciona que la convivencia es de mucha confianza y de “coincidencia de ver las cosas”. También tiene relación con su familia materna. Sus padres tienen estudios de licenciatura; su mamá estudió nutrición y abandonó la maestría en medicina social y su papá es licenciado en ingeniería civil. Su hermana estudiaba letras hispánicas y actualmente está estudiando lingüística y su hermano no terminó filosofía.

Al anunciar que estudiaría sociología la reacción de la familia fue positiva:

pues les gustó mucho la idea, bueno, a mi mamá Ah... es que como mis papás están divorciados, como que a mi papá ni siquiera le dije mucho. O sea, a mi mamá le conté desde que iba en el CCH me empezó a llamar la atención la sociología y yo le comentaba que me gustaría estudiar sociología, y ella me decía que, que le parecía muy bonito, que a ella también le hubiera gustado estudiarla [...]

En este caso, el acercamiento que tenía su mamá con la sociología debido a sus estudios en medicina social generó un primer acercamiento a la sociología:

¿Pero no te dijeron nada del contenido de la carrera o la típica pregunta de para qué sirve?

Pues mi papá. Mi mamá como que ya tenía idea un poco tal vez porque en su maestría de medicina social, que no acabó empezó a tener contacto con la sociología, bueno (risa), empezó a leer sobre sociología y pues a ella como que le gustaba por eso también. Entonces ella como que tal vez ya tenía un conocimiento y no se detuvo tanto a preguntarse para qué iba a servir, bueno, ella decía, tal vez para investigar o en proyectos, no sé. Ella así me decía Yo era la que le preguntaba, ¿tú para qué crees que sirva, tú que sabes más de la sociología? Y pues ella me decía: No pus sí, para investigación, para apoyar en algunos proyectos alternativos y pues mi papá sí es el que me dice: ¿Para qué sirve? ¿De qué vas a trabajar?

Carlos vive solo, pero mantiene lazos muy estrechos con su familia nuclear; que son su madre, sus hermanas y sus dos sobrinas, así como con el resto de su familia. Su madre estudió una licenciatura y una de sus hermanas estudios técnicos (no recuerda bien en qué hicieron sus respectivos estudios), y la otra estilismo. El resto de sus parientes, también tiene estudios de licenciatura; algunos en pedagogía, en sociología, en diseño gráfico. Comenta que particularmente, uno de sus primos le dio un acercamiento a lo que era la sociología por la forma en la que hacía críticas:

P: ¿Tú crees que ellos hayan influido de alguna manera en ti para estudiar sociología?

C: pues hasta cierto punto, es como cincuenta y cincuenta. Yo ya tenía la curiosidad de saber más de lo que podía ver. Siempre realizaba críticas a las personas que me rodeaban pero mi primo que estudió sociología me dijo que hasta para ser crítico, para poder criticar necesitabas tener un poco de conocimiento para poder fundamentar esa crítica y por eso decidí estudiar sociología. Y también por el sentido de que yo, yo quería estudiar algo diferente. No quería estudiar algo típico como derecho, economía... aparte de

que la economía no se me da, pero eh... sí quería estudiar algo diferente que no fuera tan común como las carreras más solicitadas.

En este caso, el primo mencionado no le dijo tal cual lo que era la sociología, pero hizo comentarios que influyeron en él. Además, se puede observar que él, sin saberlo, tenía una idea de lo que era la sociología: “saber más de lo que podía ver”.

Hilda vive con sus padres y su hermana. Su padre es doctor en ciencias sociales y su madre antropóloga. Su hermana estudia ciencias de la comunicación. Menciona que la relación con sus padres es algo distante, aunque piensa que su orientación por las ciencias sociales, de manera inconsciente, se debe al entorno donde creció.

P: ¿Entonces tú crees que ellos [padres] influyeron en tu decisión de estudiar sociología?

H: Diría que sí pero en un nivel muy subconsciente, o sea, jamás fue así de que deberían... porque no hay una relación cercana con los padres. Entonces jamás es de que haya habido como esa comunicación de que nos hayan contado lo que era la ciencia social o cosas por el estilo. Sino que sí fue algo muy conscientemente algo muy personal, pero pienso que el crecer en un lugar donde los padres están orientados a cierto camino, pues eso obviamente te llega aunque no te des mucho cuenta.

Sergio Ling vive con sus cinco hermanos y con sus papás. Cerca de su casa viven más familiares y con todos tiene buena relación. Menciona que se apoyan entre todos cuando tienen problemas y que toda su familia se turna el cuidado de los abuelos y de los sobrinos.

Su mamá estudió sociología, pero no terminó y actualmente estudia administración pública, su mamá tiene maestría, uno de sus hermanos estudió la maestría, uno de sus hermanos estudia la licenciatura y el último la prepa. Todos

estudiaron carreras afines a las ciencias sociales. En su caso, nadie le dijo lo que era la sociología, pero él acepta que la tendencia familiar influyó en su decisión. Él cuenta que su familia se enteró cuando ya estaba estudiando, y que fue en ese momento cuando se enteró que su mamá también había estudiado sociología. No refiere más respecto a los comentarios familiares.

El caso de Angélica difiere de los demás. Ambos padres son contadores públicos y su hermano estudia la preparatoria. Sin embargo, refiere no tener apoyo de sus padres desde que anunció que pensaba estudiar sociología.

P: ¿Qué te dijeron cuando dijiste: voy a estudiar sociología?

A: Risa. No, no quisieron que estudiara sociología. Mi primera opción de estudios era una carrera en danza, pero me dijeron que eso no servía para nada y que estudiara otra cosa. Entonces, todas las opciones que yo quería no entraban dentro de esos requisitos, que eran ganar lana. Pero llegó el momento en que yo decidí que yo no les iba hacer caso. Yo los veía y decía: O sea, en la vida voy a ser contadora o administradora o economista, que era lo que más o menos les hubiera gustado a ellos. Entonces pues no. La verdad desacreditan mucho mi carrera. Mi mamá sobre todo, mi papá no tanto, porque conoce dos tres sociólogos y sabe más o menos de qué se trata, pero mi mamá los únicos sociólogos que ha conocido, eran profesores de prepa siete que iban a cantar con guitarra y así entonces nunca le gustó.

P: ¿Entonces tu papá que te decía sobre la sociología?

A: Bueno, Él siempre quiso que me dedicara a la parte estadística o más matemática de la sociología, porque, justo los sociólogos que conoce son sociólogos que trabajan para el Banco Mundial y este, para bancos, que son los que saben más la parte estadística y pues son ellos los que ganan más lana. Pero cuando se dio cuenta de que eso no era lo que me gustaba más de la sociología, pues fue cuando empezó a desacreditarla un poco.

P: ¿Y tu mamá que pensaba?

A: Mi mamá siempre me ha dicho que eso para qué y que... ¿sí sabías que fui demostradora? Para pagarme la carrera trabajé de demostradora. Entonces me decía que mejor hiciera carrera de demostradora y que dejara estudiar y de perder mi tiempo y de gastar dinero en (bajando la voz) pendejadas.

La mayor parte de estos casos, recibieron de sus familiares algún acercamiento a las ciencias sociales; ya sea por el trabajo que desempeñan o por la relación que mantienen con ellos. A excepción de Angélica, la mayor parte de ellos asociaba la sociología con proyectos sociales, con el cambio social o con ver diferente. En el caso de Angélica, como algo que servía para morir de hambre, aunque, como veremos más adelante, la influencia de la institución de procedencia les dio una perspectiva diferente de lo que es la sociología.

La mayor parte vienen de preparatorias y CCH de la UNAM. Sólo un caso viene de escuela privada. No obstante, todos manifiestan haber tenido una experiencia durante su formación en el bachillerato que, en primera instancia, los impulsó a estudiar sociología, y en segunda, les dio una idea sobre lo que era la sociología, y por tanto, sobre el quehacer sociológico.

Analía conoció la sociología en la etapa del CCH por su vecina y una amiga que estudiaban la carrera:

las dos estudiaban sociología. Ellas iban como en tercero, cuarto semestre y yo iba en primero de CCH y me contaron que estudiaban sociología y yo les pregunté que qué era eso y más o menos me empezaron a explicar y no entendí del todo pero lo que entendí me gustó y me llamó la atención y dije: creo que es algo de lo que me interesa, como entender aspectos sociales de la sociedad y así, y fue entonces cuando empecé a interesarme en la sociología.

Durante su experiencia en el CCH completó esta visión que tenía:

Tenía los intereses de la idea de cambiar el mundo por medios políticos y entendiendo a la sociedad. Tal vez como que esa era mi idea, que la sociología podía ayudarme en eso. Como entender cómo estaba estructurada la sociedad de tal manera que después pudiéramos hacer algo para un cambio, porque no, no me gustaba cómo estaba y pues esa era mi idealización de la sociología, que mediante ella me pudiera ayudar a entender esas cosas.

Ángeles conoció la sociología por una materia optativa que llevó en la preparatoria y eso influyó en su decisión de estudiar la carrera. Al mismo tiempo le transmitió una perspectiva de lo que era.

P: Y ahora, una pregunta muy importante: ¿Cómo decidiste estudiar sociología? Bueno, para empezar cómo te enteraste de que existía la carrera y luego, cómo la elegiste como opción de estudio.

A: pues yo me enteré de que existía la sociología cuando iba en quinto, perdón, en sexto de prepa, ya cuando ya defines tu área... yo, yo... estaba , bueno, indecisa... de hecho yo no tomaba en cuenta la sociología. Yo estaba entre estudiar derecho o ciencia política pero en ese año tomé una optativa que se llamaba sociología. Fue así como me enteré de la existencia de la sociología. La profesora que impartía esa materia era egresada de la UAM y bueno, esa maestra se apasionaba mucho, te invitaba, te provocaba a querer saber más de cómo decirlo, es que la profesora la daba con una pasión, todo lo explicaba muy bien y... no sé, todo era muy interesante. Creo para ser sinceros, fue la única materia que tomé en la prepa que realmente yo sentía que valía la pena en el sentido de que la profesora sabía de lo que hablaba, sabía lo que hacía y... también te motivaba, a justo, no que te gustara la sociología, sino así de ve, o sea, hay otras cosas que también se deben tomar en cuenta.

Angélica, al igual que Ángeles, conoció la carrera en la preparatoria, en una optativa. Refiere que el maestro que impartía esta asignatura influyó mucho en ella y en su decisión de estudiar sociología.

P: ¿Entonces cómo conociste la sociología?

A: Por un maestro de la prepa, un maestro de la preparatoria que justamente me daba sociología. Es maestro de la facultad, pero no en sociología, él da en administración. Es Juan Macías Guzmán.

Cuando elegí el área y ya tenía que escoger exactamente el área que carrera quería, pues me costó mucho trabajo. Y platicué muchísimo con él. Cuando se dio cuenta de mi gusto por la literatura y las artes dijo: Pues yo creo que te gustaría. Porque además siempre platicábamos mucho y nos involucrábamos mucho en la parte social con él y de ahí fue que me empezó a interesar. Y cuando ya platicué con él me dijo sabes qué yo creo que podrías hacer cosas buenas en esta rama y fue entonces cuando decidí que iba a estudiar la carrera.

Carlos estudió en el CCH sur y narra una experiencia particular que lo motivó a estudiar sociología.

P: ¿Dónde estudiaste el bachillerato?

C: En el CCH SUR.

P: ¿Y ahí hubo algo que te indujera a estudiar sociología?

C: Tenía una clase de antropología y esa clase se me hacía interesante porque era, como... como la base de... bueno, pues el principio de la antropología es el estudio de la evolución y bueno, de los humanos, de cómo han ido evolucionando y las diferentes ramas se especializan en diferentes cosas de esa evolución.

Recuerdo mucho el tema que nos introdujo al estudio de los huicholes. Al conocimiento de las ceremonias huicholes y toda esa cuestión. Pues ellos hacen como... hay cosas especiales marcadas para ese ritual que no cualquier persona puede conocer y mucho menos practicarla. Entonces esa división jerárquica que tiene el pueblo huichol me empezó a llamar la atención, entonces me di cuenta de que había algo que podía estudiar todas esas pequeñas relaciones sino de los pueblos y problemas que aquejan a la población. Hay siempre una relación y van como ligados. Y no siempre es por problemas jerárquicos pero siempre hay una relación entre los individuos, entonces me dio cuenta de que había algo que lo podía estudiar y lo podía explicar.

Columba también recibió una notable influencia de un profesor de su preparatoria con quien tomó una asignatura que la llevó a conocer la sociología y a generarse una primera idea sobre lo que ésta era.

P: Pero bueno, ¿antes de entrar tenías una perspectiva sobre lo que es la sociología?

C: Al principio me parecía que la sociología era un poco más de historia, de... política... pero conforme fui entrando me di cuenta de que es más sociolingüística, que es mucha estadística y que es más análisis y más reflexión, un poco de filosofía. Además, yo tenía la idea al entrar que te saca de la cárcel cultural, y ahora sé que te saca de una cárcel cultural para entrar a otra. O sea, ahora vamos a construirla de manera distinta, pero te permite ir saliendo de muchas, entonces tú no te percatas de cuando sales de una y entras a otra. Sí, eres como muy directo e imparcial o lo intentas ser.

P: Esta idea la adquiriste en la prepa ¿en cuál ibas y cuál fue la influencia que tuviste ahí?

C: En la prepa cinco José Vasconcelos. Y tuve una influencia específica. Mi profesor de sociología, por supuesto, de hecho yo ni sabía que existía. De repente veo la materia y dije, esto jamás lo he visto y dije, voy a tomar esta y

no estadística (risa). Dije, bueno voy a tomar sociología, entonces antes de entrar a clases comencé a buscar qué era la sociología. Estudia los fenómenos sociales y dije, ah que aburrido. Pero el profesor comenzó a cuestionarnos tanto que generaba en mí las dudas y las respuestas. Pocas respuestas y más dudas. Siempre me había sentido como con un vacío intelectual y la metodología sociológica me permitió llegar a varias verdades que me parecían coherentes, bastante fríos y desenmascarados, pero misteriosos aún ese primer año que me dediqué a estudiar sociología.

Estos cuestionamientos hicieron que incluso dejara de salir con las amistades que salía y busqué a otras que eran más políticas. Participaban en la política, o lo intentaban. Que, pues eran los cubos y llegué allá y los compañeros pues creaban en mí más, pues esta duda, como esto de buscar algo más en la sociedad y no algo que ya estaba dado como es en el derecho.

Hilda también construyó su primera imagen sobre lo que era la sociología cuando iba en la prepa. Al igual que Ángeles, Angélica y Columba, tomó una asignatura llamada Sociología, que da una breve aproximación a lo que es la sociología. Sin embargo, a diferencia de los casos mencionados, su profesor no influyó en su decisión de estudiar sociología.

P: ¿Y cómo te enteraste que existía la sociología?

H: Es que te digo, mi papá trabaja en esa área de sociología rural, pero nunca ha habido mucha comunicación con él, o sea, yo ni en cuenta. Eso sí fue algo bien individual. Yo me enteré en la prepa. O sea, yo elegí la carrera muy tarde, casi casi entrando. Yo iba en una prepa de la UNAM y estaba en sexto y llevaba una materia de sociología y fue ahí cuando comencé a adentrarme un poco en sociología y me gustó, pero no fue que toda la vida lo haya pensado.

P: Y en esa materia que influyó, la maestra, los contenidos...

H: El maestro definitivamente no. No diré su nombre porque está en la facultad. Pero el profesor era raro, no sé, bueno, digamos que simplemente no

era un profesor que te hiciera enamorarte o tener pasión. Pero más bien fueron los contenidos.

O sea, es que se cree que la sociología es algo muy simple o no sé, y cuando me metí allí comencé a ver que había más corrientes, porque vimos por ejemplo: estructuralismo, funcionalismo. Entonces empecé a ver que era más complicado y que era interesante y vi que era otro mundo que casi nadie conoce.

P: Entonces ¿qué fue en particular lo que te llamó de la sociología?

H: Pues siempre me llamó la atención como la historia y cuestiones así como de ciencia social o humanidades. Siempre tuve la semillita aunque no propiamente de sociología. Me gustó por principio que era algo muy general, algo que por así decirlo veía todo, una perspectiva muy grande. Y sí es básicamente eso de que no tiene un enfoque, una perspectiva no sé si decirlo, muy definido.

Norman, a diferencia del resto de los entrevistados, estudió desde la formación básica en escuela privada y la preparatoria, también. Él no conoció la carrera en su formación media superior, sino en un curso para hacer el examen de ingreso a la UNAM.

P: ¿Y cómo te enteraste de que existía la sociología?

N: Por una casualidad de la vida. La verdad es que yo sabía que quería entrar a la UNAM, pero no sabía qué carrera. Divagaba entre Ciencias Políticas, Ciencias de la Comunicación, o Sociología. Entonces, tomando un curso de preparación para el examen de ingreso que daban en una escuela que se llamaba Alejandro Guillot, me encontré a una compañera que nos conocimos en ese curso, y hablando con ella me dijo: ¿ya checaste el programa de sociología? Creo que piden menos aciertos, y ese mismo día en la noche fui a revisar el programa y decidí que iba a ser sociología. Un tanto porque el programa que me gustaba, las inquietudes que yo tenía eran más orientadas

hacia la sociología que hacia la ciencia de la comunicación que en ese momento pensaba yo que iba a inscribir, y por otro, o sea, debo reconocer que también estuvo inspirada en el supuesto menor puntaje que pedían.

P: ¿Cuál era tu concepción de la sociología antes de entrar?

Me hice una concepción como de intelectual, como una persona reconocida intelectualmente hablando, que tenía capacidad de hablar como de muchos temas. Como una voz validada para hablar de los problemas políticos y sociales. Eso fue lo que yo cree en mi mente sobre lo que era el sociólogo.

P: Entonces te interesó la diversidad.

N: Sí, como yo no estaba muy cierto de lo que quería estudiar, me di cuenta que el programa abarcaba muchas cosas, y que al final del día con las optativas uno podía darle la orientación que quería. El problema fue que cuando entré cambiaron el plan de estudios, que no varió mucho sino varió más bien la estructura, no las asignaturas, que no desaparecieron. Se fueron a las optativas. Por eso decidí, sí, yo creía que podía darle la orientación que yo quería.

Patricia también estudió en una preparatoria de la UNAM. Su inquietud por estudiar sociología surgió de su interés por analizar las cosas que sucedían en su entorno. Eso la llevó a revisar los planes de estudio de sociología.

P: ¿Qué te motivó a estudiar sociología?

Patricia: Fue desde, al principio yo también como que no sabía ni que. Pero me gustó desde primero de prepa y me gustó porque a veces me preguntaba muchas cosas de por qué ocurren y muchas personas no me daban una razón suficiente, y aparte siempre me ha gustado analizar. Y no sé, me gustaba

analizar como cualquier cosa que me pasaba alrededor, y entonces empecé a pensar, tiene que haber una carrera o algo que me, que me proporcione eso. Entonces empecé a buscar la sociología, y veía los temas y como que me gustó.

P: Entonces, ¿tú revisaste los planes de estudios antes?

Patricia: Sí, revisé el plan de estudios y veía así como de sociología del arte. Creo que eso no era aquí. Pero, era como esos temas, y no sé, género, literatura, o sea, como que había de todos los campos y tú podías elegir tu línea de investigación aparte.

P: ¿Entonces tenías la idea de que el sociólogo es el todólogo?

Patricia: No, sino más bien, o sea, como que de todos los temas tú puedes escoger uno y ya posteriormente en una maestría dedicarte. Pero del sociólogo sí era como, lo que más siento yo que lo que hace es el análisis.

Sergio Ling conoció se inclinó por las ciencias sociales debido a sus tendencias familiares y por su participación en un espacio estudiantil y en la APPO. Conoció la sociología por la indecisión que tenía respecto a qué estudiar (historia o economía).

Le interesó porque descubrió que podía cuestionar los principios cognitivos de la sociedad y le sigue llamando la atención. Veía a la sociología como una disciplina burguesa que busca justificar el ordenamiento social y buscar justificaciones teóricas para sostener los discursos dominantes y los abusos del poder. A pesar de eso, su idea de la sociología estaba más relacionada con el pueblo y quería formar proyectos con carácter revolucionario.

Se puede observar en lo que narran los entrevistados, que la sociología no tiene como tal un objeto definido, pues cada uno antes de entrar a la carrera, percibía a la disciplina de modos diferentes. Algunos lo asociaban con una visión

teórica, otros con la revolución, otros como una disciplina que te daba a la capacidad de hablar de todo y otros la asociaban más a la ciencia política o al derecho.

Sin embargo, también se puede apreciar que sus inquietudes estaban bastante relacionadas con sus ideas de lo que era la sociología: ver diferente, analizar el entorno, conocer “lo que es”, cambiar el mundo o hacer proyectos para la revolución. Todos estos fueron elementos que determinaron la decisión de los estudiantes. Algunos casos además, tuvieron clases donde la aproximación a la sociología fue determinante.

Finalmente, así como el análisis de las perspectivas familiares y el análisis de las experiencias y las instituciones de procedencia, el entorno resulta importante, pues es un elemento que puede darnos un indicador del nivel socioeconómico de los entrevistados.

Ángeles vive cerca de una colonia conflictiva, donde se perciben asesinatos, venta de drogas, asaltos, operativos policiacos y otros hechos similares:

P: ok, y bueno, más o menos nos puedes hablar de tu colonia, bueno, sobre dónde vives.

A: Bueno, vaya, vivo en una zona que es muy, tiene muchos accesos, muchas vialidades, está en una muy buena ubicación, aunque igual que en muchas zonas del D.F. es una zona muy conflictiva donde, vaya, donde se dan casos de asaltos, asesinatos, igualmente venta de drogas, o sea, continuamente hay muchos operativos por parte de las autoridades y, la calle justamente donde yo vivo es, un poquito más tranquilo que dos cuadras, antes o después, porque es ahí donde realmente está el conflicto, digamos que yo vivo cercana a donde está el punto de conflicto o sea, cerca de la misma colonia. O sea, ¿si me entiendes? No, no sé si me explico.

P: O Más o menos. O sea, tú sabes de los conflictos porque tu calle está cerca de ahí.

A: Sí, es la misma colonia, pero digamos, mi colonia es San Sebastián y digamos, yo vivo sobre esta calle y esta es la colonia. Yo vivo por aquí, por esta calle. Sin embargo, donde se llegan a hacer los cateos, los operativos, y todo eso, la calle está por acá, digamos dos tres calles cerca de mi casa. Digamos, no vivo en el punto donde se lleva a cabo toda esta situación que te describo. Vaya, yo no soy vecina del narcotraficante, bueno, sí porque pertenecemos a la misma colonia, pero no porque viva al lado de su casa o en un mismo sitio. Obviamente yo estoy enterada de lo que pasa por los noticiarios, los mismos vecinos, alrededor y digamos, que contrasta un poco, porque si cruzas la avenida ya es otra situación. No es tan fuerte como del otro lado, y digamos que es... una... donde se vive el conflicto, digamos que es como una zona popular o sea, digamos, donde la gente no tiene una alta escolaridad por así decirlo y del otro lado hay edificios, dos unidades, sí dos unidades. Donde se ve que la gente es un poquito más preparada eh, o sea, por los coches que tienen, por cómo está que está ubicada la unidad, se ve un poco más decente por así decirlo, pero contrasta con la parte de atrás, donde verdaderamente sucede el conflicto.

Es como muy, cómo lo diré, dentro de esta misma colonia es contrastante, porque te puedes encontrar con te digo, esos problemas de drogadicción, de venta de drogas, igual de asesinatos y todo esto, y del otro lado, o sea, contrasta, es un poquito más tranquilo por así decirlo.

P: mm ya, y qué tipo de negocios, o sea, cuáles son las diferencias. ¿Qué tipo de negocios hay en uno y otro lado?

A: Ah, pues digamos que de este lado están las famosas tienditas o recauderías y los famosos puestos de tacos, o las tienditas que están dentro de las casas, o sea, donde compras tus galletas, tus refrescos y eso. Y... del otro lado es como zona de fábricas, de hecho hay una fábrica de pan, esta, la de Twinky Wonder, y la de autos, la Volkswagen y si caminas más digamos, viendo hacia el norte, es zona escolar y es zona de mucho tránsito porque está el metro, o sea, si me entiendes, o sea, como que contrasta si vas al sur es más

peligroso, ves tienditas más pequeñas, micro negocios como dicen ahora, y del otro lado están las fábricas y de hecho, cabe mencionar que donde yo vivo esta colonia es muy cercana a donde está ubicada físicamente la delegación, o sea, está como a cinco minutos.

Angélica describe su colonia como de clase media-alta, donde hay ciertos lujos que le dan cierto status social.

P: ¿cómo podrías describir la colonia donde vives?

A: Bueno, yo vivo en Villa Coapa es una colonia de clase media alta más o menos. Vivo en una unidad habitacional... y pues se ve mucha diferencia socioeconómica entre los mismos vecinos de los mismos edificios, entre los departamentos y fuera. Es muy diversa.

La gente que llega a Villa Coapa piensa que es una colonia de clase alta porque tiene muchos lujitos y cosas que son caras que hay allí. Tiene mucho status ir a comprar a una plaza o verte con tus amigos en un bar o en un antro de por ahí si habla mucho de la gente de ahí mismo.

Es muy chistoso, pero dentro de mi unidad es como muy interesante porque la gente de la unidad tiene la idea como de pueblito que naces, mueres y te reproduces ahí. Es muy chistosa la verdad esa dinámica y pues no sé, que más te pueda decir.

No son edificios nuevos, son todo Villa Coapa se hizo después del 68 y pues sí se hacen como remodelaciones pero no gran cosa, las estructuras son las mismas. Solo la zona es muy comercial y muy de escuelas privadas y cositas así por eso la gente cree tener cierto status.

P: ¿Donde tú vives cómo es?

A: Mi casa, mi casa... bueno, pues es un edificio. Mi departamento es de dos pisos. Tenemos nada más tres recámaras, una sala comedor, cocina, baño, zotehuela y... pues nada más. Tenemos todos los servicios. El piso de arriba es de madera, el de abajo es de loseta.

P: ¿Cómo podrías describir la vida en términos económicos de tu casa?

A: Muy complicada, muy complicada. Mi papá ha tenido desde hace muchos años problemas económicos en cuanto a que ya es grande, no le dan buenas chambas y ha tenido que agarrar trabajos por muy poco dinero, cositas por el estilo y mi mamá trabajó por mucho tiempo dando clases en un CONALEP que le pagaban 25, 30 pesos la hora de clases. Y entonces era muy complicada en ese aspecto. Apenas están medio que yéndole bien a los dos, pero se tienen deudas de años, y se están pagando.

Yo trabajo en un centro comunitario entonces tampoco... gano como mil pesos mensuales que es con lo que me arreglo para sobrevivir en el mes, ahorita con la beca de lo del seminario me estoy ayudando un poco, pero en realidad la situación económica si es un poco difícil.

Aunque Carlos vive solo, prefirió describir la colonia donde vive su mamá por ciertos rasgos que le parecieron importantes para destacar.

C: En cuestiones de población. Su educación es muy baja. Todos los vecinos son taxistas y pues amas de casa prácticamente. Hay una situación muy curiosa que me llama mucho la atención, es que poco a poco los padres tienen a sus hijos; Los hijos se casan muy chavitos, 16, 17 años y se van a vivir a las casas de sus padres. Pasado un tiempo, se repite otra vez la historia. Por eso hay lugares cerca de al casa de mi mamá en donde ya viven cuatro o cinco familias de la misma generación. También ha pasado que son cuatro hermanos y los cuatro hermanos ya con sus respectivas familias viven ahí juntos y después los hijos de los hijos ya tienen hijos, entonces se forman unas como vecindades muy chistosas y eso llama mucho la atención, porque...Entonces te podría decir (mi mamá vive en una privada) yo soy el único que ya no vive ahí. Son pocas casas, por eso te podría decir que soy el único que ya no vive ahí porque todos están viviendo ahí.

P: ¿Pero si viven bien, o cómo viven?

C: Pues la relación entre vecinos no es buena. Nosotros no nos llevamos con ellos. Siempre ha habido como... yo creo que por lo mismo de que mi familia tiene una forma diferente de ver las cosas o de ver la vida, no somos tan de la creencia de que todos tenemos que vivir juntos, no nos llevamos bien. Pues entre ellos, dentro de sus casas, algunos son... no... antes era muy marginal, pero ahora ya no. Ha habido cierto desarrollo en nivel económico porque antes sí se podría hablar de marginación, pero ahora ya no.

P: ¿Tú a qué crees que se deba ese cambio?

C: A que las personas van creciendo. Por ejemplo, pues los padres ellos solos pues no podían salir adelante, pero y que los hijos crecieron, ya pueden aportar un poco al desarrollo de sus familias. Porque prácticamente no hay apoyo por parte de la delegación, o sea, las calles no están pavimentadas, el alumbrado falla mucho, sí, no hay como apoyo.

No es como aquí donde yo vivo solo que hay mantenimiento y alumbrado y que ya todo es urbanizado. Allá no.

P: ¿Tú crees que eso cambie un poco de vida de las personas?

C: Sí, el entorno puede afectar un poco en como se desarrollan las personas en su vida cotidiana, pero yo no veo que sea como una determinante, porque creo que si tú estás en lugar, pero no estás convencido no tendrías porqué seguir con ello, o seguirlo reproduciendo.

Columba vive en la colonia La mesa-Los hornos e identifica problemas relativos a las religiones que hay en ese espacio. Menciona que existe una zona protestante (la suya) y otra católica. Ella asocia el vandalismo, la drogadicción y cuestiones afines al catolicismo, pues como ella describe:

C: Mi colonia es bastante interesante en realidad. Porque, se llama la mesa los hornos y en ese lugar lo único que hacían antes era tabicón. A eso se dedicaban, y de repente empezaron a vivir ahí. Varios paracaidistas de los que trabajaban ahí, pues llegaban de provincia y empezaron a trabajar ahí. Son casas de lámina.

Actualmente está como muy dividido por la creencia religiosa. Una parte católica y una protestante. Son evangélicos. Los evangélicos, pues ahora ya no solo tienen casas de cartón, en realidad han progresado bastante. Y en la parte católica las casas siguen siendo iguales: de cartón y tabicón sobre todo.

P: ¿Y cómo podrías describir las cuestiones sociales que se ven ahí?

C: Siempre se ve mucho vandalismo, mucho mmm tráfico de drogas, tráfico de personas. Sabemos en qué casas se encuentran las personas secuestradas, la policía todo el tiempo está por ahí. Y justo es lo que te digo la parte de adentro que es donde está la... hay más violencia, y en las orillas no tanto. Ha disminuido en los últimos diez años.

Hilda vive en la colonia Portales y describe su lugar de residencia como tranquilo, con todos los servicios y cómodo.

H: Vivo muy cerca del metro Zapata en la colonia Portales, sí o sea, del lado de Tlalpan saliendo del metro Zapata. Muy cerca del metro Ermita.

P: ¿Cómo describirías tu lugar de residencia?

H: Como muy de clase media, pero muy cómodo. Es una casa grande y sí tienes todos los servicios necesarios y algunas comodidades.

Norman vive en la delegación Álvaro Obregón describe su lugar de residencia tranquilo y su casa como un lugar espacioso provisto de todos los servicios.

Patricia describe su lugar de residencia como un lugar cercano a la marginación y la pobreza. Ella vive por la delegación Iztapalapa y además de lo señalado, manifiesta la existencia de inseguridad.

P: Y bueno, ¿nos puedes describir más o menos por donde vives?

Paty: La zona, pues es Iztapalapa, es en el oriente de la ciudad, es más o menos por Santa Marta, es muy insegura, feo. Hay mucha pobreza. Casi de mi casa a unos cuantos minutos más está la línea de marginación. Casi no hay servicios de salud, no hay muchas escuelas. Está feito.

Y mi casa, pues vivo en una casa particular, es nuestra. Es de dos pisos, creo que sí es grande, pero porque al principio esa zona estaba deshabitada, era nada más como el cerro y ya, por eso los terrenos eran grandes. Después se empezó a poblar.

Sergio Ling también vive por la delegación Iztapalapa. Como Patricia, él también menciona pobreza y marginalidad.

P: ¿Nos puedes describir tu lugar de residencia?

S: Pues por donde vivo son barrios populares, este, las casas de al lado, bueno, vivo al lado de una barranca, yo no vivo en la barranca, pero las casas de al lado, pues muchas no tienen techo, por lo general son construcciones hechas con guacales, con desperdicios de madera, muchas no tienen pared. Hay muchos problemas de inundación. Inseguridad, pues no mucha, porque la gente de ahí sí roba, pero roba en otros lados (risa). Pues no hay muchos servicios por mi casa. Está la luz, el agua, ahorita ya las calles están pavimentadas, hace cinco años mi casa no estaba pavimentada.

Apenas están llegando pequeños negocios como *Neto's market* y cosas así, pero la mayoría son así tiendas populares que surten de la central de abastos, que no tienen así como un distribuidor. Vivo cerca del cerro de la estrella en la delegación Iztapalapa. Esa es la parte más entretenida de donde está mi casa,

porque atrás como patio trasero tengo todo un cerro y puedo subir, bueno, puedo subir antes de las seis de la tarde, porque después de esa hora ya lo utilizan como dormitorio todo el cerro de la estrella. Hay unas cuevas y cosas así. Hay muchas subidas, bajadas. No hay muchas unidades habitacionales, lo que hace que no haya mucha población. Conozco a la mayoría de mis vecinos y ellos nos conocen a mí y a mi familia. Pues tenemos una buena relación y convivencia con ellos.

Según las entrevistas, la mayor parte de los estudiantes vive cerca de zonas conflictivas e inseguras, y en algunos casos, donde se percibe mucha pobreza, aunque la mayoría posee servicios básicos. El caso de Columba resalta, pues pese a la situación dada en la colonia, no existe un conflicto religioso, sino una notoria diferencia entre la zona religiosa y la protestante, que además se manifiesta en la economía. En cuanto a Angélica y Carlos es notable el hacinamiento que presentan sus zonas de residencia y la idea de “nacer, crecer y reproducirse en el mismo sitio.

4.5 CONTRASTES Y PROYECCIONES

Hasta este punto, se ha mencionado la influencia que los estudiantes han tenido de su familia, de su entorno socio-económico y de la institución donde estudiaron el bachillerato sobre su quehacer como sociólogo. Estos elementos, también determinaron la elección de la carrera.

Sin embargo, el contraste con la formación que recibieron durante la carrera y la transición al mercado laboral también tuvieron impacto en lo que perfilaban sobre su quehacer sociológico y sobre la ocupación que quisieran desempeñar.

Las motivaciones para entrar a la carrera fueron diversas al igual que las perspectivas. No obstante, la mayoría manifestó temor a enfrentarse al mercado laboral; algunos incluso manifestaron querer estudiar una maestría para evitar

enfrentarse al trabajo, o en su defecto, que pensaban dedicar su vida a otra cosa y trabajar sólo para mantenerse.

Analía entró con la intención de intervenir socialmente para conseguir un cambio en la sociedad. Sin embargo, al cursar la carrera su perspectiva cambió:

Actualmente, tú que ya pasaste por todo este proceso, que ya casi terminas ¿Cambió en algo esa imagen que tenías?

Pus sí sí cambió, mucho: no sé si ya no vi tan sencilla la idea de poder cambiar la sociedad como lo veía en el CCH. O sea, como que ya lo vi con ojos más realistas y pues ya vi que la sociología no es tanto una forma. O tal vez en cierto sentido, pero no del todo porque es como un campo intelectual que a veces se aleja de las mayorías, que tal vez no tienen esa no sé, como esa forma de conocimiento y de entenderlo y hasta la sociología no entiende a veces esas formas y muchos entran como con la idea de ser mecías a partir de la ideología y de los intelectuales que van a guiar a las masas o algo así y entonces como que ya no me gustó esa parte de la sociología.

Respecto al trabajo mencionó que ha tenido dos experiencias que le permitieron observar algunas cosas en cuestiones de educación, aunque en términos de sociología “nada propiamente”. Sobre trabajar como socióloga dijo:

La sociología, como decía un profesor, es muy propensa a venderle su alma al diablo o sea, como que mmm muchos sociólogos se vuelven asesores políticos o sea, como que entran en ese juego de poder y creo que yo sí estoy más en la onda de no separar la ética y la política y como entender mis conocimientos de sociología también a partir de eso ¿no?, no separándolos de la ética y no sé, con una visión de poder ni siquiera de querer cambiar las cosas a partir de tener el poder [...] Entonces a mí me gustaría trabajar más como en

investigación pero como más enfocada da a la educación o a proyectos, pero más alternativos, como de apoyo... como que contribuyan a algo.

En suma, ella se ve trabajando en cualquier cosa y dedicándose a hacer proyectos sociales alternativos.

Ángeles entró a sociología por cuestiones administrativas, pues había solicitado derecho pero no fue admitida. Sociología, que fue su segunda opción, fue la que el sistema le asignó. Menciona que antes de entrar a la carrera no había considerado algunas cosas.

P: ok, y tú dices que antes de entrar tenías una perspectiva y dices que cambió al entrar, y bueno, ¿cuál era tu perspectiva antes?

A: Vaya, que yo no tomé en cuenta que para entrar a la carrera de sociología había que tener capacidades de abstracción, análisis, de redacción, de esa facilidad de la palabra hablada y escrita, y yo en lo personal, siento que no la tenía, pero con el paso del tiempo, yo sentía que bueno, si me gustan los temas que toca la sociología, pero cambió justo yo no había considerado en esas cuestiones. De hecho yo por esas cuestiones dudé en cambiar de carrera, porque yo sentía que no tenía esa facilidad de escribir, análisis y de abstracción, que tiene que tener un sociólogo.

Porque o sea, sí me gustaba, pero no era solo de que te gustaran, sino de que tienes que tener esa capacidad para entenderlos y analizarlos obviamente.

Sin embargo, no fue lo único que cambió sobre su idea de la sociología. También se percató de que la sociología permite ver las cosas distintas:

A: Pero cuando entré fue así de oh, creo que, no sé, cambió mi idea de lo que era la sociología. Pues sí tenía una idea digamos de lo que era pero si cambió mi perspectiva. Yo ahorita considero que la sociología es una ciencia súper completa o sea, que te permite desarrollar habilidades intelectuales,

personales, o sea, como individuo, o sea que no necesariamente son académicas, porque siento que es una ciencia que te abre los ojos o sea, de wao, eje, he descubierto el mundo, como esos lentes con los que dices: oh, creo que estaba ciego y te los pones y wao dices, oh, las cosas no eran como realmente parecían. Y cambió esa perspectiva porque yo siento que para estudiar sociología, no solamente te debe de gustar sino que también tienes que tener algunas habilidades muy particulares, como tener la facilidad para escribir, para redactar, para hablar que siento yo que no todos los que ingresamos a la carrera de sociología, las tenemos. Siento yo que con un poco de disciplina, si es que no tienes esas habilidades las puedes desarrollar. Pero siento que la sociología tú no la eliges; naces para ser sociólogo o no, tú ya debes nacer con ese instinto de no sólo de gustarte sino de tener esas habilidades que no todos tienen.

Actualmente ya terminó la carrera y quisiera dedicarse a la investigación social o al desarrollo de proyectos sociales. Otra opción que tiene es incursionar en la política. Se encuentra haciendo su tesis sobre las nuevas organizaciones; principalmente la que se conoce como Pare de Sufrir. Hizo su servicio social en el instituto de investigaciones sociales con un investigador dedicado a la religiosidad popular.

Para ella, el planteamiento de la estructura de la carrera es bueno, pero no corresponde con la práctica. Añade que hay malos profesores que luego no dan los temas y que eso genera carencias en la formación profesional. Sin embargo, también destaca la responsabilidad que tienen los alumnos de cubrir esas carencias.

Sobre la utilidad del sociólogo y la apertura del mercado laboral para el mismo menciona que:

A: Pues, esa es otra cuestión. Pues siempre nos han dicho que tienes que estudiar una universidad o tener un alto grado si quieres vivir bien jejeje pero

con la sociología es otra cosa. Sin embargo creo que la sociología o el trabajo del sociólogo debería de ser el mejor pagado porque tiene la capacidad de no sólo tocar algún aspecto de la vida social sino todo, yo creo que el sociólogo se podría traducir a todólogo, o sea, porque conoce de todo un poco, pero, en cuanto a ganar mucho dinero, yo creo que sí debería dejarte mucho dinero, pero creo que en México es poco valorado el trabajo del sociólogo. De hecho, creo que se debe al desconocimiento de lo que es la sociología, o sea, creo que tantos siglos de discusión de qué es la sociología y hasta ahora, creo que es difícil decir.

Así que debido a este desconocimiento de lo que es la sociología, pues por ende se desconoce el trabajo del sociólogo, lo cual trae como consecuencia... un trabajo poco valorado. Y por lo mismo de que es poco valorado y reconocido, creo que para vivir de sociólogo en México, no es buena opción, si quieres ganar dinero, claro está. Si quieres aprender, ya es otra cosa.

Angélica, desde antes de entrar a la licenciatura, tenía interés por la cultura y la literatura. Al entrar a la carrera, siempre se encaminó por temas relacionados. No obstante, reconoce que a pesar del acercamiento que tuvo en la materia anteriormente señalada, no tenía idea de lo que era la sociología y tenía el interés de saber más al respecto. Asimismo, ella buscaba en la sociología entender lo que pasaba día a día.

A: Obviamente en clases de sociología, pues es una primera introducción, pero lo que me gustaba mucho que hacía él y que siento que hace mucha falta en la carrera era que vinculabas temas de interés, de lo que tú vives día a día y a partir de eso, te daba la teoría de la sociología. Y eso fue lo que me gustó y siempre me ha interesado buscar esta parte práctica de la sociología [...]

P: Entonces, según lo que estabas viviendo y de lo que te decía este profe que los vinculaba a la cuestión práctica de la teoría social, ¿tú que pensabas que era el sociólogo y a qué se podía dedicar?

A: La verdad, yo hasta muy tarde supe a qué se podía dedicar. Yo entré a la carrera buscando aprender más al respecto y... y lo que yo si sabía es que otra cosa que me gustaba y que me gustará vincular igual en el posgrado, sería la antropología social. Eran como las dos cositas que más me gustaban, porque siempre fui directo a la cultura. Desde que me dijeron que era la sociología me interesó la parte de la cultura, cultura, cultura. Y la antropología social también hace eso. Entonces era como mi idea y yo nunca pensé en voy a trabajar en tal o cual lugar. O sea, sí lo pensaba, pero nunca pensé en voy a trabajar en tal o cual lugar. O sea, sí lo pensé, pero nunca tuve claro qué hace un sociólogo o dónde iba a trabajar un sociólogo.

De hecho, cuando una amiga me dijo que un conocido trabajaba en un banco de sociólogo yo dije ¿para qué chingados sirve un sociólogo en un banco? ¿Como por qué? Hasta que vas avanzando en la carrera y te das cuenta de esas cosas.

P: Cuando pasaste la carrera, tuviste la experiencia ¿qué fue lo que cambió sobre esa perspectiva difusa que tenías al respecto?

A: ¿Qué cambio? Que justo que cuando vas avanzando en la carrera te das cuenta que puedes hacer otra cosa que solamente meterte en un cuartito a leer, o sea, que puedes hacer proyectos sociales, que puedes, si quieres trabajar en mercadotecnia puedes hacerlo, porque los conocimientos son los mismos. De hecho la mercadotecnia se basa en los sociólogos para hacer su chamba. Entonces si buscan muchos sociólogos. Entonces ya te das cuenta de la parte de las estadísticas y de toda esta parte de las bases de datos, te vas dando cuenta que sí lo puedes como encontrar por donde sacar lana de tu carrera o aprovecharla.

Pero... pues la verdad a mí tampoco me gusta mucho esa parte, lo que a mí me gusta es entender a la sociedad y poder aportar un poco de investigación al respecto.

Ella trabajó como demostradora y en un centro comunitario para pagar sus estudios. Actualmente se sostiene de una beca. Aún con la falta de apoyo de sus padres terminó sus créditos en tiempo y forma. Realizó su servicio en la División de Estudios Profesionales y sus tareas en el mismo fueron realizar estadísticas y apoyar a la gente que iba a solicitar las becas. Al respecto, menciona que con el quehacer sociológico, no tuvo mucho que ver. Su tesis está enfocada a desentrañar un conflicto por la patente de una planta de la zona amazónica llamada Ayahuasca; además, participa en un seminario en el que, mediante conferencias y lecturas de otras carreras enriquece el contenido de su tesis.

P: ¿Y en el seminario qué hacen?

A: Bueno, se proponen lecturas, pero lo interesante es que como viene gente de otras carreras, y nosotros como sociólogos, se hacen unas mezclas interesantes, porque como tenemos formaciones distintas se hace un intercambio muy enriquecedor para todos y también pues trabajamos las investigaciones de los compañeros. Nos exponen sus investigaciones y entre todos tratamos de aportar para que sea una investigación más nutrida.

P: Entonces ¿tú crees como socióloga que esta idea de la interdisciplinariedad y demás puede contribuir a tu formación sociológica?

A: pues sí, porque tú no puedes hablar de la sociología sin meterte en otros ámbitos. Por ejemplo: con nuestra tesis nosotras para la tesis nos tuvimos que meter a biología para saber de qué nos hablan con la ayahuasca y por qué se está intentando patentar, tenemos que meternos a derecho para ver la legalidad de las cosas, a sociología, a ética, muchísimas cosas y yo siento que no puedes hacer una buena labor de sociología con la pura sociología. Tienes que meterte a más cosas. Si no, no es real, te quedas en lo abstracto.

Respecto al trabajo, menciona que por el momento no es algo en lo que esté pensando. Ella quiere hacer una maestría ya sea en danza, antropología social o

cultura y después pensará en buscar trabajo. Además, menciona que por el momento, la tesis es prioridad.

Carlos tenía la impresión de que en la carrera habría prácticas de campo u otras actividades más prácticas. Por otra parte, pensaba que el sociólogo era alguien destinado a trabajar en recursos humanos.

P: Tú dices que estudiaste sociología por influencia de tu primo, del CCH y de alguna manera me describes cuál era tu idea de la sociología antes de entrar a la facultad.

C: Yo quería hacer trabajo de campo. Con el paso del tiempo se acentuó más. Porque a mí no me gusta estar en un mismo lugar mucho tiempo, y tampoco me gusta seguir con horarios de oficina. La idea de la sociología era que yo iba a tener un trabajo en el cual pudiera salir y andar fuera, no estar en un mismo lugar. Yo nunca fui de andar con los discursos marxista, leninista, luhmanianos lo que fuera. Yo nunca fui así, no me hacía partícipe de las clases; Solamente observaba, me gustaba mucho observar la reacción y las formas de conducirse de todos mis compañeros para así poco a poco irme formando mi propio criterio y para saber lo que yo iba a aprender o no de la sociología.

P: Entonces tu idea del sociólogo antes de entrar ¿cuál era?

C: que era alguien que trabajaba en derechos humanos.

P: Y ahora que saliste ¿Cuál fue la imagen que generaste sobre lo que es el quehacer sociológico?

C: que es diverso y que cada uno puede decidir en dónde puedes seguir después de la formación como sociólogo. Pero lo que llama muchas veces la atención, es que durante al carrera manejamos un discurso y muchas veces se corrompe por diversos intereses. Prestigio académico, entradas de dinero considerables. A muchos compañeros he visto que les pasó eso, que manejaban discursos anti perredistas por ejemplo y ahora trabajan con algún tipo de organización para las elecciones para alguna persona del PRD. Es

curioso eso, pero sí me di cuenta de que no solamente acaban en un puesto de recursos humanos, de que sí hay una diversidad muy fuerte sobre lo que nos podemos dedicar como sociólogos.

Él está haciendo su servicio social en la Secretaría de Seguridad Pública y refiere una observación muy particular sobre la estructura burocrática. También le preocupan los gastos innecesarios que dicha organización genera. Aún no tiene definido un tema de tesis, pero le interesa el tema de la moda y el consumo.

Sobre un futuro trabajo, admite tener pánico a terminar en una oficina. Reconoce que el quehacer sociológico es diverso y que le gustaría ser investigador.

P: ¿Y tú a qué crees que podrías dedicarte?

C: Tengo pánico de acabar como alguien de recursos humanos, tengo miedo de acabar en una oficina de nueve de la mañana a seis de la tarde, o no sé, un horario específico. No serviría para la enseñanza y pues ahorita lo que quisiera hacer es estar en otro lugar, conocer otra cultura otra forma de vivir la vida cotidiana.

P: ¿Tú crees que podrías ser investigador o algo por el estilo?

C: Pues la vida de investigador me agrada, porque es un poco más libre, no está tan sujeta a como ahora, aunque es un trabajo mucho más pesado.

P: O sea que ¿tú crees que para el sociólogo lo más importante es la libertad?

C: Pues muchas veces se hablaba de que no teníamos que tener barreras en nuestro pensamiento. Muchas veces se decía que la sociología ampliaba nuestros horizontes, nuestra visión crítica, entonces para el trabajo del sociólogo, utópicamente no tendrías que tener limitaciones.

P: Utópicamente ¿a qué te refieres con eso?

C: Pues desenmarañar. Pues si a un sociólogo le presentan un problema, tendríamos que tener el conocimiento para resolverlo. Un problema económico, filosófico, epistemológico y decir: esto pasó por esto. Llegamos a

este punto porque hicimos tales cosas, o sea, para poderlo hacer tienes que tener el pensamiento claro y los conocimientos bien sembrados, entonces no puedes tener como algo que te distraiga y el pensamiento no se puede fijar en un horario.

P: Entonces esa idea que tienes del sociólogo ¿si te dedicaras a eso, tú crees que tu formación te habría ayudado a poderla llevar a cabo?

C: Sí, Aunque teóricamente, debo reconocer que no tengo bases, que me faltó más acercarme a la teoría sociológica, que muchos la consideran como la base de la carrera, aunque yo no lo creo. Es necesaria, pero no tendría porqué determinar los conocimientos que puedes adquirir. O sea, sí los conocimientos están en los libros, pero tampoco creo que sea necesario hacerse solo fan de un autor o una corriente para explicarse todo lo que puede pasar o lo que puede presentarse como un problema social.

Columba entró a la carrera asociando la sociología a la política o a la filosofía. Al entrar a la carrera, afirma haber salido de una cárcel cultural, pero también dice haber descubierto que esto es un proceso continuo, es decir, que sales de una cárcel cultural para entrar a otra.

Ella ha tenido la oportunidad de contrastar la vida académica con la experiencia en campo, pues tuvo una experiencia en Chiapas y otra durante su servicio social en Puebla. Además, ha tenido varios trabajos y actualmente participa como becaria en el Centro de Investigaciones sobre América y el Caribe (CIAC).

Las siguientes son algunas de sus observaciones sobre su incursión en campo:

C: Yo fui como en tercero, cuarto semestre a Chiapas. Fue en vacaciones. Pues yo fui con toda la ideología de todo un intelectual de buró, dije, bueno voy a llevar mi cuadernito, que es mi diario de campo, mi lapicito Me voy toda de manta, de botitas, mis lentes por su puesto. Llegas allá y ves una

realidad toda distinta. El cuaderno terminó completamente destrozado, que además era un cuaderno súper caro, me costó como cien baros. No había donde escribir; no había ni siquiera un escritorio. Me tocó ver cosas muy muy duras, llegaron niños diciendo: cómprame un kilo de frijoles por favor. Había cosas realmente duras que no había visto o no había querido ver aquí en la ciudad, pero como allá te ves con nada, más que con tus propios compañeros e incluso los compañeros zapatistas porque me tocó trabajar con los zapatistas, que era de los que queríamos aprender. Y ver el diálogo que se entablaba donde se aprendía de la logosincracia y la logosincracia aprendía del pueblo. Pero llegaba un momento donde todo eso se perdía, todos éramos absolutamente iguales, todos nos bañábamos en el mismo río, comíamos lo mismo, quizá a distintas horas y eso por la organización que también existe ahí. Eso no podíamos evitarlos. Nosotros queríamos comer con ellos, pero ellos comían después de nosotros, porque aunque no queríamos, pues éramos extraños. Nos recibieron muy bien, pero al final era así.

Me interesó desde ese momento la sociolingüística. Obviamente llegué así como escribiendo palabras nuevas, preguntando las claves, las palabras más importantes. Pero la verdad es que luego los niños te mienten, jugando, pero eso es una forma de defensa, parte de la memoria social. No te van a decir al primer día, no te van a enseñar tu idioma desde el primer día. No tal cual, porque para empezar las cosas ni siquiera tienen una traducción; tienes que aprender a pensar primero como ellos. Esa es la parte más complicada en el quehacer de investigación. Incluso hay niños que no te saludan si no les hablas en su idioma originario, no te van a contestar en castellano. Es parte de la misma defensa, resistencia que son los discursos públicos y privados. Mi discurso privado era: voy a investigar, pero el público era: ¿hola cómo te llamas? Pero en castellano no se los podías decir. En cambio, si lo primero que les preguntas es en su lengua originaria tienes una aceptación más amplia, es muy distinto, porque para empezar significa que ya conociste a alguien

más; no eras tan ajeno a ellos y a lo que piensan y a lo que quieren. Esa clase de acción comunicativa te está diciendo esto [...]

Más impactó cuando empecé a hacer el servicio. En alfabetización, porque el sociólogo, si bien siempre llegan luego pedagogos y psicólogos diciendo: tenemos que hacer esto, el sociólogo siempre llega como viendo el contexto real. O sea, si tenemos que hacer esto pero la gente no va llegar o no llega, o sea, cómo te introduces en la comunidad, en su vida cotidiana para que la gente esté cohesionada, pero realmente cohesionada, no solo entre ellos, sino con la institución también como tal. Primero es ir allí, primero el trabajo: yo le ayudo para que usted tenga levantada la milpa a las doce del día y pueda ir con nosotros a las cinco de la tarde y pueda tomar clase, cuando se podía. Incluso ayudarles a los compañeros, ¿tienen alguna duda sus hijos? En cuanto a la escuela.

P: Esta experiencia fue la que te sacó directamente a campo, ¿cómo contrastaste esto con la formación que recibiste?

C: Siempre es distinto. En campo todo es muy diferente de lo que pensamos. Entonces sí es muy necesario que llegue el sociólogo a investigar qué sucede, cuáles son los problemas sociales y cuáles son las ventajas que uno va a ofrecer, y cómo te vas a introducir. Es la parte más difícil yo creo, de no observar de lejos sino realmente involucrarte con lo que estás viviendo. Cuando en la academia no sucede eso, no estamos involucrados. Podemos leer artículos que interpretan otras personas, pero ya en campo tú tienes que hacer la propia interpretación a manera de que ayude a la institución, e incluso que llegue a globalizarse. Algo que funciones en todos lados, siempre pensando en que todo va a ser diferente en cualquier contexto.

P: Y bueno, ¿esa experiencia qué te dejó?

C: A mí me ayudó mucho teóricamente y en la parte práctica. Quizá más en el levantamiento de datos a la hora de ir y hacer las encuestas, que es lo que más hace el sociólogo. Va y hace las encuestas. La gente luego no te abre o se niega. Y dices tú: a mí no me enseñaron esto en la academia. Cómo le hago

para lograr empatía a primera vista. Sé como tengo que vestir supuestamente. No puedo llegar de zapatillas y traje con la gente, pero tampoco puedo llegar así, de huaraches de manta a las juntas del municipio y es algo que resulta difícil porque nunca se practica en la academia, y luego, una vez que levantas los datos, hay que meterlos ya, abstraerlos. Hacerlos datos duros, que ya es la estadística. Cómo metes esos datos en puros números, luego los graficas y luego los explicas distinto a todo el mundo. Pero los explicas distinto además. No es lo mismo lo que le vas a decir a la academia, que al instituto, y lo que vas a intentar a hacer con los muchachos que es la gente con la que estás trabajando, con ellos y para ellos.

No puedes decirles vamos a buscar cuatrocientos analfabetas y vamos a tenerlos alfabetizados en seis meses. Quizá esos son los planes del proyecto, pero a veces se necesita más presupuesto del que te está dando la academia, entonces el sociólogo tiene que llegar y justificar por qué necesitamos más tiempo, siempre dando las mejores perspectivas en cuanto a números. Es entonces cuando entra el discurso sociológico, es que tenemos estos problemas, pero se están resolviendo. Entonces necesitamos convencerlos además de que va bien, que funciona y que es necesario.

Eso no te lo enseñan en la academia. Finalmente lo que te enseñan es para hablar en los institutos, y luego para ayudar. Primero un servicio público que funcione, porque puedes convencer al instituto, al municipio y dar información teórica, pero creo que el trabajo de campo es mucho más duro. Realmente es introducirse y lograr un cambio ¿Cómo haces eso? Es la parte más complicada y obviamente no lo sabemos porque aún estamos investigando.

P: Entonces ¿tú podrías decir que la labor del sociólogo es hacer el cambio social?

C: Pues quizá no el cambio social tal cual, pero si una contribución a ese proceso ¿no?

En virtud de lo que señala Columba, es importante destacar que, como el caso de otras tantas generaciones antes de la nuestra, el vínculo de la teoría con la práctica es insuficiente o nulo. De ahí el miedo de algunos estudiantes al momento de enfrentarse a la tesis o incluso, como en este caso, al trabajo de campo, y posteriormente, a un mercado laboral que además ignora la utilidad del sociólogo.

Actualmente ella se encuentra realizando la tesis en conjunto con Angélica y participa en el mismo seminario en el CIAC. Menciona que este proceso la ha llevado a replantearse su ideal de trabajo. No especifica un área específica para desarrollarse profesionalmente, pero menciona que:

C: pues mi trabajo ideal sería uno donde me mandaran a campo y pudiera estar ahí, pero que al mismo tiempo pudiera publicar. De hacer mi investigación teórica y así completa con un buen proyecto, que sea capaz de desarrollarse y tener un proyecto de investigación, pero sin dejar de lado el campo. No me gustaría solo quedarme en una oficina donde tuviera que leer un montón de libros de varios investigadores que sí, ya están en campo y luego entregar datos. Ese sería mi trabajo ideal.

Hilda entró a la carrera sin tener una idea del trabajo que podría desempeñar el sociólogo. Su idea de la sociología antes de entrar estaba asociada a las aproximaciones teóricas que tuvo en la preparatoria y el cambio de su visión se debió a la ampliación de conceptos y corrientes teóricas que, como ella afirma, le abrieron el panorama. Sin embargo le deprime pensar en que el sociólogo no tiene mucho trabajo.

P: Entonces ¿cuál era tu percepción sobre el quehacer del sociólogo antes de entrar a la universidad?

H: Pues en realidad ninguna. O sea, me gustaba la sociología, o más bien me llamaba la atención o me interesaba, pero no sé, como que siempre he sido muy así de que no me preocupaba en sí ya después de estudiar a qué se dedica. La veía de una manera no práctica, eso lo empecé a ver apenas.

P: ¿Cambió en algo esa visión?

H: Pues sí, porque todavía tenía una visión muy amateur, o sea, como que vimos pequeños panoramas sobre lo que era la sociología, pero nunca profundizamos en nada. O sea, llegar aquí y leer los autores sí te abre muchísimo la mente, y en lo personal me gustó. Porque no me esperaba que hubieran cosas, o sea que la sociología podía ser tan interesante, bueno, la teoría social. No me esperaba que pudiera ser algo tan complicado, tan profundo. La otra es como la idea más depresiva, de que no hay mucho quehacer, es más bien como una desilusión de que sí es muy interesante eso de la teoría pero que sí hay aspectos que no gustan tanto. Entonces sí ves que no hay mucho apoyo ni muchas perspectivas después.

Ella realizó su servicio social en la Secretaría de Asuntos Estudiantiles de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Aunque fue una forma de liberarlo, afirma que no contribuyó en nada a su formación porque nunca realizaron las actividades que en un principio les habían indicado. No está haciendo su tesis, pero menciona que le interesan los temas de cultura y género. Se muestra renuente a trabajar por el momento, por lo que en sus planeas a futuro están los estudios de maestría, aunque todavía no define bien, pero afirma que busca una orientación de cultura.

Respecto a su formación, dice que hubo muchas cosas que no le gustaron y que tuvieron impacto en su desempeño durante la formación. Señala además, que las áreas metodológicas e instrumentales tienen pésimos maestros que desencantan a los alumnos.

P: dijiste que hay cosas que no gustan tanto, ¿como cuáles?

H Pues toparte con maestros tan mediocres, que hasta te quitan las ganas, que son muy malos y como que te vas bajoneando. Y si también la manera de trabajar y que la facultad se sienta tan decaída, siento que la facultad está muy

abandonada, a veces ya ni dan ganas de ir, que hay mucha corrupción, como que muchos grupitos, o sea como de que tienes que moverte y hacer muchos contactos y como que es una visión de México, algo así como un mini México. Y que no es esa visión de lo que tendría que ser una institución.

P: Entonces fue más bien la facultad, no aspectos de la carrera.

H: Sí porque digamos que hay aspectos de la carrera que no me gustan, los de instrumental o cómo se llama metodológico instrumental, materias tipo estadísticas o demografía, pero eso es algo muy personal. O sea, sí reconozco que es algo que sirve y que sí es necesario que nos lo inculquen. Pero claro, si le añades estas situaciones de los maestros... sobre todo en esas materias que tienen además maestros horribles.

Respecto a la utilidad del sociólogo, ella concluye lo siguiente:

P: Y bueno, si te preguntaran cuál es el quehacer sociológico ¿qué dirías?

H: (largo silencio) O sea, el quehacer sociológico, yo pienso, que tiene que ser crítico. O sea, nosotros tenemos que ser muy críticos. Se está así para desentrañar y devela qué es lo que pasa en la sociedad más allá de lo superficial y lo descriptivo pero yo creo que siempre se debe de haber una faceta de crítica. No nos podemos quedar en la faceta de funciona así y así no, pero también, qué se puede hacer al respecto. Aunque también siempre hay mucha política y muchas cosas así, mucho individualismo dentro de la academia. Hasta cierto punto si haga eso y haya gente que se apasione o que haya gente que nada más esté buscando un mejor puesto o tener contactos o algo por el estilo.

Norman entró a la carrera con una impresión del sociólogo como aquel que tiene capacidad de hablar de todo. Además, él tenía la idea de que una vez adentro, con las optativas, el estudiante podía darle la orientación que quisiera. Ahora que terminó la carrera y que contrasta sus ideas iniciales, la formación y lo que espera del mundo laboral, su concepción del sociólogo es la siguiente:

Me parece que no se profundiza en nada y siento que eso crea como cierto conflicto o cierto rezago en función de otras carreras que se dan en la universidad con la misma licenciatura. Me parece que el sociólogo puede estudiar un poco de todo pero no es especialista en nada, y para los requisitos que yo he visto por ejemplo en el mercado laboral, pues sí se requiere que sea especialista en algo. Tener conocimientos muy específicos sobre algo.

El análisis que Norman hace sobre su formación es en función de los requerimientos para el ámbito laboral y sobre la solución de problemáticas. Dice que la universidad te enseña el método científico y la especificidad de las carreras te da una manera distinta de aplicarlo. Realizó su servicio social en la División de Estudios Profesionales de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales y reconoce que éste le ayudó a conocer el funcionamiento de los paquetes estadísticos que le han servido mucho al querer ingresar al mercado laboral. Él no piensa hacer tesis, aunque al principio pensó desarrollar algo sobre geentrificación. Prefiere elaborar un reporte de servicio social para titularse rápido y poder laboral. Menciona que su trabajo ideal debería permitirle desarrollarse profesional y socialmente. A él le gustaría desarrollar proyectos culturales, pero dice que a la facultad le falta desarrollar más esa área.

Patricia, al igual que Norman, pensaba que el sociólogo era alguien que conocía de todo y que después, según su interés podría darle la orientación que ella quisiera. Además, tenía la idea de que sería más práctica la carrera.

P: y ahora que ya terminaste ¿cambió en algo esa percepción?

Patricia: Sí, bueno, que es más teórico. Yo pensé que era más práctico. Pensé que íbamos a hacer prácticas de campo, así como participación, que iba a hacer más encuesta, más, ese tipo. Pero ya cuando vi que era más teórico y que era como revisar así construcciones teóricas, eso me cambió mucho. O sea, no me decepcionó, pero sí me cambió.

P: ¿En qué cambió?

Patricia: Pues que... primero tienes que tener una bases sustentable para poder analizarlo para poder aplicarlo a algún fenómeno.

P: ¿Entonces tú pensabas que el sociólogo tenía una función más social?

Patricia: Aja, pensé que era algo así como más participativo. No sé, yo igual mi locura, pero de que ibas a ir a una comunidad, salvar al mundo, algo así.

P: Entonces ¿ahora qué dirías sobre lo que es el sociólogo?

Patricia: Ah bueno, así, por ejemplo, ahorita ya podría pensar... ah bueno, eso me decían mucho en la facultad y creo que eso influyó mucho en mí, de que la sociología era como una teoría que nunca se va a aplicar. Y yo decía, igual tienes que buscar muchas teorías para cada elemento y cada fenómeno y tú tienes que aprender a aplicarlo. No todo se deshace porque la teoría nunca se va a aplicar, sino que tienes que leer muchos libros, y mucha teoría.

Le interesa la sociología del arte, por lo que a pesar de no tener un tema propiamente definido asegura que tendrá esa orientación. Realizó su servicio social en la Secretaría de Cultura del Distrito Federal y la experiencia le dejó un interés por mejorar los programas que ahí se manejan, pues parte de los mismos incluía la impartición de talleres a los jóvenes y visitas a preparatorias, pero realmente no atienden sus problemas y necesidades.

Sergio Ling veía a la sociología como una disciplina burguesa que busca justificar el ordenamiento social y buscar justificaciones teóricas para sostener los discursos dominantes y los abusos del poder.

Él piensa a la sociología como algo más ligado al pueblo y ahora que está terminando la carrera menciona que puede rescatar algunas cosas (sociología del conocimiento, Gramsci) y que otras son más cuestionables (el marxismo), pero piensa que no tiene una utilidad social. Aunque piensa que algunos elementos pueden contribuir para comprender el mundo que trata de transformar y que puede “exprimir herramientas de análisis”.

De su formación le gusta el debate que se puede dar en los salones. Menciona que su formación no ha sido del todo buena y que ha tenido muchas diferencias con sus maestros; principalmente, los teóricos.

Se perfila estudiando una maestría o una ingeniería como segunda carrera. Menciona el miedo que tiene al trabajo, pero también su deseo de ser un maestro de primaria; particularmente rural o en una urbana de alguna zona marginada.

Piensa que el conocimiento que ha recibido debería de servir para servir a sociedad y que en su caso, viéndose como maestro, para poder darles las bases a sus alumnos.

Piensa que la carrera le ayudó a tener las herramientas teóricas y conceptuales para describir concretamente y analizar profundamente una situación, y a transformar un discurso político en un discurso teórico-social que le ayudarían a transformar una realidad concreta. Piensa que la teoría es indispensable para construir la realidad y transformarla, a partir de un conocimiento sólido de la misma.

Las entrevistas nos permiten observar muchas cosas importantes. Corroboramos que la sociología es una ciencia mal conocida, cuya función social no es clara y con áreas de intervención difusas.

Los entrevistados conocieron la sociología porque tenían diversas inquietudes que empataron con los primeros acercamientos que tuvieron a la sociología. Todos, a excepción de Angélica, mencionaron aceptación de su elección de carrera por parte de los padres pese al desconocimiento que tenían de la misma. La mayoría de ellos se enfrentaron en sus familias con un desconocimiento total de la disciplina, por lo que conocieron la existencia de la carrera durante su formación en la preparatoria; aunque los que tuvieron un acercamiento a ella, por medio de las familias, tenían distintas concepciones de la disciplina que variaban según su ideología. De esta manera se podían percibir nociones de proyectos sociales alternativos o usar el conocimiento estadístico para ganar dinero.

Quienes conocieron la carrera en la preparatoria, fue debido a que cursaron una optativa llamada Sociología, que les permitió construir una concepción fundamentada en lo que el maestro o maestra les transmitía y en las áreas del conocimiento que les interesaban: la teoría, la cultura, la literatura, el derecho y la política eran las aproximaciones que ellos daban a lo que era el sociólogo.

No todos revisaron los planes de estudio antes de entrar, pero quienes lo hicieron pensaban a la sociología de diferentes maneras y pensaban que tenía enfoques diversos. Muchos de ellos decidieron estudiar la carrera por la diversidad de temas que maneja, aunque no vislumbraban un quehacer como tal. Para algunos, la carrera resultó atractiva, porque manejaba temas que a ellos les interesaban, no porque tuvieran claridad sobre el quehacer del sociólogo y para otros, porque al cursar la materia se descubrieron interesados y entraron buscando saber qué era la sociología.

La mayoría cambió su concepción del sociólogo al entrar. Muchos de ellos mencionaron la falta de vinculación de la teoría con la práctica; algunos creían que la teoría era más importante y otros, que no había mucho quehacer. Sin embargo, ninguno pudo decir con claridad qué era para ellos el quehacer del sociólogo. Las visiones mencionadas, se vieron reflejadas en sus opiniones sobre las expectativas que tenían para el mercado laboral.

Unos cuantos expresaron un ideal de trabajo aclararon que no tenía nada que ver con la sociología; otros lo vincularon a la política o al desarrollo de proyectos sociales o culturales. Quienes manejaban una ideología rechazaban el trabajo o lo veían como vender su alma al diablo.

Los distintos tipos de tesis que existen, también hablan sobre la forma en que los entrevistados ven su quehacer sociológico. Algunos de los temas mencionados fueron: religión, educación, arte, cultura, ayahuasca.

En conclusión, se perciben nociones difusas de lo que es la sociología. Por parte de los familiares, debido al nivel de estudios que tienen o por haber estudiado

en otras áreas del conocimiento. Pero también, porque socialmente tampoco se tiene claro lo que es el sociólogo, cuestión que propicia este problema; por parte de los estudiantes, porque sus propios profesores les transmitieron diferentes concepciones de lo que era la sociología y porque al ingresar a la carrera se enfrentaron con nociones diferentes de las que habían generado antes y al salir, porque las diferentes experiencias que tuvieron, así como la visión que se tiene del sociólogo en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, contribuyeron a generar ciertas expectativas sobre el mundo del trabajo.

Al respecto, la formación exageradamente teórica que tuvieron auspició un temor generalizado para ingresar al mundo laboral o buscan espacios que no están relacionados con su formación.

Por tanto, como se decía en el segundo capítulo, la sociología comienza por ver diferente, por plantear aquellas cosas que van más allá de lo que los agentes sociales construyen y comprenden sobre el entorno que los rodea. Para ello, debe darse a la tarea de observar las relaciones que sus sujetos de observación guardan con otros elementos de su entorno. Para ello, debe partir de la historia del lugar delimitado, después en la geografía con objeto de comprender factores extrínsecos a ellos que pueden permear el fenómeno que se está estudiando y finalmente la vida cotidiana del lugar, que incluye las relaciones entre las personas de ese lugar. Lo cual puede resumir que la diferencia entre el sociólogo y otros especialistas en ciencias sociales es: analizar las construcciones sociales que hay detrás de los individuos o grupos y el impacto que tienen las instituciones sociales en ellas. Lo anterior implica que el sociólogo forzosamente tiene que estar en contacto con la gente y no puede quedar abstraído en un mundo teórico que está alejado de la realidad, pues los propios fines para los que fue creada la carrera implicaban un propósito vinculado con ese mundo exterior que trataban de conocer.

En contraste con lo que los estudiantes dijeron, es necesario replantear los planes de estudio con base en dos ejes: el teórico, que es el lente con el que se mira

la realidad, el metodológico, que debe ser reestructurado para dotar realmente de herramientas que permitan al estudiante vincularse con la realidad. Por último, y no menos importante, plantearse el quehacer científico y profesional del estudiante de sociología y formular un perfil idóneo para la concepción que se tenga del mismo.

CONCLUSIONES

Es posible observar en el recorrido histórico de la sociología que a pesar de estar vinculada siempre, a la física social y a la ideología positivista de Comte (aunque en el camino haya habido discusiones relativas a su forma de análisis y contenido), nunca se apartó de su telón de fondo: las causales y consecuencias sociales de la modernidad.

Asimismo, se ha visto que para desarrollarse y subsistir, tuvo que incluir los métodos cuantitativos, que le daban legitimidad para explicar los cambios sociales. Sin embargo, este hecho no hacía factible la delimitación del objeto de estudio de la sociología; únicamente le daba herramientas de las cuales servirse para realizar una práctica aún difusa entre muchas otras.

Debido a ello, es posible decir que en apariencia, la sociología está definida y tiene límites que la diferencian del resto de las ciencias sociales, aunque vista desde la práctica, en realidad no está limitada y su vinculación con los procesos históricos, económicos y políticos “del momento” impiden una clara diferenciación con respecto a otras disciplinas encargadas de analizar la práctica social.

Por otra parte, en América Latina y en México, su legitimación, desarrollo e institucionalización, tuvieron matices diferentes. No se trataba de entender las consecuencias del mundo industrializado, sino las de tantos años de dominación europea. De igual manera, su aceptación se debió en parte a que el discurso positivista se adaptó a los incipientes proyectos nacionales.

En México, particularmente en los 70, tuvo gran influencia la llegada de científicos sociales exiliados de otros países latinoamericanos y la visión de sociólogos como Pablo González Casanova, de manera que siempre existió la intención de que la sociología fuera una ciencia crítica que ayudara a la solución de los grandes problemas sociales.

La Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, como la primera institución en impartir la carrera de sociología, adoptó los rasgos más distintivos de la constitución

de la sociología como ciencia, pero también influyó la forma en que se pensaba a los profesionistas de las disciplinas en ciencias sociales, que se reflejó en la formación ofrecida en lo que se denominó “tronco común” en los primeros planes de estudio. Asimismo, la sociología también se vio impactada por diversas tendencias ideológicas y por una visión extremadamente teórica de la misma.

De esta manera, se puede analizar el contexto estructurado de la institución en la que estudian los sociólogos que fueron entrevistados, pues, aunado a su historia personal, la experiencia que viven en la Facultad contribuyó con la formación de su *habitus* científico.

También, algunos sociólogos importantes, como Durkheim, Weber, Wright Mills, Bourdieu, Patrick Champagne y otros, han tratado de esclarecer el objeto de estudio de la sociología y las dificultades que presenta para ser considerada como ciencia, aunque en América Latina y en México, la discusión de especialistas de otras áreas trata de situar a la sociología en relación con su utilidad social y con su participación en la esfera política.

Otra cuestión importante en la construcción que hemos hecho del problema es que las instituciones de educación superior en donde se imparte esta disciplina han pasado por procesos ideológicos internos que impactan sobre la visión que se tiene del sociólogo en los planes de estudio, la cual se refleja en la formación de los estudiantes. Particularmente en el caso de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

De esta manera, según se puede apreciar, no es posible dissociar la ciencia de los procesos históricos y sociales; menos de las misiones y visiones que las instituciones de educación superior proyectan para las mismas y por tanto, para sus profesionistas. Todo esto en su conjunto abre un panorama sobre la problemática en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, donde además, se tiende a olvidar la relación entre teoría y práctica, lo cual ha impedido que se proyecte

profesionalmente la formación del sociólogo y éste se vea desorientado al momento de buscar un empleo.

Debido a ello, al analizar con mayor profundidad la pregunta sobre la utilidad del sociólogo, fue necesario dividir a la sociología como ciencia y como profesión, dado que la disciplina tiene dos grandes campos de desarrollo: el profesional, que desempeña en el mercado de trabajo, y el científico, que desempeña en las instituciones de educación superior. Además, otro elemento por el que fue menester plantearlo de esta manera, es que aun cuando en el mercado laboral los sociólogos deben de aplicar las herramientas de conocimiento científico que recibieron durante su formación universitaria, existen otros elementos que en ocasiones son ajenos a su profesión y que también son requeridos como nociones básicas de computación e idiomas, principalmente.

Por otra parte, es necesario plantear que, independientemente del espacio donde el sociólogo se desenvuelva, todo lo que sucede a su alrededor se construye socialmente, es decir, que aun las acciones individuales son pensadas y construidas de manera externa al individuo y permean su actuar individual y social.

En este sentido, se puede hablar del sentido común, que es el punto de partida de los sociólogos. Hay varias razones para afirmarlo: primero, porque éste es bajo el que actúan los agentes; en segunda, porque es el fundamento de las acciones colectivas; finalmente, Debido a que el mismo sociólogo, como parte del mundo social, participa de él.

Por estas razones, a lo largo de este trabajo, se trató de indagar en las causas que condujeron a los sociólogos a percibir su quehacer de alguna forma y cómo fue que cambió a lo largo de su experiencia académica y familiar, pensando en la escuela y en la familia como contextos estructurados que contribuyen a construir la forma de ver el mundo que los rodea, que impactaron en su decisión de estudiar sociología y propiciaron la asociación de su práctica científica con alguna forma de pensamiento así como a idealizar un futuro como profesionistas.

Al término de esta investigación, se corroboró que la familia, al dotar de un capital cultural y uno económico a los estudiantes de sociología de la “Generación 2008”, influyó en la elección de carrera de los mismos, aunque no determinó directamente su vocación. Por otra parte, el entorno donde se desenvuelven, también les dio una visión sobre lo que era la sociología y su posible utilidad. En tal sentido, estos fueron sus primeros acercamientos a la disciplina, a la que no se aproximaron sino hasta la educación media superior, que fue donde finalmente determinaron que se dedicarían a ella, y, con base en las distintas orientaciones que recibieron de sus profesores, asociaron sus ideas previas con algo concreto, que era una carrera. Finalmente, en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, modificaron su visión según lo que esperaban como profesionistas y lo que habían recibido de la carrera.

Más allá de esto, se pudo observar, que socialmente se asume al sociólogo como un todólogo, por lo cual no es apreciada su labor en tanto profesionista, asumiendo que se atribuye este título a quien por su formación, es decir, por los títulos que lo avalan, tiene autoridad para interferir en ciertas áreas. A esto se suma, que por las mismas razones, las familias de los estudiantes de sociología o bien hayan dado su aprobación sin saber realmente cuál era el futuro de su familiar, o que les transmitieran vagamente las ideas difusas que tenían sobre lo que era la sociología, cuestión por la que los propios estudiantes tampoco tenían claridad sobre lo que era su profesión.

Muchos de los estudiantes, optaron por estudiar la carrera cuando finalizaron el bachillerato. Algunos de ellos por influencia de sus profesores, quienes también tenían ideas diferentes sobre la ocupación del sociólogo, motivo por el cual, los estudiantes entraron tratando de saber más sobre su profesión, y no fue sino hasta finalizarla, que complementaron sus ideas y perfilaron lo que esperaban de la sociología.

Por otra parte, las observaciones que hace la mayoría de los entrevistados, a pesar de ser una muestra significativa de los estudiantes de sociología, indican que en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales trabajamos más con la teoría que con la práctica y que eso tiene consecuencias en el mundo laboral, pues muchos de ellos manifiestan miedo al mismo por la falta de herramientas. En su defecto, buscan una maestría que los mantenga bajo el cobijo institucional de la educación.

Algunos de ellos mencionaron el *shock* que les produjo el contraste con la realidad, pues nunca se habían enfrentado al contacto con organizaciones o grupos distintos a los de la facultad, o en su defecto, su formación fue tan teórica que tuvieron que atravesar por procesos muy difíciles al salir al campo, ya fuera para realizar servicio social o para tener experiencias con otros grupos sociales.

En relación con dichas observaciones, se puede concluir que cada uno de los sociólogos construye su *habitus* de manera particular, partiendo de su experiencia personal, económica y familiar, y que la formación que reciben en la Facultad de Ciencias Políticas, que tampoco tiene claro lo que es un sociólogo y para qué sirve, contribuye a que generen diversas expectativas sobre su quehacer profesional, aunque los entrevistados no lo relacionan con la sociología. No obstante, un aspecto interesante de las respuestas de los estudiantes es que describieron su entorno a partir de conceptualizaciones y problemáticas concretas que los llevan a percibir su *habitus* de una manera.

Por otra parte, al ser completamente diferentes las inquietudes de los estudiantes y no tener coincidencias en lo relativo al quehacer del sociólogo, no se puede hablar de la formación de un *habitus* colectivo del sociólogo. Entonces, se puede deducir, que la institución de educación superior, impacta en lo que los sociólogos perfilan sobre su quehacer científico y profesional, por lo que ésta debe plantearse con claridad la diferencia entre el sociólogo y el especialista en otras ciencias sociales, así como las habilidades de las que dotará a sus estudiantes como científicos y como profesionistas. Todo esto, pensando en que la universidad, como

espacio de educación superior, siempre es el punto intermedio entre estas dos funciones, pues ambas tienen un propósito social que cumplir. Por lo mismo, es ella quien tiene la tarea de formar a los estudiantes, en este caso los de sociología, para ambas. De esta manera, se puede entender cómo es que el sociólogo construye a lo largo de su experiencia personal, social y profesional su *habitus* científico.

A la luz de todo esto, si fuera necesario definir lo que es sociología, me atrevería a decir que es la ciencia que estudia la interacción social, las relaciones que se generan a partir de ella, los hechos sociales a los que da lugar y sus porqué o, dicho de otro modo, de las prácticas sociales, que son las construcciones o visiones que se tienen del mundo y que llevan a actuar de una manera u otra.

Entonces, el quehacer del sociólogo es desentrañar las construcciones sociales e institucionales que hay tras los hechos que están tratando de estudiar. Pero ver la labor del sociólogo de esta manera resulta insuficiente, pues con esto aún no resolvemos el problema que nos llevó a esta investigación. Por tal razón, añadido a lo anterior que, al hacerlo, debe construir proyectos de transformación social; no sólo pensándolos desde la visión estatal.

De igual manera, se puede decir que por estas razones, la labor del sociólogo es, de entre la de las demás ciencias sociales, la más difícil, pues para descubrir todo lo que se construye socialmente, hay que deshacerse antes de las prenociones y prejuicios que tenemos, pues son éstos los que interponen un velo entre el sociólogo y la verdad a la que trata de llegar. Es por eso que la mayor parte del tiempo, el profesional de sociología cree entender cómo operan determinadas prácticas sociales, pero en realidad, sólo está reforzando, con conocimiento aparentemente científico, su propia visión.

Es por eso que, relacionando lo anterior con la forma en que la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales concibe la sociología, es fundamental que se analice lo que se entiende de ella como ciencia y su visión de la misma como profesión, de tal suerte que, además de formarlo en la disciplina, lo dote de las herramientas

metodológicas así como de la experiencia teórico-práctica necesarias al momento de perder el cobijo institucional, enfrentar el mundo del trabajo e iniciar el proceso de titulación, lo cual implica un conocimiento y una relación con los problemas contemporáneos.

PROPUESTA

La presente tesis nos ha planteado algunos puntos clave que deben ser atendidos, no sólo para construir un *habitus* científico en el sociólogo, sino también para esclarecer lo que hace y para lo que sirve. Por lo que, también nos encamina a pensar en algunos puntos que la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales debe replantearse sobre la figura de éste como profesionista y como científico, para que, con base en eso, estructure un perfil idóneo para el estudiante de sociología, mismo que logre distinguir sus capacidades de las de otros especialistas en otras disciplinas que analizan la práctica social.

Asimismo, las menciones en torno a la ausencia de vínculo entre la teoría y la práctica conducen a formular propuestas que faciliten la relación dialéctica de las mismas. Cabe destacar que la observación es un elemento muy importante en este proceso y que para los científicos sociales; particularmente para los sociólogos, es muy importante comenzar por conocer lo que es, para desarrollar habilidades que los ayuden a generar una disciplina que posteriormente les sirva para cualquier proceso de investigación o intervención que quieran desarrollar.

El uso del diario de campo para esta etapa es fundamental, pues al anotar todo lo que sucede con su fenómeno, partiendo de lo que es tan simple que pasa desapercibido, aprenden a aguzar sus sentidos para entender lo que significa el proceso de ruptura con las prenociones. Además, se entiende que es un paso previo a la delimitación, pues parten de un todo y van particularizando.

Por otra parte, tomando en cuenta que la teoría organiza y categoriza la realidad, es imperante que se comience conociendo el entorno propio o el que se trata de estudiar, para que, de esta manera, al ser constantes en la práctica, los estudiantes puedan comenzar un proceso de vínculo con la teoría. Es por esto, que se plantea una segunda fase, en la que el estudiante de sociología no sólo observe, sino que, a partir de los conceptos que aprende en clases, explique el entorno de su interés.

Todo el trabajo que desempeña en estas fases, puede culminar con una ruptura de todo aquello que considera evidente y puede comenzar entonces un ejercicio de cuestionamiento de la realidad. Es en este punto en que se podría hablar del fin de un proceso de disciplina de la observación y del comienzo de uno de investigación.

Todo esto se puede llevar a cabo a través de prácticas de campo que se estructuren en las materias metodológicas que se llevan a lo largo de la carrera, aun en los talleres, pues es importante recordar que se prepara a los alumnos para desempeñarse científica y profesionalmente. De ahí la importancia que tienen las metodologías, talleres y seminarios en este proceso. Es por eso, que no pueden ser reducidos a la elaboración o el avance de la tesis (sin mencionar que también se omiten el resto de las modalidades de titulación en los programas).

Por otra parte, las ciencias sociales, como se mencionó a lo largo de los capítulos surgieron con un fin social, que era comprender y explicar los problemas sociales (ya fueran de intervención social, o comprendidos como conflictos), así como contribuir a su solución, por lo que se entiende que adquiere su legitimidad de operación debido a la responsabilidad social que adquiere al investigar, difundir e impartir los conocimientos que se generan. De ahí que no se pueda dejar de lado en los planes de estudio, la intervención. Me refiero con ello a que se profundice más en la creación de proyectos sociales, es decir, que no sea sólo una materia, sino que se constituya un área propia para este propósito.

Asimismo, las herramientas metodológicas deben estar relacionadas, no disociadas las unas de las otras. Dicho de otro modo: las herramientas cualitativas no son rivales de las cuantitativas, así que si se reforzaran las materias estadísticas y se ampliara la rama de las cualitativas, los alumnos estarían formados integralmente al momento de salir de prácticas de campo.

Finalmente, la labor del sociólogo, al estar relacionada con la intervención, no puede ser llevada a cabo individualmente, es decir, debe de existir trabajo en

equipo, que debe ser fomentado no solo por algunos maestros en el aula, sino por la institución. En este sentido, la investigación grupal es una buena opción.

Como puede observarse, la propuesta plantea revalorar algunos aspectos del plan de estudios que pueden solidificar las prácticas científicas de los estudiantes, pero también asume el planteamiento de procesos alternos que fomenten el trabajo en equipo, la intervención social y el desarrollo personal de los estudiantes de sociología de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

Considerar estas alternativas es importante, pues, regresando a las entrevistas, varios de los estudiantes mencionaron una decepción de la carrera o un cambio en su visión de la utilidad de la sociología por la carencia de estos elementos. En otras cuestiones, también contribuiría a aumentar el nivel académico y científico de la Facultad y al mismo tiempo, a la construcción del sociólogo ante la sociedad. Dicho de otro modo, al tener claro lo que es y hace el sociólogo, tener un perfil *ad hoc* y reconstruir los planes de estudio de tal modo que denote la utilidad del sociólogo en la sociedad, el estudiante de sociología tendría más posibilidades de encontrar un trabajo al terminar sus estudios y una noción más clara sobre su quehacer para aplicarlo en otras acciones que contribuyan al desarrollo social.

De esta manera, propongo integrar programas intersemestrales que contribuyan a la formación técnica y metodológica de los estudiantes de sociología. En este sentido, planteo lo siguiente:

PROPUESTA DE PROGRAMA PARA PROMOVER EL CURSO INTER SEMESTRAL:

“LA METODOLOGÍA APLICADA EN EL PROCESO DE INVESTIGACIÓN SOCIAL”

PLANTEAMIENTO

La sociología es una ciencia que, a través del conocimiento que genera sobre los procesos de interacción social, puede comprender los problemas sociales y participar en su transformación. Es por eso que sus profesionistas deben ser capaces de relacionar la observación empírica con la teoría que reciben durante la formación. De la misma manera, es importante que conozcan las herramientas y técnicas necesarias para explicar y comprender la realidad de manera dialéctica, para posteriormente diseñar estrategias de intervención adecuadas.

En la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, los alumnos reciben una formación teórico-metodológica que contribuye a los propósitos expuestos anteriormente. Sin embargo, en ocasiones, la falta de prácticas de campo y la ausencia de referentes prácticos en las materias metodológicas, aún en los talleres y seminarios de investigación, producen en el estudiante confusión al momento de actuar como profesionistas fuera de la institución.

Por tal motivo, esta propuesta de curso inter semestral busca, al mostrar a los estudiantes de sociología la manera de aplicar las herramientas metodológicas de la investigación social; tanto cualitativa como cuantitativa, fortalecer el área metodológica. Asimismo, pretende esclarecer el proceso de selección y uso de las mismas.

Con lo anterior, la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales no solamente reforzaría la formación profesional de los estudiantes de sociología sino que fortalecería su proyección institucional tanto al interior como al exterior. Asimismo, propiciaría un cambio en la visión que socialmente se tiene del profesionista en sociología.

Es conveniente plantear que, para mayores efectos en la formación de los alumnos, el curso se dirija a estudiantes de 3° a 8° semestre, porque es partir de tercero comienza la formación instrumental.

OBJETIVOS GENERALES

- ✚ Elevar la calidad del proceso educativo mediante la atención personalizada de los problemas que influyen en el desempeño escolar del estudiante, a fin de mejorar sus condiciones de aprendizaje.
- ✚ Consolidar una práctica docente de calidad, mediante una mayor y mejor comunicación entre estudiantes y maestros.
- ✚ Fomentar la participación de los alumnos en la institución.
- ✚ Disminuir los niveles de deserción y rezago escolar (a largo plazo).

OBJETIVOS PARTICULARES

- ✚ Fortalecer el área metodológica.
- ✚ Mostrar a los estudiantes de sociología la manera de aplicar las herramientas metodológicas de la investigación social; tanto cualitativa como cuantitativa.
- ✚ Esclarecer el proceso de selección y uso de las mismas.

OBJETIVOS DE IMPACTO

- ✚ Fortalecer el área metodológica.
- ✚ Contribuir a generar seguridad en los estudiantes de sociología al momento de terminar la carrera.
- ✚ Incrementar la eficiencia terminal.
- ✚ Aumentar el índice de ingreso al mercado laboral.

PERFIL DEL ESTUDIANTE

Para efectos de un mejor impacto de este curso intersemestral, se propone que los estudiantes de sociología que participen en él, sean, en principio, de tercero a octavo semestre, pues es en este periodo en que adquieren las herramientas metodológicas y técnicas necesarias para su práctica profesional.

No obstante, también es importante permitir a los pasantes que consideren este curso óptimo para culminar con su tesis o a los egresados que requieran adquirir mayor experiencia para ingresar al mercado laboral.

PERFIL DEL PONENTE

Es importante que cada uno de los ponentes tenga experiencia en las temáticas abordadas no sólo académicamente, sino también profesionalmente.

También se requiere que sean didácticos y tengan voluntad para enseñar ya que dichas cualidades contribuirán a un mayor aprendizaje.

ESPACIO Y DIFUSIÓN DEL CURSO

Dado que se plantea un curso de metodología aplicada, el espacio debe ser un salón amplio, de manera que cada una de las sesiones se pueda llevar a cabo de forma didáctica, o en su defecto, una sala.

Respecto a la difusión se sugiere que sean utilizados los recursos electrónicos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales: la página oficial, el Facebook de la facultad y el de la División de Estudios Profesionales. De la misma manera, elaborar carteles publicitarios para expandir el conocimiento del contenido del curso intersemestral.

En este sentido se plantea que, para llevar a cabo este proyecto:

- ✚ Cada módulo sea impartido por un profesor especialista en la temática, pues favorece la comprensión de los temas tratados.
- ✚ Que los módulos finalicen con un ejercicio práctico. La aplicación de cada una de las temáticas facilitaría la incorporación de las mismas a la práctica sociológica de los estudiantes y con ello, a cumplir los objetivos del curso.
- ✚ Que la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales proporcione un salón para la impartición del mismo.
- ✚ Que haya disponibilidad para solicitar proyector o reproductor de dvd en caso de ser necesario.
- ✚ Que se otorgue constancia de participación tanto a los docentes como a los alumnos.

EVALUACIÓN

Con objeto de evaluar el cumplimiento de los objetivos del curso se debe aplicar un cuestionario a los estudiantes que lo cursaron y a los profesores que lo impartieron, para tener de forma cuantitativa elementos para medir su impacto.

El Facebook puede contribuir a la evaluación al solicitar la opinión de los estudiantes. De esta manera, se tendrían elementos para analizar la forma en que se llevó a cabo el curso, la didáctica de los ponentes y la satisfacción que tuvieron los estudiantes sobre el curso.

CONTENIDO DEL CURSO

Objetivo: Que el alumno conozca y diferencie los métodos de la investigación social (cuantitativos y cualitativos) y aprenda a contextualizar su uso dependiendo del objeto de estudio que se lleve a cabo.

Objetivos particulares:

- ✚ Que el alumno conozca las fases del proceso de investigación y distinga las particularidades de los métodos cuantitativo y cualitativo.

- ✚ Que el alumno conozca las herramientas utilizadas con los distintos métodos de investigación.
- ✚ Que el alumno comprenda las diferentes formas de hacer muestreo (cualitativo y cuantitativo).
- ✚ Que el alumno aprenda a analizar e interpretar los datos según el método empleado.

I. Introducción a los métodos de la investigación social.

1.1 Un traje a la medida. El debate cuantitativo-cualitativo.

Para introducir este curso, se pretende plantear el debate entre lo cuantitativo y lo cualitativo como parte de la tradición sociológica, para demostrar que ha sido superado y que es el objeto de estudio el que determina el tipo de metodología a emplearse.

1.2 Las fases del proceso de investigación.

Aunque toda investigación parte esencialmente del planteamiento de una pregunta y sus respectivas hipótesis, el proceso de recolección y análisis de los datos para cada uno de los métodos es distinto. Es por eso que en esta parte del curso se mencionarán de forma somera las mismas.

II. La metodología cualitativa en la investigación social. Alcances y límites.

Una vez presentado el debate, es necesario dar una introducción sobre lo que es la metodología cualitativa, los alcances que tiene dentro del estudio de la realidad social y los límites que presenta frente a la misma.

2.1 Las técnicas y herramientas de la investigación social cualitativa.

2.2 La observación como parte del proceso de la investigación cualitativa.

En este apartado se hablará sobre lo que es la observación y las diferentes formas de observar en el proceso de investigación. Asimismo, se darán algunos consejos sobre el uso del diario de campo.

- 2.2.1 La observación directa.
- 2.2.2 La observación participante.
- 2.3 Etnografía.
- 2.4 Etnometodología.
- 2.5 La entrevista.
- 2.6 Historia de vida.
- 2.7 Grupos focales.
- 2.8 Fotobiografía.
- 2.9 Documental.

III. La metodología cuantitativa en el proceso de investigación social.

En este apartado se introducirá al alumno a los métodos cuantitativos. Se hablará principalmente sobre la encuesta y los estudios de opinión. Aunque también se hablará de la selección de instrumentos ya diseñados.

- 3.1 Estudios de opinión.
- 3.2 Encuesta.
 - 3.2.1 Cómo elaborar una encuesta.
- 3.3 Instrumentos prediseñados.

IV. Muestreo

Las técnicas de muestreo varían según el método utilizado, las muestras en los estudios cuantitativos, al ser representativas tienen particularidades respecto de las cualitativas, que son significativas.

- 4.1 Muestreo significativo.
 - 4.1.1 Bola de Nieve
 - 4.1.2 Intencional.

4.1.3 Por cuotas.

4.1.4 Por saturación.

4.2 Muestreo representativo.

4.2.2 Muestreo aleatorio.

4.2.2 Por conglomerados

4.2.3 Por cuotas.

V. Análisis de los datos.

Para finalizar con el curso *express*, se darán de manera general recomendaciones sobre el análisis de datos cuantitativos y cualitativos. No a profundidad por el tiempo.

Bibliografía ampliada

Lectura	▼ Ámbito	▼ Propósito
BECKER HOWARD. <i>Trucos del oficio. Cómo conducir su investigación en ciencias sociales</i> . Editorial: Siglo XXI editores. Argentina, 2009.	Metodológico	Sesugiere una amplia revisión del texto. Principalmente los capítulos relativos a la observación.
BERNASCONI RAMÍREZ, ORIANA. . “Aproximación narrativa al estudio de fenómenos sociales: principales líneas de desarrollo”; en <i>Acta sociológica</i> . No. 56 septiembre-diciembre 2011.	Metodológico	Artículo de divulgación científica que esclarece el sentido de las entrevistas en el proceso de investigación social.
BLAXTER, LORAINÉ, HUGHES CHRISTINA. <i>Cómo se hace una investigación</i> . Editorial: Gedisa.	Metodológico	Se sugiere una revisión profunda a este material, pues permite identificar las etapas del proceso de investigación; desde la delimitación del problema hasta la presentación del informe final.
BOURDIEU, PIERRE. <i>La miseria del mundo</i> . Editorial: Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires, 1999.	Investigación	La lectura de este material así como el análisis de su presentación, da una guía de cómo realizar entrevistas y la manera de presentarlas científicamente.
BOURDIEU, PIERRE Y WACQUANT. LOÏC. <i>Una invitación a la sociología reflexiva</i> . Editorial: Siglo XXI editores. Argentina, 2005.	Metodológico	Se recomienda la lectura del capítulo 3. Nos presenta algunos elementos con los que habitualmente nos enfrentamos al construir un protocolo de investigación.
CHAMPAGNE, PATRICK <i>et. al.</i> <i>Iniciación a la práctica sociológica</i> . Editorial: Siglo XXI editores. 1993, México.	Metodológico	La presentación de los trabajos de este libro, en su conjunto, presentan importantes discusiones a nivel metodológico, teórico y epistemológico. Dicho de otro modo, contribuyen a analizar nuestro quehacer sociológico.
MILLS, WRIGHT. <i>La imaginación sociológica</i> . Editorial: FCE. México, 1997.	Teórico	Este texto nos ayuda a comprender mejor nuestros objetivos como sociólogos.
NORWOOD RUSSELL, HANSON. “Observación”; en OLIVÉ, LEÓN Y PÉREZ RANSANZA, ANA ROSA (COMPILADORES). <i>Filosofía de la Ciencia: Teoría y Observación</i> . Editorial: Siglo XXI editores. México, 1989.	Teórico	En este texto podemos apreciar de manera amplia lo que implica el proceso de observación en el proceso de conocimiento científico.
SÁNCHEZ RUÍZ, GERARDO. G. <i>Guía de investigación para niños interesados en problemas urbanos y en otras cuestiones</i> . Editorial: Miguel Ángel Porrúa. México, UAM. 2004.	Metodológico	Este material es útil para quien tiene conflictos al construir un protocolo de investigación. Muestra de forma clara cada uno de los elementos de éste así como la manera de estructurarlos.
SCHUTZ, ALFRED. “El sentido común y la interpretación científica de la acción humana”; en <i>El problema de la realidad social</i> . Editorial: Amorrortu editores. Buenos Aires, 1994.	Teórico	En este texto podemos analizar la forma en que el científico social conoce el mundo que estudia, partiendo del conocimiento que los propios sujetos han generado sobre el mismo.
VELA PEÓN, FORTINO. “Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista cualitativa”; en <i>Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en investigación social</i> . México, Porrúa. El Colegio de México, FLACSO.	Metodológico	Nos muestra de manera sistemática cómo utilizar las herramientas para la investigación cualitativa. Asimismo, nos da pautas para construir las herramientas necesarias.
W. CRESWELL, JOHN. <i>Research design. Qualitative, Quantitative, and Mixed Methods</i>	Metodológico	De manera más técnica, presenta los pasos para realizar investigación social. Desde la pregunta de investigación hasta la presentación del informe final

FUENTES CONSULTADAS:

ARREOLA AYALA, ÁLVARO y CAMERO MEDINA, VERÓNICA (coordinadores). *La sociología Hoy en la UNAM*. Tomo II. Ed. UNAM. México, 2003.

AGRAMONTE, ROBERTO. *Sociología Latino Americana*. Editorial: Editorial Universitaria. Universidad de Puerto Rico. Río Piedras, 1963.

AGUILAR VILLANUEVA, LUIS F (Compilador). *El análisis de las políticas públicas*. Editorial: Miguel Ángel Porrúa. Primera reimpresión. México, 1994.

ALVAREZ GAYOU, JUAN LUIS. *Cómo hacer investigación cualitativa*. Editorial: Paidós. España, 2005.

BECKER HOWARD. *Trucos del oficio. Cómo conducir su investigación en ciencias sociales*. Editorial: Siglo XXI editores. Argentina, 2009.

BERNASCONI RAMÍREZ, ORIANA. . “Aproximación narrativa al estudio de fenómenos sociales: principales líneas de desarrollo”; en *Acta sociológica*. No. 56 septiembre-diciembre 2011.

BLAXTER, LORAIN, HUGHES CHRISTINA. *Cómo se hace una investigación*. Editorial: Gedisa.

BOKSER M. LIWERANT, JUDITH [compiladora]. *Las ciencias sociales, universidad y Sociedad*. Ed. UNAM, México, 2003.

BOURDIEU, PIERRE. *Capital cultural, escuela y espacio social*. Editorial: Siglo XXI editores. 8ª edición en español, México, 2008.

_____. *Lección sobre la lección*. Editorial: Anagrama. Barcelona, 2002.

_____. *El oficio del sociólogo*. Editorial: Siglo XXI Editores. 2ª edición. México, 2008.

_____. *La miseria del mundo*. Editorial: Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires, 1999.

BOURDIEU, PIERRE Y WACQUANT. LOÏC. *Una invitación a la sociología reflexiva*.

Editorial: Siglo XXI editores. Argentina, 2005.

BRAVO, VÍCTOR, *et. al.* *Teoría y realidad en Marx, Durkeheim y Weber*. Editorial: Juan Pablos Editor. México, 1979.

BRICEÑO, ROBERTO, HEINZ R. SONNTAG. “La ciencia social y América Latina: La promesa por cumplir”; en: *El legado de la sociología, la promesa de la ciencia social*. Editorial: Nueva Sociedad. Caracas, 1999.

BUJARIN, NICOLAI. *Teoría y práctica desde el punto de vista dialéctico*. Edición a cargo de Pablo Huerga Melcón del trabajo presentado por este autor soviético al II Congreso Internacional de Historia de la Ciencia (Londres, 1931).

CHAMPAGNE, PATRICK *et. al.* *Iniciación a la práctica sociológica*. Editorial: Siglo XXI editores. México, 1993.

CONSEJO TÉCNICO DE HUMANIDADES. *Las humanidades en México. 1959-1975*. México, UNAM. 1978.

CRESWELL, JOHN W. *Research design. Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches*. Ed. Sage. Second edition. USA. 2003.

DURKHEIM, ÉMILE. *La división del trabajo social*. Editorial: Colofón. México, 2007.

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Descripción de Planes y Programas de estudio 2007. Bolsa de Trabajo.

http://www.politicas.unam.mx/carreras/ces/curri_soc_03.pdf Consultada: 6 de Mayo del 2011.

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Descripción del egresado de sociología. http://www.politicas.unam.mx/carreras/ces/curri_soc_02.pdf Consultada: 14 de Noviembre del 2011.

FARFAN, RAFAEL. “La sociología en México. Dos diagnósticos de su estado actual”; en: Leal y Fernández, Juan Felipe. *et. al. Estudios de teoría e historia de la Sociología en México*. México, UNAM. 1985.

GIROLA, LIDIA Y MARGARITA OLVERA. “Cambios temático-conceptuales en la sociología mexicana de los últimos 20 años”; en: *La sociología en México. Una aproximación histórica crítica*. División de Ciencias y Humanidades. Departamento de Sociología. UAM, México.

_____. “Comunidad disciplinaria. Etapas de desarrollo y cambios en la sociología mexicana”; en: Leal y Fernández, Juan Felipe. *et al. Estudios de teoría e historia de la Sociología en México*. México, UNAM. 1985.

GOULDNER, ALVIN. *Crisis de la Sociología Occidental*. Editorial: Amorrortu editores. Buenos Aires, 1972.

GUZMAN GÓMEZ, CARLOTA. *Los estudiantes de la UNAM frente al mercado de trabajo: la dimensión subjetiva. (El caso de las carreras de Ciencias Sociales y Humanidades)*. México, UNAM, Centro de Investigaciones Multidisciplinarias, Cuernavaca, Morelos. 1993.

HENSLIN, JAMES. *Essentials of sociology*. Editorial: Pearson.

HOLGUÍN QUIÑONES, FERNANDO. “Encuesta a egresados de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales”; en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*. UNAM. No. 153. Julio, 1993.

IANNI, OCTAVIO. *La sociología y el mundo moderno*. Editorial: Siglo XXI editores. México, 2005.

KARL, MARX. *Contribución a la crítica de la Economía Política*. Editorial: Ediciones Quinto Sol. 7ª Edición. México, 1984.

LEAL, JUAN FELIPE. *Et. Al.* (coordinadores). La sociología contemporánea en México: perspectivas disciplinarias y nuevos desafíos. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM. México, 1994.

MACHUCA BARBOSA, ADRIANA. *La Identidad profesional de los sociólogos*. Tesis de Maestría en Ciencias Sociales. FLACSO, México. 2008.

MILLS, WRIGHT. *La imaginación sociológica*. Editorial: FCE. México, 1997.

MOLINA, LORENA. La formación profesional: avances y problemáticas que complejizan la construcción de un perfil profesional en la sociedad actual. Universidad de Costa Rica. 2005.

NORWOOD RUSSELL, HANSON. “Observación”; en: OLIVÉ, LEÓN Y PÉREZ RANSANZA, ANA ROSA (COMPILADORES). *Filosofía de la Ciencia: Teoría y Observación*. Editorial: Siglo XXI editores. México, 1989.

REINA, JOSÉ LUIS. “La institucionalización y profesionalización de las ciencias sociales en América Latina”; en: Estudios sociológicos. Mayo-agosto, vol. XXII. No. 002. El Colegio de México. Distrito Federal, México.

SÁNCHEZ RUÍZ, GERARDO. G. *Guía de investigación para niños interesados en problemas urbanos y en otras cuestiones*. Editorial: Miguel Ángel Porrúa. México, UAM. 2004.

SCHUTZ, ALFRED. “El sentido común y la interpretación científica de la acción humana”; en *El problema de la realidad social*. Editorial: Amorrortu editores. Buenos Aires, 1994.

TAVARÉS DOS SANTOS, JOSÉ VICENTE y MARÍA BAUMGARTEN. “Contribuições da Sociologia na América Latina à imaginação sociológica: análise crítica e compromisso social”; en: Sociologias, Porto Alegre, año 7, no.14, jul/dez 2005.

VARGAS MASEDA, RAMÓN. *La teoría sociológica y el pensamiento antinómico a través de la obra de Pierre Bourdieu*. Tesis de maestría en Sociología. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. UNAM. México, 2002.

VELA PEÓN, FORTINO. “Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista cualitativa”; en *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en investigación social*. México, Porrúa. El Colegio de México, FLACSO.

WALLERSTEIN, IMMANUEL. *Abrir las Ciencias Sociales*. Editorial: Siglo XXI editores. 9° edición. México, 2006.

ANEXOS

ANEXO I

MODELO DE ENTREVISTA APLICADA A LOS ESTUDIANTES DE SOCIOLOGÍA DE LA GENERACIÓN 2008 DE LA FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES DE LA UNAM

PARTE I

Familia	Nivel socio-económico
Describe de manera general tu familia.	Describe de manera general tu colonia.
¿Con quiénes vives?	Describe tu casa.
¿Cómo es tu relación con ellos?	¿Cuál fue tu fuente de ingresos durante toda la carrera? (Trabajo, beca, padres).
¿Tienes relación con otros parientes?	¿En qué inviertes tu presupuesto?
¿Cómo es tu relación con ellos?	
¿Qué nivel de estudios tienen tus padres?	
¿Qué nivel de estudios tienen tus hermanos?	
¿Qué te dijeron cuando anunciaste que estudiarías sociología?	
La descripción de la familia es importante porque da un panorama general del entorno donde se desenvuelven los estudiantes de sociología.	La colonia es un elemento importante para conocer el nivel socio-económico del entrevistado.
La relación entre las personas con las que vive y otros parientes puede ayudarnos a comprender algunos elementos sobre la elección de su carrera y sobre su concepción del quehacer sociológico.	Su fuente permite encontrar algunos elementos sobre su nivel socio-económico e icnclusive, algunos sobre su concepción del quehacer sociológico.
El nivel de estudios del padre o de la madre de los hermanos, puede ser relevante para analizar la elección de la carrera y la concepción que tiene sobre su quehacer sociológico.	La manera en que distribuye sus gastos revela su nivel socio-económico.

Elaborado por: Zavala García Paulina.

PARTE II

Formación	Percepción del quehacer sociológico
¿Dónde estudiaste el bachillerato?	¿Cómo te ves dentro de cinco años?
¿Por qué decidiste estudiar sociología?	¿Cuál sería tu ocupación ideal?
	¿Qué elementos consideras importantes para tu desarrollo profesional? (prestigio, ganar mucho dinero, tiempo libre).
	¿Cuál de estos es más importante?
	¿Qué elementos de tu formación te permitirían conseguirlo?
	¿Sobre qué estás haciendo tu tesis?
	¿Dónde quieres hacer el servicio social o dónde lo estás haciendo?
	¿A qué contribuiría con tu quehacer como sociólogo?
El lugar donde estudió bachillerato es relevante en el sentido de que algunos de sus elementos posiblemente hayan influido en su elección de la carrera.	Su percepción de sí mismo en el tiempo señalado indica la percepción que tienen sobre el trabajo y puede dar cuenta de algunos elementos que vislumbren lo que percibe sobre su quehacer profesional.
La pregunta sobre su elección de carrera tiene relevancia, pues permitirá conocer los elementos que influyeron en su decisión.	Su ocupación ideal indica lo que perciben sobre su quehacer profesional.
	Los elementos que señalamos nos abren el panorama a lo que perfilan sobre su proyecto de vida en relación a su quehacer profesional.
	La tesis es el elemento que culmina con la formación profesional del sociólogo. La temática elegida es un indicador importante sobre su concepción de sociología.
	El servicio social también es importante, pues forma parte de una experiencia profesional y el lugar de realización es un indicador de su concepción del quehacer sociológico y la relación que este guarda con su proyecto de vida.

Elaborado por: Zavala García Paulina.

ANEXO II

RECOMENDACIONES DE LOS ENTREVISTADOS A SUS COLEGAS ESTUDIANTES

Con el propósito de que esta tesis trascendiera los límites de la investigación y dejara algo para los estudiantes de sociología que se estudian los primeros semestres y que atraviesan por la etapa de conocimiento de su carrera, solicité a los entrevistados que dieran una recomendación para sus colegas. Debido a la extensión y a los propósitos de la investigación no fueron colocadas dentro del texto, por lo que las cito en este apartado especial:

Ángeles

P: ¿tú le dirías todo eso a un alumnito de primer semestre?

A: Bueno, yo siento que cuando entramos a la Facultad a estudiar sociología, dudamos un poco ¿Por qué? Porque nos da miedo, en mi caso, yo tenía miedo de no tener esas capacidades de síntesis, de análisis que debe tener un sociólogo, pero creo que con un poco de disciplina lo puedes lograr.

Yo me siento un poco débil en ese sentido, pero creo que desde que entramos a la fecha he mejorado, pero por lo mismo. Cuando haces algo que te apasiona, que sientes... vamos, te sientes inspirada y sí. Yo recomendaría ampliamente estudiar sociología.

Angélica

P: Ahorita que ya terminaste y que estás en el proceso de titulación ¿qué les dirías a los chicos que están en segundo semestre y que apenas comienzan?

A: Pues que aprovechen, algo que yo no hice fue aprovechar a la UNAM en su totalidad. Hay muchas chambas que puedes agarrar desde

estudiante en ONG's, pero si no tienes el idioma pues sí baja mucho la paga.

Además de que aprovechen la universidad y todos los servicios que te pueden ofrecer, pues que no se vengan abajo porque muchos entran en crisis porque pensaban que la sociología era otra cosa, sobre todo porque creo que una gran parte de las personas que llegan a la carrera llegan sin saber qué es o buscando un cambio de carrera.

Entonces, les diría la verdad que no se desanimen, que le echen muchas ganas y que lo disfruten, porque creo que la mayoría de los que terminamos fue porque disfrutamos la carrera más que hacerlo por terminar o algo así.

Analía

P: ¿Tú que recomendarías a los chicos que apenas están comenzando?

Que estamos muy alejados de las mayorías y que la educación a veces se vuelve elitista. Les recomendaría que no se encerraran en su burbuja intelectual y se preguntaran: ¿para qué sociología? ¿para qué el conocimiento? Y ¿para qué intereses?

Carlos

P: ¿Qué les podrías decir a los alumnos de segundo semestre sobre su quehacer como sociólogos?

C: Que lo disfruten y que si realmente les gusta y lo quieren, que lo hagan bien y que no solamente manejen discursos, que a fin de cuentas solo son discursos, que no solamente se queden con lo que un libro les diga, sino que vayan y comprueben lo que ese libro les diga para que vean si en realidad funciona o no.

Columba

P: Finalmente ¿nos podrías decir tu recomendación para los chicos de segundo?

C: El trabajo del sociólogo es complicado. No es estar hablando todo el tiempo, la mayor parte del trabajo del sociólogo es quedarse quieto, callar y escuchar y no solo estarse pavoneando de lo que sabe. Que sí, el sociólogo la verdad es que es muy culto, pero hay muchas cosas más que no sabe y que podría aprender más si se queda callado y realmente pone atención. Yo creo que sería eso, más breve: cállense y pongan atención, escuchen sobre todo.

Hilda

P: Recomendación que darías a los de segundo semestre.

H: Les diría que sí está muy chida la sociología. Que no se desilusionen y que no caigan en esa actitud de apatía o decadencia, pero tampoco piensen que todo va a ser muy feliz. Que sean más activos, porque siento que el sistema que existe en las escuelas y todo eso te enseña a ser más pasivo. A que todo te lo den, y más bien tenemos que aprender a ser más activos y buscar las cosas que uno quiere y no nada más lo que un profesor te de o te deje, o sea, tú moverte.

Norman

P: Recomendación que darías a los chicos de segundo semestre

N: Que la tomen como una manera de ver la realidad. Que desarrollen sus habilidades a partir de sus convicciones. Si a ellos les interesa algo, que lo busquen. Que no esperen que la universidad les de todo porque no se los van a dar y se van a llevar muchos chascos. Yo pensaba que la universidad me iba a dar todo, que iba a ser todo súper *cool*, que los profesores todos sin excepción iban a ser magníficos porque eran de la UNAM, que yo iba a aprender todos los días algo y al final del día te das cuenta que no, que puede ser la manera en que tú te acerques al conocimiento, pero que ellos no te lo van a brindar todo y que al final del día si ellos quieren aprender algo lo tienen que hacer por su cuenta, no a través de alguien más.

Patricia

P: Y para finalizar ¿tú que les dirías a los chamacos de segundo?

Patricia: Les diría que su quehacer es más que nada investigación y conocimiento, y que les recomiendo que estudien. Que estudien mucho.

Sergio

Les diría que escribieran en su diario en algún lugar porqué entraron a la carrera y después cuando salgan, vuelvan a hacerse la misma pregunta y comparen sus respuestas. No sé, creo que la mayoría de las materias son buenas, hasta cuando tenemos profesores malos, es bueno discutir con ellos. Hay algunos que no se prestan a la discusión, sean muy buenos o muy malos.

Les recomendaría que entren siempre a sus clases y que busquen siempre a los profesores por el tema que les interesa no porque sea barco algo así.

ANEXO III

En este apartado agrego algunas observaciones de los entrevistados dignas de retomarse:

Ángeles

Nuestra educación es responsabilidad de cada uno, porque bueno, yo no fui capaz de leer lo que pidió el profesor para la siguiente clase, entonces no entendí el tema y reprobé y siempre decimos me reprobó, o: él está mal, pero o sea, no me puedo quejar. Si yo llego a salir con ciertas carencias, yo no voy a ser de las personas de es que, el profesor que ah pues tuve fue malo porque no me enseñó esto y esto, o sea, porque tú tienes la autonomía de decidir qué aprender y qué no, entonces si yo no fui capaz de cumplir como alumna, entonces eh ahí las consecuencias.

Si no sabes hacer un proyecto de investigación que porque el profesor no te enseñó lo que tenías que saber, pero bueno, yo no fui buena para ir a buscar lo que tenía que buscar sino con ese profesor, a otro, así que siento que si llego a tener esas carencias sería responsabilidad mía, no de nadie más.

Angélica

Obviamente en clases de sociología, pues es una primera introducción, pero lo que me gustaba mucho que hacía él y que siento que hace mucha falta en la carrera era que vinculabas temas de interés, de lo que tú vives día a día y a partir de eso, te daba la teoría de la sociología. Y eso fue lo que me gustó y siempre me ha interesado buscar esta parte práctica de la sociología.

Analía

El conocimiento tiene que tener un fin, que es ayudar en las necesidades cotidianas [...] pero a la sociología la veo encerrada en sus cuatro paredes de la academia.

Carlos

Yo ya tenía la curiosidad de saber más de lo que podía ver [...] entonces me di cuenta de que había algo que podía estudiar todas esas pequeñas relaciones [...] Hay siempre una relación y van como ligados. Y no siempre es por problemas jerárquicos pero siempre hay una relación entre los individuos, entonces me di cuenta de que había algo que lo podía estudiar y lo podía explicar.

Columba

P: Y bueno, también llegaste a ir a Chiapas entonces ¿cuál fue tu experiencia?

C: Pues yo fui como en tercero, cuarto semestre. Fue en vacaciones. Pues yo fui con toda la ideología de todo un intelectual de buró, dije, bueno voy a llevar mi cuadernito, que es mi diario de campo, mi lapicito Me voy toda de manta, de botitas, mis lentes por su puesto. Llegas allá y ves una realidad toda distinta. El cuaderno terminó completamente destrozado, que además era un cuaderno súper caro, me costó como cien baros. No había donde escribir; no había ni siquiera un escritorio. Me tocó ver cosas muy muy duras [...]

C: A final de cuentas, el trabajo de investigación implica muchísimo trabajo y no puedes hablar de teoría si solamente estás leyendo. Tiene que ser de una forma muy disciplinada, tienes que leer tanto como estás en campo y es un trabajo sobre natural, muy rudo, pero a final de cuentas si no lo haces, no vas a ayudar en nada.

Hilda

P: dijiste que hay cosas que no gustan tanto ¿como cuáles?

H: Pues toparte con maestros tan mediocres, que hasta te quitan las ganas, que son muy malos y como que te vas bajoneando ¿no? Y si también la manera de trabajar y que la facultad se sienta tan decaída, siento que la facultad está muy abandonada, a veces ya ni dan ganas de ir, que hay mucha corrupción, como que muchos grupitos, o sea como de que tienes que moverte y hacer muchos

contactos y como que es una visión de México, algo así como un mini México. Y que no es esa visión de lo que tendría que ser una institución.

P: Entonces fue más bien la Facultad, no aspectos de la carrera.

H: Sí porque digamos que hay aspectos de la carrera que no me gustan, los de instrumental o cómo se llama metodológico instrumental, materias tipo estadísticas o demografía, pero eso es algo muy personal. O sea, sí reconozco que es algo que sirve y que sí es necesario que nos lo inculquen. Pero claro, si le añades estas situaciones de los maestros... sobre todo en esas materias que tienen además maestros horribles.

Norman

P: Y de la formación ¿qué opinión tienes?

N: Me parece enquistada, es decir, no... me parece más con lo mismo. No hay mucha innovación desde hace mucho tiempo. También la siento muy alejada de la vida cotidiana, de esta parte en que uno tiene que salir a luchar por un trabajo. Creo que no, no están tomando en cuenta esos aspectos que para mí actualmente son muy importantes. Creo que la universidad gravita en esta esfera de la intelectualidad, que es lo mismo lo mismo, lo mismo... y que esta esfera se aleja cada vez más y creo que está enquistada ahí, claro, si queremos ser competitivos. Aunque también podría criticarse la visión de competitividad y más en una universidad. Pero sí, la siento distante. La academia y lo real lo siento muy distante.

Patricia

A veces me preguntaba muchas cosas de por qué ocurren y muchas personas no me daban una razón suficiente, y aparte siempre me ha gustado analizar. Y no sé, me gustaba analizar como cualquier cosa que me pasaba alrededor, y entonces empecé a pensar, tiene que haber una carrera o algo que me, que me proporcione eso.

Sergio

Pienso que el conocimiento adquirido en esta carrera y el que se adquiere en estos espacios, pues debe servir para muchas cosas. Y una de esas cosas podría ser cómo comunicarlo o discutirlo con grupos más pequeños para que les sirva para transformar su realidad o su propia situación económica.